

MADERA

PERIODICO CLANDESTINO

Nº

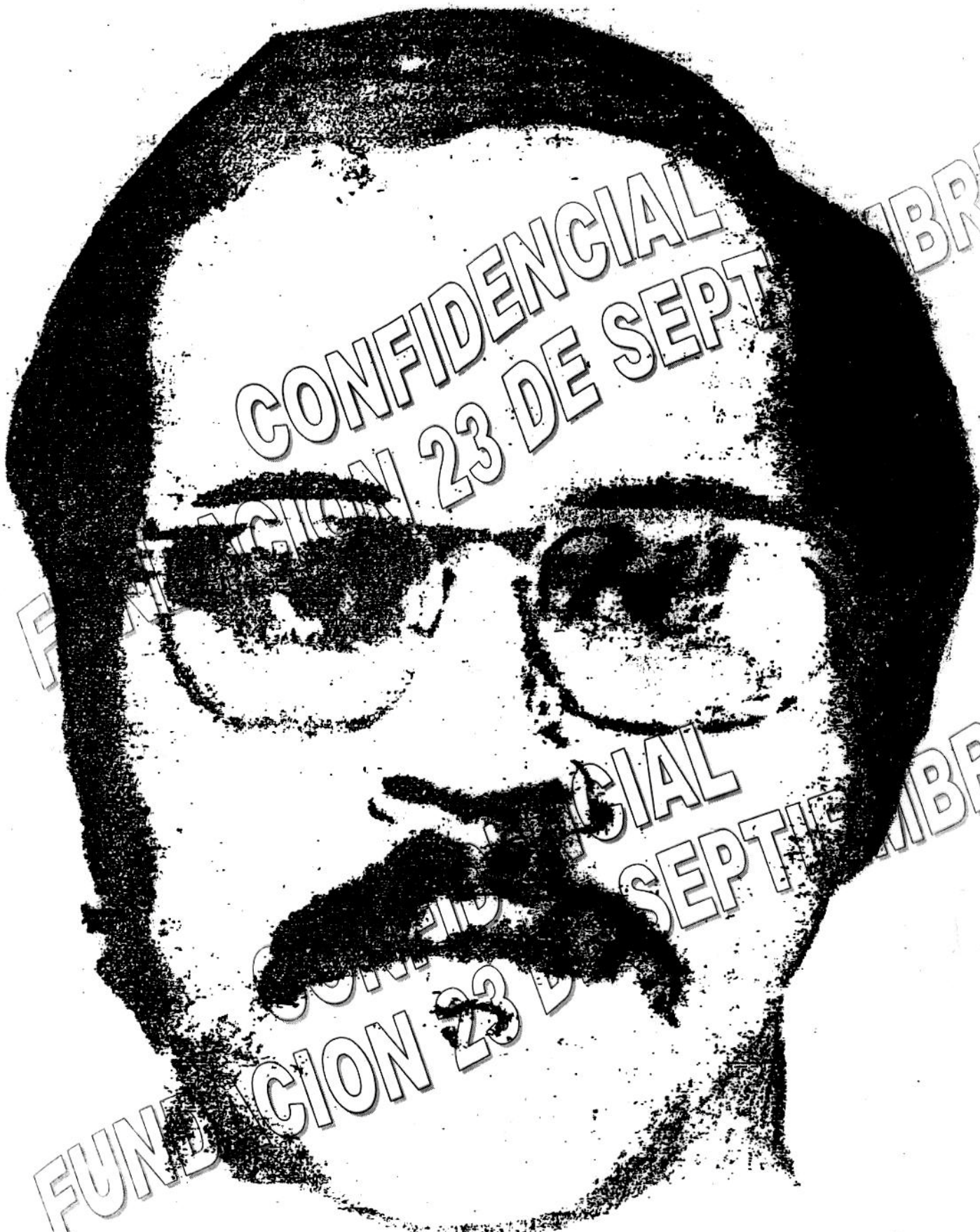
3



**¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!
LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE**

- *****
- I.- *EDITORIAL*: ¿COMO COMBATIR EL OPORTUNISMO?
 - II.- CARTA DEL BURO AL COMITE DEL NOROESTE.
 - III.- CARTA DEL COMITE DE COORDINACION DEL TRABAJO SUBSERRANO EN EL NOROESTE AL COMITE POLITICO MILITAR ARTEURO GAMEZ.
 - IV.- *ANEXO*: APRECIACIONES EXPUESTAS EN LA CARTA DE H.M.
 - V.- ¿QUE ES LA TEORIA DE LA "VINQUEACION PARTIDARIA"?
 - VI.- ACERCA DE UNA EMBRIONARIA EXPERIENCIA MILITAR.
 - VII.- CARTAS Y OCTAVILLAS DE AGITACION.
- *****

abril de 1974



Ignacio Arturo Salcedo Obregon
(óseas)

Editorial

¿Como Combatir el Oportunismo?

(Principio leninista acerca de la lucha contra el oportunismo en el imperialismo)

" Pero en principio debemos exigir includiblemente la plena ruptura con el oportunismo. Toda la lucha de nuestro Partido (y del movimiento obrero en Europa, en general) debe ir orientada contra el oportunismo. Esto no es una corriente, no es una tendencia; esto (el oportunismo) ha pasado a ser hoy un instrumento organizado de la burguesía dentro del movimiento obrero".

(Lenin., Carta a D. Wynkoop.)

¿Por qué es imperioso responder a la pregunta enunciada en el título de este artículo? En primer término, porque apenas se había comenzado a reconocer la maduración del oportunismo, cuando ya se había puesto de moda y en boga un punto de vista oportunista sobre "el oportunismo" en las filas de la Liga. En segundo término, porque los militantes revolucionarios se interrogan en todos lados acerca de este cardente problema, y exigen una respuesta clara para llevar adelante la lucha contra el oportunismo.

"Todos están de acuerdo en que el oportunismo no es fruto del azar. no es un pecado, un desliz, una traición de unos cuantos individuos aislados, sino el producto social de toda una época histórica". (1).- Lenin, comentaba esta cuestión, en 1915, hace casi 60 años. Y hoy, se pone de moda y en boga en el seno de la Liga una corriente que se levanta "enérgicamente" contra el "oportunismo", sólo que al modo de los testigos de Jehová.

En efecto, una vez que fue reconocida por la corriente revolucionaria en el seno de la Liga, la maduración del oportunismo, y junto a ello, una vez que se hizo unllamado

general a los militantes y dirigentes en el seno de la organización -- a precisar y definir su posición -- respecto a esta cuestión; se desarrolló por todos lados una "enérgica" confesión, de que se "era pecador". La lucha contra "el oportunismo" se extendió rápidamente como una nueva moda, sólo que, como veremos, ésta no es sino una "nueva" modalidad de las posiciones pequeño-burguesas en el seno de la organización. La "novedosa" lucha contra el oportunismo, se basa en la confesión y arrepentimiento de los pecados cometidos. Eso y solo eso, se destila en infinidad de materiales y "sufridas confesiones", que por todos lados desarrollan en el seno de la Liga, las posiciones pequeño-burguesas.

La "lucha contra el oportunismo" al estilo de las "catecúmenes", no viene a ser en realidad, sino una modalidad más, por cierto la más ridícula y pichicata, de las posiciones pequeño burguesas, que intentan a toda costa sostenerse en el seno de la organización. Lo curioso, es que, esta nueva modalidad ha resultado ser tan endeble, sus argumentaciones tan infantiles, que en realidad no ha logrado ni de casualidad "esconder" los intereses --

de clase que ahí se expresan. Los partidarios de la "vinculación a toda costa", han recurrido al recurso del sentimentalismo: "confesamos", "nos arrepentimos", "prometemos que nos superaremos" y ... "ganaremos el cielo", o lo que es lo mismo, nos mantendremos en el seno de la organización. ¡Burdo truco éste, incapaz de engañar ni siquiera al más miopé!

Por supuesto, junto a esta "novedosa" modalidad de las posiciones pequeño burguesas, se desarrolla una lucha creciente y sólida de las posiciones revolucionarias contra el oportunismo. El hecho que en diversidad de comités, el oportunismo haya madurado precisamente a nivel de dirección, y que las posiciones revolucionarias se hayan expresado predominantemente en la base de la organización, y que por lo mismo, no cuenten de inmediato con sólidos dirigentes para llevar a cabo la lucha contra el oportunismo; y el hecho de que, justamente por darse la anterior, la situación de atraso se reproduzca; lleva necesariamente, a los militantes de base en el seno de la Liga, a interrogarse acerca de la manera de combatir el oportunismo. Es enteramente explicable, que los militantes de base en aquellos comités en donde el oportunismo se ha enquistado a nivel de dirección, no cuenten de inmediato, con una visión clara sobre este candente problema. Y justamente por ello, y para fortalecer en la misma base de la organización la lucha contra el oportunismo, es que nos hemos propuesto dar respuesta a la pregunta: ¿Cómo combatir el oportunismo?.

Para ningún militante revolucionario es desconocido que, el oportunismo es política burguesa en el seno del movimiento obrero. "El oportunismo, (dice Lenin) es el sacrificio de los intereses vitales de las masas en aras de los intereses momentáneos de una minoría insignificante de obreros, o dicho en otros términos, la alianza entre una parte de los obreros y la bur-

guesía contra la masa proletaria" (2). Ningún militante revolucionario desconoce tampoco, que en la fase superior del capitalismo, el oportunismo ha dejado de ser solo una corriente, para convertirse en un instrumento organizado de la burguesía en el seno del movimiento obrero. Con el imperialismo se crean también las bases sobre las cuales se construyen los "Partidos Obreros Burgueses".

El contenido ideológico y político fundamental del oportunismo en sus diversas modalidades es siempre uno y el mismo; la colaboración de clases. Sus diversas modalidades no son sino manifestaciones -- particularmente distintas, que corresponden a condiciones históricas específicas y distintas. Pero su esencia, es siempre la misma.

La base material del oportunismo es, según Lenin, "La alianza de unas pocas capas superiores del proletariado y de la pequeña burguesía -- que aprovechan las migajas de los privilegios de "su" capital nacional contra las masas proletarias, -- contra las masas trabajadoras y -- oprimidas en general". (3). Con el imperialismo, la oligarquía financiera en general, y en especial la de los países acreedores, obtiene "super ganancias", que le permiten corromper a capas considerablemente importantes de obreros y pequeños burgueses, que por tal motivo se pasan irremediable e incondicionalmente al lado de la burguesía y en defensa de los intereses que como capa privilegiada ostentan. -- Con el desarrollo del capitalismo -- de estado y de las alianzas inter-nopólicas a nivel internacional, -- esa misma base material se amplía. -- Las super ganancias del capital crecen exponencialmente, y su capacidad para reproducir y ampliar la situación privilegiada de esas capas, crece de igual modo; creando así, -- condiciones para un fortalecimiento del oportunismo. Las capas burocráticas de los países en donde existe el capitalismo de estado, en sólida alianza con tales o cuales grupos oligárquicos, desarrollan a nivel internacional una política tendiente

a consolidar los "partidos obreros-burgueses" con el vivo interés de "impedir" a toda costa el triunfo de las revoluciones proletarias. Tal política es imprescindible, para defender su situación de capa privilegiada y opresora. Se desarrolla por ello, en diversidad de países, una lucha entre unos y otros "partidos obreros burgueses, defensores de tal o cual grupo oligárquico. En realidad tal lucha, no es sino la manifestación viva del carácter antagónico de los intereses de los distintos grupos oligárquicos, que en la época del imperialismo se desarrolla. Pero independientemente de esta lucha enconada entre los distintos "partidos obreros burgueses", la base material que da vida a unos y otros es la misma. Poco importa, si tal o cual partido obrero burgués logra obtener o no, una mayor tajada de las migajas que la oligarquía financiera les proporcionan. Lenin, decía que "... la cuestión de como se reparte esa pequeña migaja entre los ministros obreros, los "diputados obreros", los obreros que forman parte de los comités de industrias de guerra, los funcionarios obreros, los obreros organizados en sindicatos de carácter estrechamente gremial, los empleados, etc., etc., es ya una cuestión secundaria". (4). La cuestión de como se reparten esas migajas los distintos "partidos obreros burgueses" en pugna, defensores de intereses oligárquicos también en pugna, es también en el momento actual una cuestión secundaria. Lo esencial es que su base material y el contenido de su política son una y la misma. Si en la época actual, ya no es el partido "obrero burgués" de un país determinado en alianza con "su" burguesía nacional el que se enfrenta a otro de un país distinto, sino un partido "obrero burgués" determinado en alianza con otros de la misma calaña en otros países, y en viva alianza con tal o cual grupo oligárquico, los que se enfrentan a otra alianza similar a nivel internacional: esto se deriva, de que el imperialismo a llegado a un punto tal, en que, ni el capital ni la burguesía tienen patria.

En la medida en que los intereses oligárquicos llegan irremediablemente a antagonizarse, la lucha entre unos y otros aliados, viene a manifestarse de modo similar. Por esto, no puede extrañarnos la existencia en la época actual de "partidos obreros burgueses armados", que en efecto desarrollan una lucha por derrocar los intereses imperialistas de un grupo oligárquico en un país determinado, pero sólo para sustituir esa dominación, por la de otro grupo similar. En realidad ésta es la historia de una diversidad de "frentes de liberación nacional". "Frentes" que desarrollan aquí una lucha por defender los intereses burgueses del Kremlin, o por allá, los intereses oligárquicos de la burguesía árabe, etc., etc. Cuestiones todas ellas que sólo pueden pasar desapercibidas, a quien tenga un absoluto desconocimiento de las bases materiales del imperialismo, y el desarrollo del capitalismo de estado en esa misma fase.

El contenido político e ideológico del oportunismo, propio de los distintos partidos "obreroburgueses" (incluidos los armados) es siempre el mismo; la colaboración de clases. Poco importa para el proletariado si se defiende los intereses del Manhattan Bank, o los del Kremlin. El representante teórico más destacado del oportunismo, fue y sigue siendo Kaustsky. La traseología de todos los actuales partidos "obreroburgueses", es la del Kaustskismo, llevada a un nivel de descomposición y putrefacción tal, comparable sólo, con el alcanzado por la ideología burguesa contemporánea en relación a la economía política clásica en la época de despede de las relaciones capitalistas de producción, y cuyos exponentes más destacados fueron: Smith, Ricardo, etc.

Para reforzar más este punto de vista, reproducimos una apreciación más de Lenin: "Sobre la indicada base económica, las instituciones políticas del capitalismo moderno -- prensa, parlamento, sindicatos, -- congresos, etc. -- han creado privilegios y gajes políticos correspon--

dié debates a los económicos, para los empleados y obreros respetuosos, modestos, reformistas y patrioteros. La burguesía imperialista atrae y premia a los representantes y partidarios de los "partidos obreros burgueses" con lucrativos y tranquilos cargos en el gobierno o en el comité de industrias de guerra, en el parlamento y en diversas comisiones, en las redacciones de periódicos legales "serios" o en la dirección de sindicatos obreros no menos serios y "obedientes a la burguesía". (5). La cuestión no cambia, si en vez de disfrutar esos privilegios, se lucha enconadamente por conseguirlos; ya que tal cuestión se deriva como decíamos, de la propia competencia que por el reparto del botín se desarrolla entre los distintos "partidos obreros burgueses", y que en la época actual llega a alcanzar irremediablemente el carácter de antagonismo.

II

¿De dónde procede la "democracia" y el "militarismo" pequeño burgués, como modalidades principales del oportunismo en la formación social mexicana?

Digamos de entrada que su base material es justamente la indicada en el apartado anterior. Con la consolidación del monopolio y la dominación de la oligarquía financiera en México; se crean al mismo tiempo condiciones para la obtención, por parte del capital, de superganancias, que le permiten la aristocratización de una capa considerable de obreros. La "democracia" como modalidad dominante del oportunismo en el seno del movimiento obrero, se levanta sobre esa base. Caldo de cultivo a esa política, lo fue, no sólo el desarrollo de una diversidad de privilegios y gajes políticos para todo tipo de traidores, --cnarros, etc.; sino el apoyo decidido que a ella prestaron los señores de la "coexistencia pacífica" con el "BUS a la cabeza.

La "democracia" como modalidad principal del oportunismo en el país, no es sino la prolongación de la política socialchovinista como corriente dominante del oportunismo

en Europa desde principio de siglo. Propagada y difundida a nivel internacional por los señores del Kremlin; la "democracia" es la política de colaboración de clases, de la alianza del proletariado con tal o cual grupo monopólico y en defensa de los intereses de éste, la política de la renuncia a la guerra civil revolucionaria, a la dictadura del proletariado, etc. La "democracia" es la prolongación del socialchovinismo, a través de la "coexistencia pacífica". Es en definitiva: manifestación evidente del grado de putrefacción alcanzada por la política del socialimperialismo.

El hecho de que la totalidad de los países latinoamericanos sean fundamentalmente países deudores, y junto a ello, el hecho también, de que el desarrollo del capitalismo en A. L., haya conllevado a lo largo de todo este siglo una destrucción violenta y sistemática de los vestigios de la pequeña propiedad, --tanto más fuerte en aquellas regiones en donde la parte predominante de la población era rural y en donde aún subsistía con un peso específico relativamente fuerte la pequeña producción-- ha creado condiciones para el desarrollo de una modalidad de oportunismo peculiarmente distinta: la política del "militarismo" pequeño burgués.

Masas enormes de pequeños productores se ven lanzados a la ruina implacablemente con el desarrollo del capitalismo. La resistencia que ante el despojo de que son objeto, han desarrollado estas capas, ha adquirido en diversas ocasiones el carácter de verdaderas guerras campesinas. Estos movimientos son expresión de la resistencia de estas masas ante su inminente proletarianización. En su mayor parte, estos movimientos no se han caracterizado por la renuncia de estas capas al punto de vista de los pequeños productores. Son pues la expresión viva de la prolongación de la política de los intereses pequeño burgueses de estas capas. Históricamente estos movimientos se han caracterizado por entrar en franca alianza con tales o cuales grupos oligárqui

cos que aspiran a la dominación en tal o cual país, por desarrollar una política de colaboración con la burguesía, independientemente de que la mayor parte de las veces hayan estado del lado del "más débil".

A propagar y difundir esta política, con el vivo objeto de impedir la asunción por estas capas del punto de vista proletario, y tratar de imponer esta política, propia al proletariado; han contribuido en primer término, los señores de las OLAS con Fidel a la cabeza.

La política del "militarismo" pequeño burgués es la política de las capas que siendo arrojadas inevitablemente a la ruina por el capital, mantienen sin embargo el punto de vista de los pequeños productores, y desarrollan una lucha por "recuperar" su situación privilegiada. Ello sólo puede darse en el imperialismo sobre la base de la alianza de estas capas con tales o cuales grupos oligárquicos, que en un país determinado sostienen o luchan enconadamente por alcanzar una posición dominante.

El "militarismo" pequeño burgués, es la prolongación de la política "eserista". Del mismo modo como la "democracia" es la manifestación viva de putrefacción del socialchovinismo; el "militarismo" pequeño burgués lo es del "eserismo". Su representante más destacado, sin lugar a dudas, Fidel, el más grande traidor del proletariado en Latinoamérica.

En México, el "militarismo" pequeño burgués - cuyo "prestigio" más destacado es Cabañas - es la prolongación de la política reaccionaria de la CCI o la UCCOM, desarrollada por un puñado de hombres con armas. (Difícilmente se podría decir; un puñado de hombres levantados en armas)

III

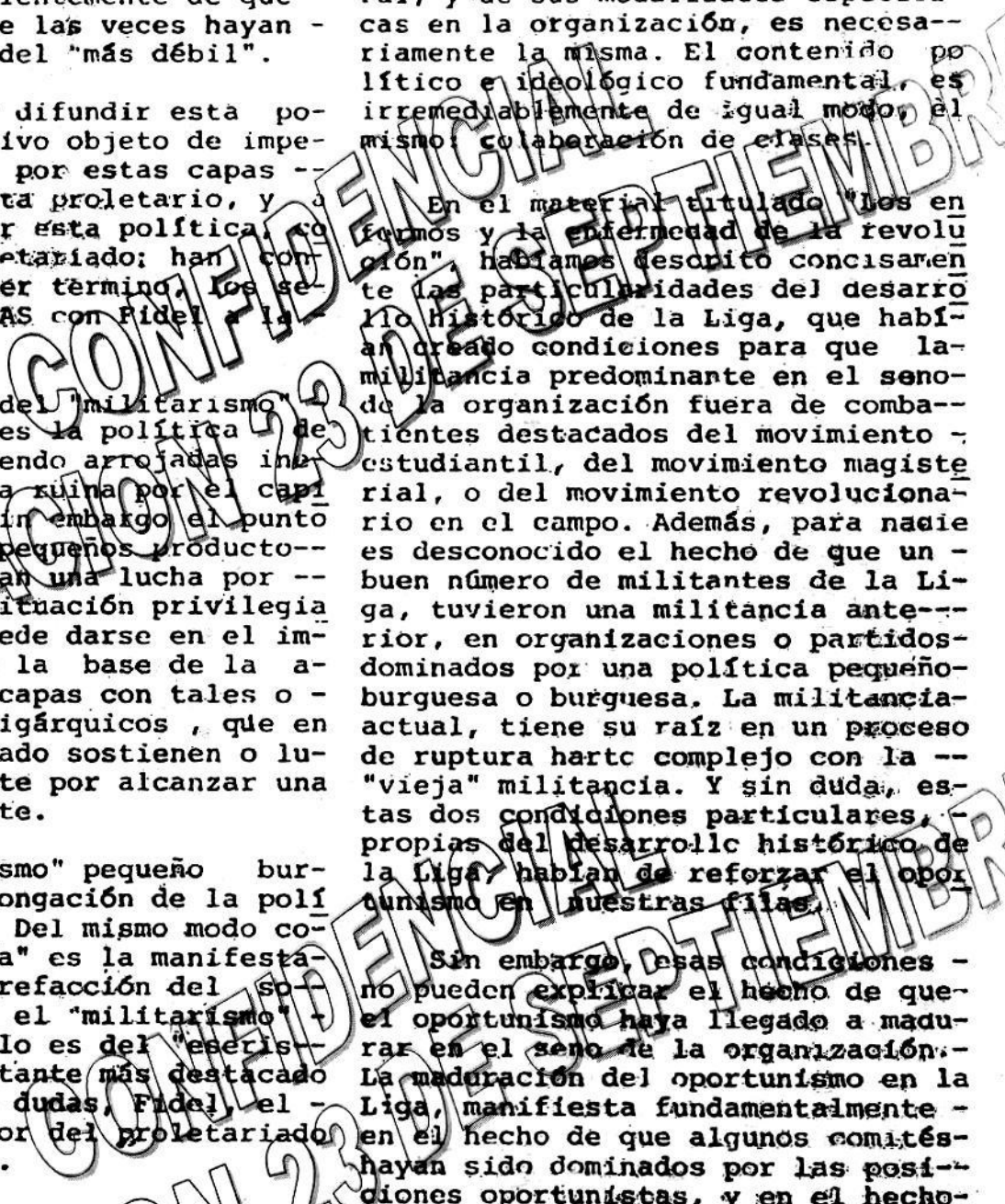
¿De dónde procede el oportunismo en el seno de la Liga?

Aquí también, debemos afirmar que la base material del oportunis-

mo en el seno de la Liga, es la enunciada con anterioridad. La base material del oportunismo en general, y de sus modalidades específicas en la organización, es necesariamente la misma. El contenido político e ideológico fundamental, es irremediablemente de igual modo, el mismo: colaboración de clases.

En el material titulado "Los en formos y la enfermedad de la revolución" habíamos descrito concisamente las particularidades del desarrollo histórico de la Liga, que habían creado condiciones para que la militancia predominante en el seno de la organización fuera de combatientes destacados del movimiento estudiantil, del movimiento magisterial, o del movimiento revolucionario en el campo. Además, para nadie es desconocido el hecho de que un buen número de militantes de la Liga, tuvieron una militancia anterior, en organizaciones o partidos dominados por una política pequeño-burguesa o burguesa. La militancia actual, tiene su raíz en un proceso de ruptura hartc complejo con la "vieja" militancia. Y sin duda, estas dos condiciones particulares, propias del desarrollo histórico de la Liga, habían de reforzar el oportunismo en nuestras filas.

Sin embargo, esas condiciones no pueden explicar el hecho de que el oportunismo haya llegado a madurar en el seno de la organización. La maduración del oportunismo en la Liga, manifiesta fundamentalmente en el hecho de que algunos comités hayan sido dominados por las posiciones oportunistas, y en el hecho de que se hayan comenzado a construir en el seno de la organización, un conjunto de elaboraciones teóricas más o menos "sesudas" en donde se expresan los puntos de vista de esta corriente; no puede derivarse de las condiciones descritas arriba. Estas condiciones en todo caso, sólo pueden acelerar o retardar el proceso de desarrollo de la lucha de contrarios que hace posible la maduración. En efecto, la maduración del oportunismo, es el resultado de la dominación de las posiciones oportunistas sobre las posicio-



nes revolucionarias en diversidad de comités. Y tal cuestión, sólo puede derivarse de la lucha de puntos de vista de clase distintos y que expresan intereses de clase también distintos en el seno de la organización, en condiciones tales, que las posiciones oportunistas llegaran a ser dominantes. Si la lucha de posiciones de clase distintas es inevitable en el seno de cualquier organismo revolucionario, debido justamente a que tales organismos se desarrollan en el marco de la sociedad capitalista, la dominación de las posiciones oportunistas, no es sin embargo inevitable. Y ahí es donde está el "quid" de la cuestión.

Nadie podría poner en duda que a la altura de marzo-abril del año pasado las posiciones revolucionarias eran dominantes para el conjunto de la organización. Como tampoco nadie podría poner en duda que a la altura de la segunda reunión de la dirección nacional de la Liga, se habían manifestado ya en el seno de la organización serias desviaciones de principio, en relación a cuestiones de táctica y cuestiones de organización, que eran sin lugar a duda la manifestación visible de la presencia de posiciones pequeño burguesas en nuestras filas. Cuestión esta última que incluso fue reconocida por la dirección de la Liga en esa reunión. ¿Cómo pues, a pesar de que tal cuestión había sido reconocida por ese entonces, esos puntos de vista lograron ser dominantes en algunos comités? Simple y llanamente porque el tratamiento fundamental que a tales contradicciones dimos en aquel período, fue incorrecto: oportunista. En realidad a pesar del reconocimiento de las mismas, privó en la segunda reunión nacional un tratamiento que implicó la conciliación: las posiciones propias del pantano se impusieron como dominantes. El reconocimiento formal de las desviaciones y errores bastó para "conmover el corazón" del conjunto de los participantes a esa reunión. Después de la "confesión", se echó tierra sobre el pasado y se "prometió" por último ordenar el rumbo. La "or-

gía" de "camaradería" se impuso sobre la necesidad revolucionaria de delimitar la responsabilidad, que en torno a tales o cuales desviaciones tenían diversidad de miembros de la coordinación nacional. De ahí en adelante, la influencia del pantano, se extendió desde la cúspide de la Liga, hasta su base. El oportunismo, la renuncia al punto de vista de clase, hace así su agosto. El tratamiento oportunista de las contradicciones de clase en el seno de la Liga, es la base fundamental sobre la cual la maduración del oportunismo fue posible en la organización. Esa es la enseñanza fundamental que debemos obtener del período "gris" que sucede a la segunda reunión nacional. Los efectos perniciosos de esa "orgia de conciliación" han llegado a extremos por todos conocidos: a nombre de la Liga se desarrolla de frente al movimiento, una política "democrática", la policía política hizo su agosto y logró la captura o el aniquilamiento de algunos de nuestros mejores cuadros, la influencia sobre el movimiento en localidades importantes disminuyó notoriamente, etc., etc. El triunfo de las posiciones oportunistas sobre las posiciones revolucionarias en diversidad de comités, que se da sobre la base del tratamiento oportunista de las contradicciones de clase en el seno de la Liga, es, sin duda, lo "propio" del período "gris" a que hacemos referencia; independientemente de que el oportunismo no haya logrado ser dominante para la totalidad de los comités.

El oportunismo en el seno de la Liga, no es sino una manifestación particular del oportunismo en general en nuestras propias filas. La modalidad principal de esta política en el seno de la organización es, la de los partidarios de la "vinculación". (6). El contenido político e ideológico de esta corriente es, como lo hemos demostrado en otro material, una y la misma, con el oportunismo, en general. La "vinculación partidaria" es la prolongación de la "democracia" y el "militarismo" pequeño burgués en las filas de la Liga. Más acá y

la prolongación de la política ca-
bañista, marinera o anexas.

Lenin decía: "En realidad, la militancia formal de los oportunistas en los partidos obreros no excluye en absoluto el que sean objetivamente un destacamento político de la burguesía, vehículos de su influencia y agentes de ella en el seno del movimiento obrero". (7). Otro tanto igual, podríamos decir nosotros, respecto al oportunismo en nuestras filas.

¿Qué es lo que le ha dado fuerza al oportunismo?

Lenin respondía a esta pregunta del siguiente modo: "La fuerza gigantesca de los oportunistas y de los chovinistas proviene de su alianza con la burguesía, con los gobiernos y con los Estados Mayores". (8).

Esta es en definitiva una verdad que quienquiera que haya meditado un poco sobre la fuerza de la "democracia", no podrá poner en duda bajo ningún motivo. ¿Quién sino la burguesía puede "desconocer" la cerrada alianza de los pescados, vallejitos, nachos, etc., con la burguesía? Evidente hasta el cansancio es, que la burguesía proporciona a esta calaña un conjunto de gaies y privilegios, que "autoriza" la publicación de sus revistas "serias", que "tolera" y "autoriza" sus "sindicatos independientes" que brinda protección poliofaca para sus "prestigios", etc., etc. ¿Quién sino la misma burguesía puede "desconocer" que esta calaña revela a la oligarquía financiera y al ejecutivo en el país, todos y cada uno de los planes del proletariado para desarrollar su lucha, para movilizarse? ¿Quién sino la misma burguesía puede "desconocer" que los aperturos en general han llegado a integrar verdaderos cuerpos policíaco militares para denunciar a los dirigentes del proletariado, para reprimir directamente las brigadas o comandos más combativos y enérgicos, etc? Miles de

hechos hablan cotidianamente de esa alianza y demuestran la verdad irrefutable de Lenin, en el sentido de que la fuerza del oportunismo proviene justamente de tal alianza.

¿Puede decirse lo mismo de la fuerza del "militarismo" pequeño burgués? Sin duda. Quien quiera que tenga alguna pizca de duda que se ponga a reflexionar sobre hechos como los siguientes: los principales propagadores de los puntos de vista del cabañismo, calvismo, etc. son los órganos "serios" de los partidos obreros burgueses tales como: Oposición, Punto Crítico, etc., y los órganos descarada y abiertamente policíacos como -- ¿Por qué?; la democracia en unidad con la prensa burguesa, ha difundido nacionalmente los puntos de vista de cabañas contra la Liga; para nadie es desconocido que Francisca, Cabañas, etc., son pródigos en condenas a los "enfermos" y en alabanzas a los "rectores revolucionarios", "curas progresistas", etc., el régimen castrista apoya incondicionalmente al pillo de Menéndez; en tanto que reprime a los militantes revolucionarios que se encuentran en la Isla impidiéndoles toda labor revolucionaria; no pocos burgueses y "senadores revolucionarios" declaran que "Lucio es un gran hombre"; etc. ¿Quién puede negar que los organismos propios del "militarismo" pequeño burgués son incapaces de llevar a cabo una ardua y vasta labor de agitación, que consideran "indigno" repartir una simple octavilla, que sus "ideas" son difundidas precisamente por la burguesía? ¿Cuándo se ha visto o se podrá ver a los "pescados" difundiendo una octavilla en donde se expresen los puntos de vista del proletariado revolucionario?

Y en el seno de la Liga: ¿puede plantearse lo mismo? No nos cabe duda que también es así. Si bien como vemos arriba, la base sobre la cual las posiciones oportunistas llegaron a madurar en el seno de la Liga, es justamente el tratamiento oportunista que logró imponerse como dominante con respecto a las contradicciones de clase;

también es enteramente cierto afirmar que la política oportunista toma fuerza, como resultado de apoyo incondicional a ella prestado por la policía política en el seno de la organización. Si por un lado, la policía política se "sostiene" en el seno de la organización con mayor facilidad, cuanto mayor es el amorfismo que priva en la misma, por el otro, la policía política en nuestras filas ha apoyado y promovido incondicionalmente todo género de actividades que tienden a un envilecimiento de la política revolucionaria del proletariado y de la misma actividad de la partidaria. Los policías con sueldo en el seno de la organización, apoyan a los oportunistas sin sueldo en la misma; son a fin de cuentas, representantes de los mismos intereses de clase.

Ala leemos por último la respuesta a la pregunta del título de este artículo: ¿Cómo combatir el oportunismo?.

En diversos tonos, y con distintas formulaciones, Lenin insiste siempre en una cuestión central: la lucha revolucionaria en el imperialismo no puede llevarse adelante sin poner en primer plano la lucha a muerte contra el oportunismo, el oportunismo no tiene cabida en el seno de los partidos obreros revolucionarios; debe ser arrojado sin piedad de las filas de estos partidos.

En los siguientes pasajes, esta posición de principio del marxismo-leninismo queda meridianamente expuesta: "El socialchovinismo es el oportunismo maduro hasta el punto de que ya no es posible que este flemon burgués siga existiendo como hasta ahora en el seno de los partidos socialistas" (9) "... la ruptura completa con los oportunistas y su expulsión de los partidos obreros están indudablemente a la orden del día". (10) "... se puede y se debe... pasar a las organizaciones... que sepan ponerse a cubierto de la traición oportunista, a las organizaciones revolucionarias del proletariado que emprende la "lucha por el poder", por el derrocamiento de

la burguesía". (11) "La época imperialista no tolera la coexistencia en un mismo partido de los elementos de vanguardia del proletariado revolucionario y la aristocracia semipequeña-burguesa de la clase obrera, que se beneficia con las migajas de los privilegios proporcionados por la condición de "gran potencia" de "su" nación." (12) "... debemos exigir deludiblemente la plena ruptura con el oportunismo. Toda la lucha de nuestro partido (y del movimiento obrero en Europa, en general) debe ir orientada contra el oportunismo." (13).

Las posiciones revolucionarias en el seno de la Liga deben hacer suya esta posición de principio del marxismo-leninismo. Sólo el tratamiento que tenga como base éste y no otro principio, nos permitirá llevar adelante la lucha contra el oportunismo.

Tarea urgente para la corriente revolucionaria en la Liga Comunista 23 de Septiembre es organizar una PURGA general.

27 de marzo de 1974.

NOTAS:

- (1) Lenin, "La Bancarrota de la Segunda Internacional".
- (2) Lenin, Ibid.
- (3) Lenin, Ibid.
- (4) Lenin, "El imperialismo y la escisión del socialismo."
- (5) Lenin, Ibid.
- (6) En el Art. titulado "¿Qué es la 'teoría' de la vinculación partidaria?" se hace un análisis detallado de esta corriente.
- (7) Lenin, "La Bancarrota de la Segunda Internacional".
- (8) Lenin, Ibid.
- (9) Lenin, Ibid.
- (10) Lenin, Ibid.
- (11) Lenin, Ibid.
- (12) Lenin, Ibid.
- (13) Lenin, Carta a D. Wynkoop.

Compas:

Enero 10 de 1974.

A reserva de comentar con detenimiento, en un documento más largo que luego les haremos llegar y que se encuentra ya en elaboración, la situación que desde nuestro punto de vista priva en la organización, nos comunicamos para indicar por lo menos de manera breve y aunque sólo sea esquemáticamente cual es la apreciación que hemos venido haciendo sobre el desarrollo del oportunismo en la Liga. Sin duda el material recibido en el último periodo, y de casi todas las zonas, nos ha permitido contemplar más detenidamente una situación que estamos convencidos priva para el conjunto de la organización. Como se comprende, la elaboración de un material en donde todo esto se analice, lleva tiempo. Vayamos pues al grano.

El problema principal que enfrenta la organización, muy a pesar de cualquier deseo, pretensión subjetiva o apreciación esquemática, para llevar a cabo las tareas que el mismo movimiento le impone, y que han sido reconocidas en diversos materiales y reuniones de la organización, es: EL REBAJAMIENTO DE LA POLITICA REVOLUCIONARIA. Resulta inevitable de la presencia de posiciones burguesas en el seno de la Liga. El oportunismo en el seno de la organización ha alcanzado un nivel de desarrollo tal, que se construyen un conjunto de elaboraciones teóricas de carácter idealista o positivista para justificarlo. Sin duda asistimos a una situación en la cual, las desviaciones que se habían comenzado a percibir en el periodo anterior, y que fueron reconocidas y analizadas, han madurado enormemente. Hoy las posiciones oportunistas aparecen con perfiles claros y nítidos, que hacen enteramente posible y necesaria una ubicación de tales posiciones. La maduración del oportunismo en el seno de la organización, constituye hoy el problema principal que debe ocupar nuestra atención. Tal situación, es quiérase o no, la manifestación de

la lucha que en el seno de la organización se desarrolla, entre una política revolucionaria proletaria y una política burguesa. De la afirmación de una u otra, depende el porvenir de la Liga. Quienes estamos convencidos de que el oportunismo ha venido madurando en el seno de la organización, planteamos sin ningún género de duda, que nuestra tarea central en este momento, la constituye, el combatir a muerte la política burguesa en el seno de la organización, para posibilitar un deslinde. Estamos convencidos de que la Liga no se desarrollará y elevará, sino sobre la base de una depuración enérgica. Las tareas que el movimiento impone, no pueden ser asumidas y desarrolladas, sin esta condición. El partido se fortalece depurándose.

Tal rebajamiento, se hace presente en múltiples directrices realizadas al movimiento, en el desarrollo de una actividad de frente al movimiento de masas en donde el carácter de la política desarrollada es de cunco pequeño burguesa, en el rebajamiento de las posiciones programáticas a las que ha arribado la Liga, en la distorsión y rebajamiento de sus principales resoluciones fácticas, en el encubrimiento sistemático y ahora elevado a nivel de construcción teóricas (eclecticismo puro) de las desviaciones políticas, en la construcción de un sinnúmero de subterfugios de todo tipo, para esconder el carácter de clase de los problemas que enfrenta la organización para su desarrollo. Podemos decir, en fin, que muy a pesar de lo que se ha planteado, de lo que se ha dicho a nivel de corrillo, etc., los problemas centrales no son, los que se refieren a la relación que guarda tal o cual órgano respecto a otro, ni siquiera en relación a lo que se ha hecho, con respecto a lo que se ha dejado de hacer, etc., etc., sino y fundamentalmente, a la presencia en el seno de la Liga de dos políticas

que corresponden a intereses de clase distintos. Las expresiones teóricas más importantes del oportunismo en el seno de la organización -- han hecho gala de idealismo (algunas veces tomismo puro) y eclecticismo, y la cuestión no puede extrañarnos, ya que sólo la renuncia definitiva al punto de vista de clase, al marxismo revolucionario, puede permitir que el oportunismo se "justifique". Sin duda hoy los partidarios de la "vinculación partidaria a toda costa", de la "eliminación de todo obstáculo" y "cualquier formación ajena al marxismo, se han convertido en los representantes teóricos del oportunismo en el seno de la organización.

El oportunismo en el seno de la organización se empeña, en lograr -- que la organización dé "dos pasos atrás". La necesidad de resolver adecuadamente un sinnúmero de cuestiones orgánicas que impedían la labor revolucionaria de la Liga, ha sido el punto de partida sobre el cual, el oportunismo, nos quiere jalar hacia atrás: hacia el terreno de la unidad a toda costa, del culto a la espontaneidad, etc. El oportunismo busca a toda costa sostener, el carácter específico de la lucha que históricamente se ha desarrollado en el seno de los organismos revolucionarios para consolidarse como tales. Pero tal truco, además de ser burdo, y que fácilmente puede ser desmentido con un análisis minucioso de la historia del movimiento revolucionario, no es sino una construcción teórica, que pretende traer los viejos problemas, las viejas desviaciones, contra las cuales luchamos cerradamente, a la nueva situación. Es por tal cuestión, que nosotros negamos total y definitivamente, la posibilidad de solucionar adecuadamente los problemas orgánicos, haciendo a un lado, las posiciones de principio. El marxismo siempre ha procedido de este modo, y derrotará una vez más el oportunismo en el seno de las filas de la Liga.

Sin duda, el desarrollo de esta corriente perniciosa tiene bases objetivas, hoy más que nunca debemos

saber sacar a flote las apreciaciones del marxismo revolucionario en relación a esta cuestión. De forma muy contraria a como se hapreciado en algunas formulaciones, nosotros sostenemos que la base fundamental se encuentra en el mismo carácter de las relaciones burguesas de producción y del imperialismo en particular. Hoy resulta que para algunos señores, la conciencia es la que determina las posiciones de clase. Habrase visto, un regreso más claro, al idealismo puro. ¡¡¡ Está claro; la corriente oportunista en el seno de la Liga, ha llegado demasiado lejos. Tanto, que ningún subterfugio por sofisticado que éste sea, puede darle un sostén sólido. ¿Alguien lo duda? Que analice detenidamente por lo menos dos materiales: la carta dirigida al comité regional de Sin. del 27 de diciembre, y el informe de la reunión del AA -- fechado el primero de enero. Sin duda son una verdadera perla. Quien quiera hacer una reflexión minuciosa de algunas de las expresiones -- más acabadas del oportunismo tiene que ver estos materiales. Y si quiere profundizar más, deberá comparar los con el otrora famoso "Documento 5", con el "tratado de la religión de los pelones", con "la máquina del movimiento perpetuo de los aguadores". Más aún, que evalúe detenidamente, el carácter amorfo y ecléctico que prevalece en la reciente reunión zonal. Quien de verdad esté interesado en combatir el oportunismo, -- quien realmente esté interesado en el desarrollo a un nivel superior de la actividad de la Liga, quien se interese por el movimiento revolucionario del proletariado, debe pronunciarse con respecto a estas posiciones. Os llamamos a hacerlo. Por nuestra parte, preparamos un material en donde comentamos detenidamente estas cuestiones.

El nuevo proceso de deslinde -- que tendrá que sufrir la Liga, será tanto más difícil, que los que tuvimos que enfrentar en ocasiones anteriores, pero no por ello menos necesario. Las posiciones revolucionarias no pueden sino luchar cerradamente porque éste se realice. Afortunadamente para el proletariado --

y el movimiento revolucionario, en el seno de la Liga no solo se expresan con vigor las posiciones revolucionarias, sino que en todos lados se comienzan a levantar contra los nuevos exponentes del oportunismo. Materiales enérgicos, por más que pudieran estar limitados, plantean sin tapujos, la urgencia de una lucha contra tal corriente. Las bases sobre las cuales la victoria de las posiciones revolucionarias se está dando, están ya presentes. La Liga muy difícilmente podrá ser "curada". Y nosotros contribuiremos con toda nuestra energía a que tal triunfo se realice. Pero insistimos, la lucha no será de ningún modo fácil. Se levanta en el seno de la Liga, no sólo un conjunto de desviaciones claras y abiertas, fácilmente ubicables. Sino y fundamentalmente una posición que colocándose oportunamente en el medio de las dos aguas, pretende una conciliación: el típico pantano. Sin duda tal posición es más sofisticada y por lo mismo más perniciosa, las dificultades que habrá que enfrentar para lograr su derrota definitiva serán mayores. No nos quepa la mayor duda. Insistimos: una vez que el oportunismo en el seno de la Liga ha madurado, la más urgente tarea que tenemos por delante, es derrotar tales posiciones. De ello depende el futuro de la Liga y el cumplimiento de las tareas que el movimiento le ha planteado

Planteamos pues, como una necesidad urgente, a todos los compañeros que estén dispuestos a hacer prevalecer las posiciones revolucionarias en el seno de la Liga, el desarrollo de una enérgica lucha contra toda manifestación de oportunismo, ella implica necesariamente pronunciamientos claros y precisos entorno a todas sus expresiones, prácticas y teóricas. Recomendamos el paso inmediato a la elaboración de materiales en donde estas cuestiones sean expresadas. Que puedan constituir la base para el desarrollo adecuado de esta lucha y que nos preparen para los deslindes necesarios. Sin ello, el amorfismo propio de las posiciones de pantano, seguirá prevaleciendo por largo

tiempo, y con ello la Liga se verá dominada por el oportunismo burgués. La tónica principal que deberemos imprimir a las próximas reuniones de coordinación tanto locales y zonales, como nacionales, deberá ser la de una lucha a muerte contra las nuevas expresiones del oportunismo. Debemos preparar tales reuniones, de un modo tal que el eclecticismo no pueda mantenerse como posición dominante. Este es uno de nuestros retos.

Sin duda para tal cuestión, es necesario, no sólo un análisis marxista del curso del movimiento y una actividad enérgica por cumplir las tareas que nos hemos propuesto y que el movimiento nos ha determinado, sino también, un análisis del desarrollo histórico del movimiento revolucionario, que por supuesto destaque en primer término, el carácter de clase de tal desarrollo. Y por último, un pronunciamiento específico contra las manifestaciones del oportunismo en el actual período. Puede servir para tal análisis, la revisión de algunos materiales, pasados, tales como los maderas 2 y 3 bis. El Comunicado al Partido de los Pobres, la carta dirigida a los coordinadores zonales de junio del 73, el material titulado "Algunas consideraciones sobre el desarrollo de tareas militares de la Q.P." "Las cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario", el material de la dirección de la Liga al movimiento revolucionario en Sinaloa. A todo ello debemos aunar un análisis de las notas de las reuniones pasadas, tanto nacionales como zonales. Debemos tener en cuenta, que en estos momentos, precisamente en éstos, sote--- rrar nuestro pasado, obcurcerlo e incluso deformarlo, como se ha hecho en algunos señalamientos, es la base sobre la cual el oportunismo intenta consolidarse. Efectivamente sería muy fácil echar tierra sobre cualquiera de las posiciones de principio que ha asumido la Liga, echando tierra sobre su pasado. Por esto es de primer orden, proceder a un análisis que sepa mirar críticamente el propio desarrollo de la Liga.

Quede claro por último, que si señalamos en esta carta la tarea de combatir y derrotar al oportunismo en las filas de la Liga, como una tarea urgente de primer orden, con ello, no hacemos a un lado ninguna de las tareas que tenemos que cumplir de frente al movimiento. Todo lo contrario, ya que la necesidad de derrotar al oportunismo en el seno de nuestras filas, obedece precisamente a lo otro, y más allá es: condición del desarrollo de tales tareas, que por supuesto tienen un carácter de clase específico y no que pueden ser confundidas con los vulgares planteos mameucos de "fundirse con las masas", o con su nueva expresión de "hacernos presentes en el movimiento", etc., etc. Derrotar el oportunismo en el seno de nuestras filas es condición para la afirmación de una dirección revolucionaria en el seno del movimiento, del mismo modo, que la afirmación de la Liga como un sólido Partido de la Clase Obrera, no puede ser concebido sin el elevamiento de la actividad de la Liga a un nivel tal que ejerza una dirección re-

volucionaria proletaria (y no cualquier otra) sobre el conjunto del movimiento, y de la misma actividad del proletariado en el actual período. En fin, ya comentaremos detenidamente en el material que estamos preparando como concebimos nosotros y como concibe el marxismo revolucionario la necesidad del Partido y su proceso de construcción.

Y por último, que si en este material no nos detenemos detalladamente en la apreciación que hacemos sobre las tareas inmediatas del movimiento y de la Liga, es porque estas cuestiones ya en parte las esbozamos en el material dirigido al movimiento revolucionario en Sinaloa.

La fuerza del movimiento en aquella zona, su fortaleza, es sin duda la base fundamental sobre la cual nuestra lucha a muerte contra el oportunismo en el seno de nuestras propias filas, saldrá triunfante.

¡ LUCHA A MUERTE CONTRA EL OPORTUNISMO !

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UN I O S !

Ose.....

CARTA DEL COMITE DE COORDINACION

DEL TRABAJO SUBSERRANO EN EL NOROESTE

AL COMITE POLITICO MILITAR «ARTURO GAMIZ»

CAMARADAS:

El momento actual no puede ser más revelador de como se viene gestando aceleradamente la Guerra Civil Revolucionaria por los cuatro costados de México. Las condiciones objetivas para la existencia de una situación revolucionaria maduran a pasos de gigante y el proletariado va construyendo a marchas forzadas las condiciones subjetivas necesarias para hacer posible la revolución proletaria. Las condiciones de carácter objetivo creadas y desarrolladas a medida que avanza la crisis y las subjetivas que se van conformando en la marcha del movimiento obrero van convergiendo en un solo punto: en acelerar las condiciones que harán posible volar por los aires la dominación burguesa.

I

La crisis se viene dejando sentir con tan enorme fuerza que hasta los mismos burgueses que tantos esfuerzos hicieron por ocultarla, por negarla han tenido que reconocerla a su manera, pública y abiertamente. Un ejemplo ilustrativo de esto, es la declaración del presidente de una de las más grandes potencias del mundo (R.U.), publicada en Excelsior el 10 de enero "... la crisis de energéticos amenaza desatar fuerzas políticas y económicas que podrían causar un severo e irreparable daño a la prosperidad y estabilidad del mundo, y afectar las relaciones internacionales por el resto del siglo...". Es claro el pánico que siente la burguesía ante los efectos desastrosos que para el mundo capitalista traerá la crisis, la estructura capitalista empieza a crujir cuando sus puntales imperialistas más poderosos empiezan a hundirse y entre los sucesos terribles que torturan a la burguesía,

repentinamente emerge el fantasma del comunismo barriéndolo del globo terráqueo.

"Las grietas en las alturas" se van haciendo más amplias y profundas. Los grupos monopolísticos empujan a aquellos gobiernos aun vacilantes a la guerra de rapiña, en la estructura interna de los mismos gobiernos los distintos grupos que ahí se encuentran llevan a cabo una lucha enconada por colocarse en puestos estratégicos para dirigir al Estado por sus intereses. La guerra imperialista por el reparto del planeta amenaza con extenderse a todo el globo, la lucha desesperada por acaparar los mercados, por adquirir predominio sobre las riquezas naturales monopolizables del mundo (1) no tiene reglas, en ella se utilizan todo tipo de maniobras e instrumentos bélicos: desde las bombas de hidrógeno, hasta el bloqueo de las materias primas estratégicas necesarias para la guerra o para los procesos productivos (2) desde la orulación militar de un país, hasta los sabotajes utilizando explosivos, en los grandes capitales filios de unos y otros. Las relaciones imperialistas de producción son ya obsoletas para controlar las fuerzas gigantes a las que ellas mismas han dado vida, nos hallamos ante el enfrentamiento franco de los pujantes capitalistas de los grupos monopolísticos, ante el imperio mismo convulsionándose y destrozándose a sí mismo.

Capitalistas aislados y grupos de capitalistas abandonan aquellas ramas de la producción que amenazan con ir a la quiebra, desesperadamente tratan de poner a salvo sus capitales abandonando aquellas ramas de la producción en donde se ha dado un

(1) Una noticia publicada en el mismo diario citado arriba y con la misma fecha nos dice: "Intensa búsqueda de petróleo submarino, por setenta países, en todo el mundo... los fondos submarinos donde eventualmente puede haber petróleo, están siendo vendidos en E.E.U.U. a razón de 250,000 pesos metro cuadrado... Las Cías. Shell y Esso compraron una concesión submarina (en las costas inglesas y noruegas) por 698 millones de pesos..."

(2) Los E.E.U.U. amenazan a los árabes con "emplear la fuerza" si no suspenden el boicot del petróleo, los árabes reaccionan "airadamente" amenazando a los E.E.U.U. con dinamitar los pozos y las instalaciones petrolíferas (que ya tienen minadas) si se lleva a

descenso considerable en la cuota de ganancia y los lanzan a competir por la apoderación de aquellas ramas productivas que ofrecen una alta rentabilidad; el capital-financiero extiende sus tentáculos hacia todas partes, a través de aumentar el número de sus bancos (ha creado en la parte norte de la costa del Pacífico por ejemplo bancos comerciales, agrícolas, mineros, etc.) va concentrando y centralizando el capital, se va apoderando de todas las esferas de la economía en un grado muchas veces mayor. Por todas partes, el capital monopolístico va sentando las bases para despojar a los pequeños productores, la proletarización de la mayoría de éstos no hay poder que la detenga, su ruina es inevitable.

Así pues, por un lado, vemos como avanza la crisis a niveles superiores, alcanzando a ramas estratégicas de la producción y amenazando con extenderse a todas las ramas, y por el otro, la forma capitalista de resolverla: el desarrollo de la guerra de rapiña, de la guerra imperialista por la distribución del planeta - la concentración y centralización a un nivel superior de los capitales (el fortalecimiento de algunos grupos monopolísticos), el impulsar a un nivel superior los procesos productivos para que sus mercancías puedan competir en el mercado, y junto a esto, el despojo de una masa enorme de pequeños productores, que se ven lanzados a la ruina.

La burguesía hace titánicos esfuerzos por "resolver la crisis" a su manera, pero no hace sino hacerla más desastrosa, no la hace sino preparar crisis más extensas y violentas y disminuir los medios de prevenirlas. Si bien es cierto que por más fuerte que se presentara la crisis actual pudiera ser resuelta capitalísticamente (a); todo parece indicar que el proletariado sabrá utilizarla al máximo, hay todos los indicios para asegurar que la clase obrera internacional y nacionalmente hará titánicos esfuerzos por resolverla del modo revolucionario, barriendo la dominación burguesa e implantando el socialismo.

cabo una intervención norteamericana en esos países. Nos hallamos sin duda ante el enfrentamiento franco de los distintos grupos monopolísticos, ante el imperialismo convulsionándose y destrozándose a sí mismo.

II

Con el pujante desarrollo de la crisis, la situación de los asalariados se hace cientos de veces más dura, más desesperante, más insostenible; la jornada de trabajo de los obreros se hace más larga y/o más intensa, su salario se ve reducido al estrictamente indispensable para mantenerlo sin morir, ni vivir; la posibilidad de encontrar comprador a la fuerza de trabajo desempleada se va haciendo más remota y el ejército industrial de reserva se ve incrementado decenas de veces más; junto a todo esto se materializa en las masas explotadas un conjunto de calamidades de todo tipo... la crisis trae sufrimientos muchas veces mayores que en "épocas normales" para las masas asalariadas, sus penalidades van en aumento a medida que la crisis avanza. Estas condiciones ya se dejan sentir con cierta fuerza en las masas explotadas de México y particularmente en la parte norte de esta costa del Pacífico.

Son estas condiciones materiales de frente a las cuales se levanta el movimiento obrero. De frente a esta situación el proletariado y las masas populares, no pueden menos que intensificar su lucha contra el capital, de rebelarse a morir pasivamente y comienzan a llevar a cabo luchas más frecuentes, más extensas y de una fuerza mayor. El movimiento obrero se desarrolla por todas partes y avanza a la cabeza en la lucha por destrozarse las cadenas que lo esclavizan. Las grandes movilizaciones del SE y del NE, así como las de esta zona, así lo atestiguan. El movimiento proletario tiende a conformarse como un movimiento único de clase hacia la consumación de su objetivo inmediato.

En la zona, el movimiento proletario se caracteriza por el alto desarrollo político alcanzado a través de sus múltiples batallas y de la actividad de las organizaciones revolucionarias; el virus rojo de la revolución proletaria "enferma" a más vastos sectores que surgen a la lucha continuamente y asimilan las experiencias de lucha y de organización alcanza -

das por aquellos sectores más avanzados; - la actividad de las masas de la zona es - más conti-nua, más constante, casi a diario se llevan a cabo paros, huelgas y movimientos políticos de cierta envergadura que se encamina a movilizar y organizar a otros sectores del proletariado y de las masas populares; a través de esta actividad más o menos sostenida, el proletariado va tendiendo a conformar y consolidar su unidad de clase; a medida que va comprendiendo que la lucha es contra un enemigo único y poderoso, que sus objetivos son los mismos, la clase obrera se va consolidando, se va fundiendo en un sólido y potente movimiento proletario contra la burguesía y su Estado. El ejemplo más sobresaliente en estos momentos, lo son los combates llevados a cabo por estudiantes y colonos contra la policía, el día 18 del actual en Hermosillo. En solidaridad con los proletarios de Sinaloa en la batalla del día 16, los estudiantes secuestran camiones en Hermosillo para llevar a cabo un mitin en una colonia; las fuerzas militares burguesas impiden el acto, pero se combate contra ellas como por veinte minutos, quedando varios policías heridos y posiblemente un muerto.

Al lado de esta movilización se colocan las luchas de masas en la subsierra y la sierra. En días pasados, los obreros de la cementera de Hermosillo llevaron a cabo una huelga por aumento de salarios y contra el sindicato, no sabemos si aún se mantenga, pero aún en el caso de que sólo haya durado unos cuantos días, es indiscutible que queda inscrita dentro de la ofensiva de la clase obrera contra el capital. Lo mismo podemos afirmar de las luchas que se han llevado a cabo en la sierra, cuyas características hablan de la decisión de las masas para movilizarse e incorporarse a la guerra.

Las distintas movilizaciones en la zona, pero de manera particular en Sinaloa, han venido mostrando las formas y métodos de lucha que debe aplicar el proletariado en el desarrollo de la Guerra Civil: la Huelga Política, los combates de calle y la lucha guerrillera, han sido las formas de lucha que ha venido destacando el movimiento revolucionario en la zona, y particularmente en Sinaloa. En la movilización

del 16, la clase obrera de ese lugar, combinaba esas formas de lucha magistralmente, huelga política, combates de calle y lucha guerrillera se entrelazaron en un todo indisoluble; los pequeños destacamentos móviles del ejército aplicaron acertadamente la táctica de guerrillas en el campo y en la ciudad. Todo el genio guerrero del proletariado era aplicado en esta lucha para derrotar al enemigo; las masas lograron "envolver" al enemigo y desconcertarlo, atacándolo de una manera sistemática por puntos distintos, desgastándolo y desarmándolo. No cabe duda que el proletariado de aquel lugar ha dado un enorme paso en la aplicación y el desarrollo de formas superiores de lucha; hasta la burguesía tuvo que reconocer públicamente la sistematización con que le fueron aplicados los distintos golpes por las masas.

Así pues, para los revolucionarios no puede haber la menor vacilación al afirmar que el movimiento proletario está tendiendo con una enorme energía hacia la conformación de un movimiento único en la zona. Los hechos y los acontecimientos de la vida diaria nos demuestran hasta el cansancio que el movimiento en la zona "tiene todo" para convertirse en el ariete del movimiento revolucionario del país. Si las tareas inmediatas que el movimiento revolucionario tiene por delante consisten en lograr un movimiento único de clase contra la burguesía y al mismo tiempo consolidar el partido y el ejército revolucionario, es un hecho que las fuerzas NUESTRAS en la zona, están justamente llamadas a coadyuvar y dirigir de inmediato los esfuerzos revolucionarios de la clase en este sentido. Pero en nuestras filas aún hay gentes que niegan tal posibilidad, aún hay gente que pone en "tela de juicio" los planteamientos y lineamientos de la Liga: Definitivamente esta clase de gente no debe estar en nuestras filas. Sólo los míopes pequeñoburgueses pueden dejar de ver la grandiosa energía con que el proletariado empuja hacia su conformación como clase, sólo los pequeñoburgueses oportunistas que se encuentran en nuestras filas pueden dejar de ver la enorme importancia de este movimiento que traerá la liberación definitiva de toda la sociedad. ¡Que esos señores se queden con

su miopía, pero fuera de nuestras filas! -
 No hay porque tener deslindar con ellos, -
 ese tipo de gentes nos causan menos daño -
 en las filas del enemigo.

Los revolucionarios tienen que destacar ante las masas, los inmensos objetivos de esta lucha. Las experiencias revolucionarias que va obteniendo el proletariado en la zona, deben ser llevadas a todas las clases que participan en la destrucción definitiva del capital. Los militantes de la Liga Comunista 23 de Sept. deben ir haciendo conciencia a la clase obrera de todo el país de los objetivos y tareas que debe cumplir, hacerle conciencia de aquellos procedimientos de lucha que en el transcurso de la lucha de clases el proletariado va destacando como fundamentales. No destacar estos elementos en el actual período, no coadyuvar a conformar un movimiento único de clase contra la burguesía y a consolidar un fuerte partido amado del proletariado y su ejército revolucionario, no dirigir la energía desplegada por las masas en estos momentos, es renegar de los principios del marxismo, es convertirse en un traidor de la clase obrera. Todos los militantes de la Liga deben cerrar filas ante tales enemigos del proletariado.

La clase revolucionaria ha venido demostrando una capacidad enorme para asimilar los planteamientos políticos revolucionarios, la política de la Liga Comunista 23 de Sept. Todas las estupideces de la burguesía de que las masas se asustan ante los planteamientos ultraradicales, o de que las masas "no entienden de política", etc., han sido refutados rotundamente por las masas mismas.

El proletariado ha hecho suyos los planteamientos de la Liga sin la menor vacilación en distintas partes del país, y de manera particular, en la zona. Ahí donde nuestros planteamientos han sido expuestos continúa y seriamente, de una manera clara, precisa y sin ningún titubeo, las masas los han hecho suyos. En Sinaloa, no sólo todos los activistas afirman abiertamente ser miembros de la Liga, sino que definen sus posiciones enérgicamente contra todos los pequeños burgueses y oportunistas que ponen en tela de juicio nuestros lineamientos políticos.

La masa obrera ha llevado a cabo las más vastas tareas políticas y de organización, han llevado a cabo luchas y combates contra el enemigo por todas partes, han llevado a cabo acciones militares de enorme envergadura en su ascenso revolucionario; que nadie diga pues que a la clase obrera los revolucionarios le imponen tareas tan amplias que aún ella no ha planteado, que nadie diga que la clase obrera debe luchar todavía sólo por reivindicaciones inmediatas, porque la misma clase obrera se encargará de fusilarlo. Este tipo de gentes no hacen sino rebajar hasta el grado más primitivo las tareas de la clase obrera y la política revolucionaria, debéis echarlos de nuestras filas. Los revolucionarios organizados hemos reconocido abiertamente cuán atrasados nos encontramos todavía en relación al desarrollo alcanzado por el movimiento obrero, hemos reconocido que aún nos encontramos rezagados en el cumplimiento de las vastas tareas que el movimiento viene exigiendo de su organización proletaria y aún hay gente que enamorado como un narciso de sus métodos de trabajo grita: "¡marcad el paso! ¡no os adelantéis!" El oportunismo que por todas partes trata de hacer dar marcha atrás a la Liga Comunista 23 de Sept. ha comenzado a asomar la cabeza, los revolucionarios debemos combatir sin ningún miramiento, los representantes del proletariado no pueden mostrar se indecisos ante los enemigos.

Las movilizaciones desarrolladas por el proletariado en toda la zona en los últimos meses, hablan con toda su fuerza del carácter revolucionario de las luchas obreras. La burguesía ha hecho grandes esfuerzos para maniatar al proletariado, para mantenerlo "quieto", los sirvientes de LEA, el payaso, han intensificado su actividad en el campo y en la ciudad, en Sonora, han recibido la "visita" por dos veces consecutivas de LEA; pero sus farsas no les han resultado, la clase obrera se ha mantenido independiente (el acto del 28 de Bernabé A. y la visita de LEA, son los ejemplos), la clase obrera se ha venido desembarazando y ha volcado su energía y su coraje en el combate de clase. Las últimas movilizaciones de Sinaloa y Sonora hablan indiscutiblemente de que la clase viene preparándose a grandes pasos pa-

ra la batalla decisiva, para romper el espinazo a la clase enemiga. ¡Y aún nosotros permitimos que los pequeñoburgueses nos "coman el mandado"! ¡Aún nosotros permitimos que el oportunismo pequeñoburgués haga de las suyas en nuestras filas. ¡Aún permitimos que se trafique con los principios del marxismo revolucionario! ... ¡Camaradas! Tal y como ustedes afirman en su carta, el problema central de los revolucionarios en estos momentos es la lucha a muerte contra los representantes de los intereses burgueses en nuestras filas, la lucha intransigente contra toda posición que consagre el atraso y defienda velada o abiertamente los intereses pequeñoburgueses. De esta lucha ideológica, saldrá un fuerte y vigoroso partido obrero, con la firmeza del marxismo revolucionario como su teoría única y educado para la lucha firme e intransigente contra la burguesía. No dudamos que alguien nos tache de irresponsables y de "ayudar" a dividir las fuerzas revolucionarias, pero quien se coloque en este punto de vista está abrazando de hecho la posición burguesa. Los revolucionarios no tenemos por que temerle a la lucha ideológica y mucho menos mostrarnos vacilantes ante el oportunismo que descaradamente rebaja la política revolucionaria y se atreve a dudar abiertamente de los principios del marxismo. No tenemos ni la menor duda que las posiciones proletarias vencerán al oportunismo.

III

Este apartado lo dedicamos a discutir algunos puntos que se mencionan en una carta que nos llegó, fechada el 11 de enero de 1974, firmada por M.M. y con los cuales no podemos estar de acuerdo, aunque pudiera tratarse de una apreciación incorrecta por parte nuestra de las afirmaciones que ahí se hacen por lo escueto de las mismas. (b).

En esta carta se dice en relación con nuestras apreciaciones sobre la toma del aserradero "ni nosotros ni la burguesía estamos escandalizados por las movilizaciones que se han realizado en SR. La burguesía seguramente por la relativamente mayor importancia que tienen estas movilizaciones con las del resto del país. Y no

sotros, porque no resultaron como debían. ... Nosotros insistimos tal y como lo afirmábamos en nuestra carta anterior (c), que las movilizaciones que se han desarrollado en los últimos días por acá tienen una importancia enorme para el movimiento en su conjunto y para el E.P.M.A.G. en particular; hace falta no entender o no apreciar la marcha de los acontecimientos para opinar de una manera distinta. Para los revolucionarios no sólo debe tener importancia la más mínima movilización contra la explotación económica y la opresión política que padecen las masas trabajadoras, sino hasta la más "insignificante" expresión de descontento de las masas explotadas contra sus explotadores, la más "tímida" manifestación de las masas contra el yugo de los capitalistas. Los revolucionarios debemos estar dispuestos a apoyar toda protesta y toda explosión, aprovechándolas para multiplicar y robustecer las fuerzas militares aptas para el combate decisivo. Aquí es donde está el quid de la cuestión, si nosotros nos propusiéramos a apoyar las protestas o cualquier manifestación de descontento de las masas por lo que persiguen en sí mismas, por la obtención de "resultados tangibles", en su carácter estrecho, estaremos sin duda descendiendo hasta el economismo puro, estaremos rebajando la política revolucionaria hasta el más desvergonzado tradeunionismo. "Quienes orienten la atención, la capacidad de observación y la conciencia de la clase obrera exclusivamente, o aunque sólo sea con preferencia, hacia ella misma, no es un socialdemócrata, pues el conocimiento de sí misma, por parte de la clase obrera, está inseparablemente ligada a la completa nitidez no sólo de los conceptos teóricos... o mejor dicho: no tanto de los conceptos teóricos, como de las ideas elaboradas sobre la base de la experiencia de la vida política, acerca de las relaciones entre todas las clases de la sociedad actual..." (Lenin, ¿Qué hacer?) (subrayados nuestros).

Los revolucionarios tienen como tarea central el organizar la lucha del proletariado y dirigir esta lucha, que tiene como objetivo final la conquista del poder político por el proletariado y la organización de la sociedad socialista; para

ello, debemos ir formando con los distintos arroyuelos del descontento y las pequeñas luchas de las masas una movilización torrencial que dirigido por la organización partidaria haga añicos la dominación burguesa. En ningún otro sentido podemos apoyar y organizar la fuerza destructora de las masas.

Las movilizaciones que han llevado a cabo las masas trabajadoras de la zona serrana, es claro que no tiene su importancia principal en el número de sus participantes, en su "pequeñez", en los insignificantes intereses que se perseguían, en los "logros" que se hayan obtenido o en que hallan resultado como "nosotros queríamos"; si nosotros analizáramos las movilizaciones así, estaríamos definitivamente a la cola del movimiento y no en su vanguardia, el alcance de nuestras apreciaciones no irían más allá de nuestras narices. Estas movilizaciones tienen su importancia capital no sólo porque se encuentran inscritas dentro de la ofensiva estratégica del proletariado contra la burguesía, no sólo por formar parte de las múltiples e incontables movilizaciones de la clase para sacudirse la explotación asalariada; sino además, en el hecho de que por primera vez, durante mucho tiempo, las masas de esa zona se organizan de una manera independiente para luchar contra sus explotadores, se propusieron resueltamente abandonar la vía de conquistar sus demandas legalmente y lograron "sairse" de las fuertes ataduras de la ideología burguesa con respecto a las leyes, las prácticas, etc. y marchar e imponer sus demandas por la fuerza que les daba su unidad y las armas... y esto no tiene importancia para vosotros.

Efectivamente, los camaradas no tienen por que "escandalizarse" ante estas movilizaciones, pero tienen que comprender la enorme importancia de estas para ir organizando de manera revolucionaria a las masas de la zona, para ir organizando y educando a los obreros de ese lugar, para ir movilizando nuevos sectores; deben entender la importancia de extenderlas, de generalizarlas por todos los rumbos de la sierra y de "aprovecharlas" para multiplicar y robustecer las fuerzas militares aptas para el combate decisivo.

A las mismas masas que se movilizaron debemos dejarles claro el gran paso que han dado hacia adelante, e impedir que caigan en las formas de lucha burguesa. Y esto no es exagerar camaradas, por lo que nos informan, "...se nota en las masas una disposición a participar en la guerra..." esto que mencionamos es enteramente y prácticamente posible siempre y cuando no rebajemos el alcance de la lucha a las simples demandas económicas, o la induzcamos a la lucha por "resultados tangibles". Esto es enteramente posible, si nosotros lanzamos por la borda a todos aquellos que insisten en "amenazar", en negociar, en comerciar con la burguesía de la zona, si nosotros llevamos a cabo la más intransigente lucha contra todas las posiciones oportunistas pequeñoburguesas y si empujamos el movimiento hacia adelante y no hacia atrás.

En nuestra carta anterior nosotros anotábamos con respecto a la movilización, "actualmente el movimiento revolucionario en esa zona ha arribado a formas superiores de organización y mejores formas de lucha que si bien es cierto que embrionariamente..." ¿acaso no teníamos razón? ¿de qué nos hablan las asambleas desarrolladas y la forma como necesariamente tuvieron que organizarse las masas para la "toma del aserradero" y de XL y (d). Más adelante decíamos, "...toma que no es más que la expresión embrionaria de la lucha de clases en esa zona, que empuja con fuerza creciente al proletariado y a sus aliados a la movilización política..." ¿Es esto exagerar? Resueltamente no, las asambleas donde se discutieron los problemas generales de la guerra, la necesidad inmediata de organizarse, etc., y la participación de las masas en la toma de XL nos han dado la razón.

En la hoja número 2 afirmamos "... a través de esta movilización las masas reconocieron a sus representantes, en fin ven en el núcleo la vanguardia del proletariado, vanguardia que les dirigirá en la lucha por alcanzar tanto sus objetivos inmediatos como los objetivos históricos; ¡he ahí la tarea o la gran tarea de los revolucionarios! ¡he ahí el reto histórico que tiene la O.P. y en particular el núcleo!" - Esto no puede ser de ninguna manera, exage

ración alguna. Precisamente nuestra tarea en las zonas serranas, consiste en organizarlas de una manera independiente, en organizar de inmediato la disponibilidad de las masas para la guerra; todo el coraje que contra su enemigo irreconciliable sienten las masas trabajadoras de este lugar; debe ser dirigido hacia la conformación de un poderoso ejército revolucionario para el desarrollo de la guerra civil revolucionaria; debemos hacer de los elementos más destacados energicos y abnegados combatientes para tal Revolución Socialista. Y nosotros, debemos colocarnos necesariamente en la vanguardia, no olvidemos ni por un momento que representamos los intereses del movimiento en su conjunto y que quedarse contemplando la parte trasera del proletariado, es sólo la actitud de los pequenoburgueses "revolucionarios".

IV

El problema que nos proponemos tratar aquí es el referente a la existencia "... más o menos" de "dos partes de la O.P. en el núcleo que no se ponen nunca de acuerdo..." (e).

Con respecto a esta cuestión, pero relacionado no sólo con el núcleo sino dirigida al leería así nos parece a toda la partidaria, fue enviada una pequeña carta del centro donde centra este candente problema (f), en ella, se ataca abiertamente el oportunismo en el seno de la Liga Comunista 23 de Sept., se hace un llamado a todos los partidarios a manifestarse y llevar a cabo la más implacable lucha contra el oportunismo pequenoburgues que deambula en la organización, se nos invita a analizar minuciosamente y detenidamente el Informe de AA, y la carta "al comité regional de Sinaloa" (g), a analizar detenidamente la última reunión Z a leer los materiales centrales de la organización (Madera No. 2 y 3 bis, Carta Militar, "Cuestiones Fundamentales del Movimiento Revolucionario", "De la Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre al Movimiento Revolucionario en Sinaloa", etc.) además, se menciona que se está elaborando un material donde se tratarán ampliamente estos problemas. Nuestras apre-

ciaciones en torno a estas cuestiones, son las siguientes.

Inquestionablemente que el democratismo y el oportunismo que luchan enconadamente por transformar a la Liga Comunista 23 de Septiembre y en particular al C.P.M.A.G., de organismo revolucionario en organismo "democrata", tiene su base fundamental en la existencia de las relaciones de producción capitalista, en los intereses opuestos e irreconciliables de las distintas clases existentes en la sociedad burguesa; el tratar de buscar causas en un pretendido atraso, en "las condiciones en que desarrollamos nuestra actividad acá - "arriba", en "esta situación en que nos encontramos..." etc., no es sino permitir la producción y reproducción en escala simple y ampliada de la dominación burguesa en el seno de la organización revolucionaria. En seguida anotamos una cita del documento "De la Dirección de la Liga Comunista 23 de Septiembre al Movimiento Revolucionario en Sinaloa" que expone claramente el fondo de la cuestión, "¿Cuál es pues la base fundamental sobre la que se cierne el peligro de que se convierta (la Liga) en un organismo más del oportunismo pequenoburgues? Esto radica en el mismo carácter de las relaciones de producción capitalistas, el capitalismo reproduce sin cesar, los pequeños productores y crea por otro lado capas numericamente muy importantes de obreros aristocratizados y aburguesados, que rodean y acosan al proletariado por diversas direcciones..."

Vos parece que en esta carta están comentadas tanto las bases materiales sobre las que se levantan las posiciones de clase antagónicas a las proletarias y que intentan convertir a la Liga Comunista 23 de Septiembre en un organismo más de la política pequenoburguesa, así como los aspectos generales del desarrollo histórico de la O.P. y la procedencia de la gran mayoría de los integrantes de ésta, por lo cual, no nos detendremos a analizar esta cuestión.

El aspecto central que aquí es necesario analizar es el que se refiere al rebajamiento de la política revolucionaria, a

las posiciones que ponen en "tela de juicio" los principios generales de la Liga, a las posiciones que reniegan del marxismo para pasarse a los portavoces "de la libertad de crítica", al lado de los revisionistas. Las tendencias "demócratas" y "militaristas" que se han venido manifestando en el seno de la partidaria y contra las cuales han venido siendo desarrollada por algunos camaradas, una lucha implacable, toman cuerpo en estas gentes, convirtiéndose sin más en los representantes teóricos de estas. Las desviaciones de principio, el "dudar" de los lineamientos políticos generales de la Liga, de la táctica y de los principios de organización enunciados por ésta, sólo pueden manifestarse en los "críticos" del marxismo, en los Bernstein y los Kausky, en los portadores de la tendencia oportunista en el seno de la Liga. La lucha contra tales personajes debe ser inflexible y sin la más mínima vacilación. En estos momentos es cien veces preferible "un buen pleito que un mal desajuste".

Si analizamos detenidamente la última reunión del comité coordinador del trabajo subterráneo en el N.O. y recordamos las intervenciones de cada uno de nosotros desde antes de que llegara RE e incluso después, veremos como ahí estuvieron y se expresaron, aunque todavía no abiertamente, las "dos partes de la O.P. que nunca se ponen de acuerdo" Cuando nosotros expresamos las apreciaciones críticas sobre el trabajo "arriba" y preguntábamos "qué hacen o que han hecho X y M., etc." fue clara, no sólo la resistencia por parte de X a reconocer la evaluación crítica hecha por nosotros sobre el trabajo realizado, sino la aceptación, de hecho, de tal crítica. ¿Argumentación para no reconocerla? "Ustedes no ven lo bueno del trabajo, sólo lo malo". "La cuestión de los "arriba" son otros mundos para estas gentes", "no ven estos cretinos los sacrificios que hemos hecho", "no ven la hazaña que realizamos de burlar al enemigo en el cerco que nos tendieron", etc. ¡Pero el problema no era ese, sino otro! Lo que nosotros cuestionábamos era la base sobre la cual se levanta todo el trabajo en los "arriba", el claro rebajamiento de las tareas y las relaciones existentes con las gentes de la zona que se mantenía sobre la

base de la conciliación de clases. Lo que nosotros tratábamos de ver, y así fue expuesto en aquella pequeña discusión antes de que llegara RE, eran las causas de las borracheras y la destrucción de armas de algunos de los miembros del núcleo, las causas de las deserciones, etc., etc.

Este era el problema y no ningún otro. Encontrar las bases sobre las cuales se sucedían todos estos hechos fue el problema que ya no fue retomado y quedó "pendiente" en esa reunión por las causas que más abajo señalamos.

En varias de las intervenciones hechas por M y las hechas por X, aparecían ya "fricciones" que no fueron dirimidas ahimismo, que fueron pasadas al trasfondo en todo el transcurso de la reunión. Es claro que detrás de tales fricciones se encontraban dos posiciones distintas, dos formas de concebir no sólo el trabajo realizado, sino además, con respecto al conjunto de las tareas que debíamos cumplir en los "arriba" y el "giro" de 180° que debíamos darle al contenido y a la forma como hasta ahora, se venía realizando el trabajo de masas en la zona, con respecto a los problemas de coordinación y de la centralización de la dirección en los "arriba". En la medida que esta polémica no se llevó a cabo ahí mismo que se pasó a la trastienda, no podía menos que quedar oscuras (aunque no del todo), los puntos de vista distintos que sobre la solución de todos estos problemas se mantenían en el comité. Y sobre todo que estas consideraciones en la teoría y en la forma de concebir el trabajo vinieron a expresarse y a dirimirse hasta después, acá en el núcleo.

Para nadie fue desconocido que estas contradicciones existían y que ahí estaban presentes. Para nadie podía pasar desapercibido que ahí se encontraban dos posiciones distintas aunque, algunos no las hayamos ubicado, por que ni siquiera nos preocupamos en ello, por más que no le hayamos dado la importancia que tenía. ¡La lucha ideológica fue relegada por todos nosotros, y en su lugar, dimos paso a la conciliación y a las concesiones! ¡Es-

un grave error que debemos reconocer y enmendar de inmediato! Aquí, es claro, no va le fundamentar aquello de que "tales con tradiciones no se veían claras", "aún no habían madurado", etc. Los revolucionarios deben llamarle a las cosas por su nombre, y en este caso, consentimos oportunistamente o por miopía política, da lo mismo; que la lucha ideológica fuese hecha a un lado para dar paso a las concesiones y a la conciliación.

Para fundamentar esto, basta ver las notas o recordar el momento cuando se trata el problema del comportamiento de los dirigentes para con los demás camaradas, casi al final de la reunión. Primero, una pequeña introducción en el sentido "de éste es un problema delicado que hay que saberlo abordar para no hacerlo más difícil", "un jefe del proletariado debe ser irónico y mordaz contra sus enemigos... pero con nuestros compañeros debemos resolver los problemas de otro modo". Resulta pues, que las desviaciones y errores cometidos por los camaradas, ahora no deben ser tratados implacablemente, sino con flores y rosas para no herir los buenos sentimientos de los camaradas.

Definitivamente no puede ser ésta la posición de un proletario. Éste debe caracterizarse no sólo por llevar a cabo la más despiadada crítica contra los errores y desviaciones de los demás camaradas, sino burlarse concienzuda y cruelmente de sus propias vacilaciones, ser implacable en la autocrítica de los errores cometidos.

Quando aquí era imperioso tratar sin más las contradicciones que "flotaban en el aire", cuando aquí era necesario que afloraran a la superficie las distintas posiciones que ahí se encontraban "ocultas" para llegar al fondo de la cuestión, puesto que de otro modo no podía ser resuelto el problema, sino sólo aplazarse, estas cuestiones fueron cubiertas con un buen número de consejos sobre "los comportamientos" de los jefes, de la disciplina, de cargar con los mayores sacrificios, etc. Definitivamente no es ésta la forma de desarraigat la podredumbre que existe en la

Liga Comunista 23 de Septiembre y que — hace grandes esfuerzos por podrir la toda, resueltamente no es ésta la forma como debe ser aniquilada la dominación burguesa y la tendencia oportunista en el seno de la Liga, esto no es sino consentir, — ayudar a que las posiciones ajenas a las del proletariado se mantengan y se reafirmen en la partidaria por más que nuestros deseos sean otros.

Fue esta forma de llevar a cabo "la lucha ideológica" lo que impidió que estos problemas de posiciones que hoy se expresan aquí "arriba" no fueran abordados en la reunión del comité, fue esto lo que impidió que quedaran sobre la mesa de discusión y sin llegar hasta sus mismas raíces. En síntesis, fué lo que impidió llegar a dejar claro los intereses que defendían cada una de las posiciones ahí existentes. Debemos reconocer llana y abiertamente que nosotros (los ahí reunidos) consentimos y fuimos coparticipes de la conciliación y de las vaguedades sin principio que ahí fueron expuestas, que se rehuyera la verdadera lucha ideológica; pero además, que no basta con reconocer tal error, sino que es necesario manifestar de inmediato nuestra posición y nuestro punto de vista ante este problema, que, en estos momentos, tal y como ustedes dicen, en su carta, ocupa un papel central.

CAMARADAS:

El oportunismo ha madurado en el seno de la partidaria, ha creado sus representantes "teóricos" y su teoría", que no es otra que la cínica revisión del marxismo revolucionario; en los "arriba", — esto aparece mas claro que el agua por más que aparezca envuelto en traje de valiente guerrillero o de mártir. Los camaradas revolucionarios no pueden hacer menos (tal y como ustedes dicen en su carta) que manifestar su rechazo hacia tales "teóricos" y mantenerlos a distancia. Pero es indispensable que la tendencia revisionista sea aniquilada y desarraigada de nuestras filas. Las gentes que, como ustedes dicen, tratan de asimilar la

política revolucionaria para mellarla, desgastarla y adaptarla a intereses ajenos al proletariado, deben ser sometidos a la crítica implacable y despiadada por los revolucionarios proletarios... no dudemos ni un ápice que de esta lucha saldremos menos, pero bolcheviques, no tenemos la menor duda que la política revolucionaria saldrá fortalecida de esta lucha "...la lucha interior da al partido fuerza y vitalidad; la prueba más grande de la debilidad de un partido es el amorfismo y la ausencia de fronteras netamente delimitadas; el Partido se fortalece depurándose..."

Es necesario plantearnos esta otra cuestión ¿Puede existir una relación entre la tendencia revisionista y el abandono de las múltiples tareas que nos hemos planteado? ¿Podemos decir que esta tendencia guarda una estrecha relación con el incumplimiento de las bastas tareas que tiene planteadas el núcleo? Aparece claro que sí. La existencia de los métodos primitivos de trabajo que obstaculizan y reducen el cumplimiento de todo el trabajo revolucionario encuentra sus adoradores en esta tendencia. La dispersión orgánica y política encuentran sus más abnegados defensores en los que consagran el atraso en la tendencia pequeñoburguesa en el seno de la organización. Con respecto a esto, Lenin escribe en ¿Que hacer? "...La falta de preparación práctica, la falta de habilidad en la labor de organización son, en efecto, cosas comunes a todos nosotros, incluso a quienes desde el principio han sustentado inflexiblemente el punto de vista del marxismo revolucionario. Y es cierto que nadie podrá echar en cara a los militantes consagrados al trabajo práctico esta falta de preparación por sí sola, (subrayado nuestro) Pero, además de falta de preparación, el concepto "métodos primitivos de trabajo" supone otra cosa: supone el reducido al omiso de todo el trabajo revolucionario en general; el no comprender que sobre la base de este estrecho horizonte no se puede constituir una buena organización de revolucionarios, y, por último -y esto es lo principal-, supone tentativa de justificar esta estrechez de horizontes y de erigir

la en "teoría" particular (subrayado nuestro), es decir, supone el culto de la espontaneidad también en este terreno..."

Es claro ver quien hace enormes tentativas de justificar esta estrechez de horizontes, y de erigirla en "teoría".

El núcleo tiene como tarea principal — organizar para la lucha revolucionaria a las masas serranas y conformar un sólido ejército rojo que sea el baluarte de la guerra libertadora del proletariado, profesional en el manejo de las armas y armado con la teoría del marxismo revolucionario; para ello es indispensable llevar a cabo una amplia educación socialista entre las masas, organizar su poder para la guerra, conformar sus organismos político-militares y dirigirlos correctamente en sus múltiples luchas. Pero todo esto no puede ser cumplido si no nos desembarazamos de los métodos artesanos de trabajo, si continuamos la dispersión orgánica y política en nuestras fuerzas, si consentimos el amorfismo y todos los vicios pequeñoburgueses (desde la grilla, hasta las borracheras, pasando por el rutinarismo, las costumbres, etc.) que se han enquistado en el núcleo, si no llevamos a cabo una dura lucha contra los representantes "teóricos" y a toda la tendencia que defiende valada o abiertamente todas estas calamidades. Si continuamos nuestro trabajo sin desarraigarnos la podredumbre de nuestras filas, está preterirremediablemente a todo el núcleo. Y a lo más que llegaremos, será a convertirnos en buenos "pelones", en viles pequeñoburgueses... como está ocurriendo ya. ¿Qué otra cosa significa el dejar ir a los "negues" de la zona con las armas? ¿Qué otra cosa significan los comunicados y ultimátums a los burgueses?

Como vemos, no es el andar con "las armas en la mano", "andámosla partiendo" o "los grandes sacrificios que realizamos acá" lo que nos da el carácter de revolucionarios. Y sin embargo, hay gentes para las cuales la palabra revolucionario no va más allá. Los chemones en Sinaloa también "se la parten", los "pelones" también andan con las "armas en la mano" y también "sufren mucho". Definitivamente la cosa no va por ahí. Si no organizamos y dirigimos la lucha de clase del proletariado hacia

el derrocamiento de la dominación burguesa, la conquista del poder político por el proletariado y la construcción de la sociedad socialista, si no llevamos la lucha de las masas en la zona más allá de la restringida y estrecha lucha por las demandas económicas, etc. así esté apoyada en las armas, seremos unos brillantes reformadores sociales, pero no revolucionarios.

Así pues camaradas, os llamamos a extermiar sus puntos de vista ante todos estos problemas, a llevar a cabo la más implacable lucha de exterminio de la tendencia oportunista en el seno de la partidaria, a llevar a cabo el deslindamiento permanente, a mostrarnos implacables e inflexibles contra toda posición que tienda a llevar hacia atrás a la partidaria, sea quien sea el que mantenga tal posición. Es singularmente necesaria la lucha más intransigente contra toda defensa del atraso por más que esta aparezca con "fundamentaciones teóricas"; es singularmente

necesario despertar en todos nuestros camaradas el descontento contra los métodos primitivos de trabajo y la decisión inquebrantable de desembarazarnos de ellos; es singularmente necesario aniquilar la dispersión política y orgánica en nuestras filas, hacer reuniones profesionalmente preparadas para llevar a cabo extensas y profundas discusiones sobre los problemas que nos agudjan, desplazar con la mayor energía el democratismo y el militarismo-pequeño burgués; las cosas por acá, en el terreno de la lucha ideológica, no marchan color de rosa, la lucha será difícil, pero entre más la aplacemos, será más cruenta y mortal para la partidaria.

Iniciemos pues, de inmediato y sin titubeos el deslindamiento contra el oportunismo pequeño burgués. La Liga saldrá transformada en un poderoso partido obrero de esta lucha, la política revolucionaria saldrá triunfante.

!!GUERRA A MUERTE AL OPORTUNISMO PEQUEÑO BURGUES!!

!!GUERRA A MUERTE AL DEMOCRATISMO!!

!!POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!!

EL C. AA.

CONFIDENCIAL
FUNDACION 23 DE SEPTIEMBRE

CARTA DEL COMITE DE COORDINACION DEL TRABAJO SUBSERRANO
AL COMITE POLITICO MILITAR «ARTURO GAMIZ»

NOTAS DE LA REDACCION DE "MADERA"

- a) Lo que en rigor el marxismo destaca y nosotros debemos plantear, es que, - no se puede asegurar que sea esta crisis, y no la próxima, la que haga posible una revolución victoriosa en tal o cual país, ya que, si bien las crisis son la madre de la revolución, la "burguesía no caerá así se esté pudriendo, si no se le hace caer".
- b) En este mismo número, como anexo de este material, reproducimos las apreciaciones más importantes de la carta a la cual se hace mención. Por un lado para facilitar la comprensión de las apreciaciones que en este documento se hacen, por el otro, por considerar de importancia las apreciaciones que el camarada M. M. hace sobre las contradicciones en el seno del Comité Político Militar Arturo Gámiz.
- c) Una carta de este mismo comité, cuya publicación no es imprescindible para la comprensión de lo expuesto.
- d) XL: un poblado en la zona serrana.
- e) Opiniones expuestas en la carta que anexamos.
- f) Este documento también es reproducido en el presente número, - bajo el título: "Carta del Buró al Comité del Noroeste".
- g) Documento comentado en el artículo ¿Qué es la teoría de la vinculación partidaria?; publicado en este mismo número.

ANEXO: APRECIACIONES EXPUESTAS EN LA CARTA DE M.M.

En el desarrollo de la discusión, en los informes del trabajo desarrollado y en las pequeñas tareas prácticas desarrolladas, tales como comisiones de abastecimiento, marchas y cambios de campamentos, he podido apreciar 2 posiciones políticas. Es lo que se nota en que hay más o menos dos partes en la O.P. en el núcleo que no se ponen de acuerdo nunca: en los informes, en los planes, en las evaluaciones, etc.

A PRIMERA:

Que trata de asimilar la política revolucionaria para mellarla y adaptarla a intereses ajenos al proletariado, al parecer intereses pequeño burgueses.

LA SEGUNDA:

Trata de asimilar la política revolucionaria para desarrollarla en la práctica.

CARACTERISTICAS PARTICULARES DE LA PRIMERA:

Se somete formalmente a las posiciones de la O.P. cuando es llevada al terreno teórico político, pero por otro lado, presenta una resistencia a la transformación de los métodos de trabajo no explicitándolo sino "rompiendo la relación dialéctica interna en el desarrollo de la realización de las tareas", haciendo "pequeños" cambios a los planes, cambiando algunas palabras a los rollos para la educación, haciendo algunos comentarios aislados (GRILLON MONSTRUO). De tal forma que esos cambios "insignificantes" cambian en realidad toda la actividad y aún así se puede decir -- por los representantes de esta política: "No cambie esto y esto otro que es lo principal yo soy el primero que está de acuerdo con esa crítica, pero si no fuera por esta situación..." etc. Eso es para las tareas de educación, organización y según mis cálculos en el desarrollo de la actividad militar esto sería más crítico aún.

Una resistencia a la evaluación

crítica ya realizada.

Una resistencia a que la discusión política en el seno del grupo se lleve a cabo sistemática y científicamente.

Tiene como adeptos a los elementos más atrasados del grupo.

Tiene un "teórico". Este es X. Su teoría consiste en analizar los problemas fuera del contexto político y unilateralmente y en poner "en tela de juicio" los principios generales de la política de la Liga. Esta teoría se puede resumir más o menos así: "LA TEORIA NO CORRESPONDE A LA PRACTICA". El asunto es que -- desde el punto de vista científico, esto puede ser verdad y en tal caso algo andaría mal o en la práctica o en la teoría, el pedo es que en la "teoría" no señale qué y en donde se anda mal. Y cuando se hace, se hace fuera del contexto ya no teórico sino político, y no se expone explícitamente, sino a manera de comentarios aislados y a manera de chifleta o banderillazo.

CARACTERISTICAS PARTICULARES DE LA SEGUNDA:

Se caracteriza por una exigencia a que se esclarezcan la teoría y la política revolucionaria de manera organizada y científica. Por una exigencia a transformar los métodos de trabajo, por discutir y organizarse en cuanto se le da oportunidad. Por un rechazo a la participación de X, manifestándose esto en que todos lo quieren tener lo más lejos posible. Por no tener "teórico", sino elementos que exponen la política de la LIGA y del proletariado. Esto se da más o menos a nivel general en el núcleo.

En cuanto a los actos de toma del aserradero y amenaza a los peques para que se fueran, estos no se fueron (no todos, se fue sólo uno, el otro ya se había ido) ni tomaron el comunicado en serio. Esto hizo que se tomara XL para hacer

cumplir el comunicado. En la toma participa el Comando y una buena parte de las masas. Esto estuvo muy bueno, pues efectivamente esto hace sentir a las masas que tienen una fuerza. El pedo estuvo en que ya teniendo tomado el pueblo y a los peques "presos", se hace una serie de concesiones a la pequeña burguesía: andan armados y no se les desarma. Se cumplen todos sus deseos de que avisen a sus familiares de la situación y se les concede otra prórroga. Hay elementos centrales que saltan a la vista por el momento en esta movilización y en la del aserradero.

Las masas han adquirido experiencia y se les nota una disposi-

ción un poco desesperada. Lo pude notar en la asamblea del domingo en gritos de: ¡YO ESTOY DE ACUERDO! ¡ESTAMOS DE ACUERDO!. Estos gritos son con coraje. Se nota en las masas una disposición a participar en la guerra.

Los titubeos, vacilaciones y concesiones pequeño burguesas en el ejercicio de la dirección de las movilizaciones, han sido propuestas por la pequeña burguesía -los elementos organizados no han tenido capacidad para rebatirlos- y han sido impuestos como acuerdo de asamblea (COMUNICADOS, PRORROGAS, ETC.). ¡Y el núcleo ha permitido esto!.

M. M.

Enero de 1974.

CONFIDENCIAL
FUNDACION 23 DE SEPTIEMBRE

¿QUE ES LA "TEORIA" DE LA VINCULACION PARTIDARIA?

Una concepción en la cual se expresa de un modo más o menos sistemático, la posición de clase de la corriente oportunista en el seno de la Liga. La vuelta a las viejas teorías de la "libertad de crítica", la "Unidad a toda costa", el "foco" etc. Un "nuevo" ropaje detrás del cual se esconde lisa y llanamente la política del oportunismo, la política de conciliación de intereses antagónicos. Desde el punto de vista de las formulaciones teóricas, eclecticismo e idealismo puro.

En otros materiales hemos reconocido abiertamente la existencia, en el seno de la organización, de una corriente oportunista que ha durado plenamente. La "teoría" de la vinculación partidaria es sin duda una de las expresiones teóricas más acabadas de tal corriente. En este material nos proponemos demostrar cómo tal "teoría" es extraña al marxismo revolucionario y a los intereses de clase del proletariado. Tal cuestión es necesaria en el actual momento, en primer término, porque la Liga Comunista 23 de Septiembre no puede cumplir las tareas que el movimiento revolucionario le impone sin desatar en su propio seno una lucha a muerte contra todo vestigio de oportunismo; en segundo, porque los puntos de vista sustentados por los representantes teóricos de esta corriente oportunista han causado graves estragos en nuestras filas; en tercero porque es urgente desenmascarar definitivamente el carácter de clase de esta "teoría" como condición para fortalecer la lucha de las posiciones revolucionarias, y lograr la derrota del oportunismo en nuestras filas.

Los materiales que nos proponemos analizar, son: La carta a los "arribas", material fechado el 6 de diciembre del 73; una carta dirigida al Comité Regional de Sinaloa, fechada el 27 de diciembre; y una carta dirigida al Buró de la L. C. 23 de Septiembre también de diciembre de 1973. Por supuesto, no son estos los únicos materiales en don-

de se expresan los puntos de vista de esta corriente, pero son sin duda, algunos de los materiales en donde las concepciones del oportunismo alcanzan una formulación más sistemática. En posteriores ocasiones deberemos analizar críticamente otros materiales, que al igual que éstos son expresión de la política oportunista en nuestras filas.

Son cinco los aspectos más relevantes de estos materiales, y a su vez que nos proponemos analizar:

1. La concepción de esta corriente sobre la política de la burguesía;
2. Sus apreciaciones sobre el curso del movimiento de masas;
3. Su interpretación del desarrollo histórico de la Liga y su concepción sobre el partido;
4. La táctica sustentada por esta corriente; y por último, su punto de vista sobre el desarrollo de la lucha revolucionaria "en los arribas".

Entremos pues en materia.

1.- LA POLITICA BURGUESA VISTA AL MODO PEQUEÑO BURGUES.

En primer lugar hemos de hacer mención a las apreciaciones que sobre el desarrollo material tiene esta corriente. En el conjunto de los materiales que hemos analizado no existe una apreciación de conjunto del desarrollo material, sin embargo, cuando se tocan estos problemas, se hace evidente la reproducción de los viejos puntos de vista del populismo. Para mostrarlo reproducimos a continuación una formulación en donde se expresa explícitamente esto.

"En las zonas subserranas y en las sierras desarrolla (se refiere a la burguesía) una promoción económica mínima. Las más de las veces sus planes de desarrollo económico de una región chocan con las contradicciones propias de su producción capitalista y con la contradicción misma de la lucha de clases. Las más de las veces no logra realizarlos (sic) ni de frente a una riqueza --

natural sumamente rentable." (E., - Carta a los "arribas").

Destaca en primer plano, la formulación final que niega explícitamente la posibilidad de desarrollo económico. Tal cuestión se hace derivar de las contradicciones materiales y de las contradicciones de la lucha de clases. Es evidente que el marxismo revolucionario aprecia el desarrollo material de un modo antagónicamente opuesto al manifestado por E. En efecto, el desarrollo del capitalismo y con él la explotación más despiadada de la riqueza natural y social, se da, independientemente de que se desee" lo contrario. En particular en México asistimos a un proceso de concentración del capital, de fortalecimiento de los monopolios, y junto a él, al necesario desarrollo de la explotación a un nivel superior en nuevas ramas de la producción, de nuevas fuentes de recursos naturales, mercados, etc. Este desarrollo implica una socialización mayor de las fuerzas productivas, en unidad contradictoria con una concentración y centralización crecientes del capital. Para el marxismo revolucionario es precisamente esta contradicción la base del desarrollo material, en las relaciones burguesas de producción; del desarrollo de esta contradicción, se derivan la necesidad e inevitabilidad de la transformación de las relaciones de propiedad burguesas. Es verdad que el carácter antagónico de las relaciones privadas de producción, con el desarrollo, de las fuerzas productivas socializadas por el mismo capitalismo, hace que las primeras se levanten como una barrera que impide el mismo desarrollo de las fuerzas productivas. Las crisis capitalistas son justamente la manifestación evidente del antagonismo entre estos dos aspectos. Pero de esto, a afirmar que la burguesía no puede llevar a cabo tal o cual plan de "desarrollo económico", hay una diferencia total. Llevada a su extremo la formulación de nuestro autor implica, la negación explícita del desarrollo material en el marco de las relaciones burguesas de producción. Cuestión que no sólo desde el punto

de vista lógico e histórico, sino desde la vulgar mirada superficial del empirismo, queda desmentida tajantemente. Lo que en realidad sucede, es que se sustituye la apreciación marxista del desarrollo material, por el punto de vista vulgar del pequeño burgués, que se ve lanzado a la ruina por el mismo desarrollo del imperialismo, y que ve en la imposibilidad de sostenerse como pequeño capitalista, la imposibilidad de desarrollo material. Desde el punto de vista de los intereses de clase, la apreciación de E. refleja el deseo pequeño burgués de detener el desarrollo del capitalismo monopolístico, el vivo interés reaccionario de esta capa, que no puede ver en el mismo desarrollo del capitalismo, la base que permite el paso a formas superiores de producción.

En segundo término nuestro autor hace derivar la caída de la burguesía en primera instancia del desarrollo de las contradicciones materiales. En el mismo documento citado antes, se dice:

"Las contradicciones materiales empujan con una fuerza irresistible a la burguesía, a su régimen específicamente capitalista de producción a desaparecer. Además, tal fuerza viene, aunque en menor medida (sic) por la fuerza política y militar ya adquirida por el proletariado en el desarrollo anterior de la lucha. Y por último, de la afirmación creciente de una política revolucionaria en el movimiento de clase del proletariado." (E. carta a los "arribas")

Si por un lado el marxismo destaca que son justamente las condiciones materiales la base de las transformaciones sociales. Y en este sentido, hace derivar en todo momento la necesidad e inevitabilidad de la transformación de las relaciones burguesas de producción, de las mismas contradicciones que animan su desarrollo; por el otro, el marxismo nunca a hecho derivar la caída de la burguesía de la exclusiva exacerbación de las contradicciones materiales. El marxismo -

no sólo reconoce que en el mismo -- marco de las relaciones capitalis-- tas, se desarrolla el proletariado como clase llamada a sepultar a la burguesía, sino que destaca en todo momento la imposibilidad de que las clases dominantes caigan, así se -- estén pudriendo, si no se les hace caer. Decir, hoy que la burguesía caerá en "menor medida" por la fuerza política y militar del proletariado, es simplemente la manifestación de la sustitución de los principios fundamentales del materialismo histórico, por el más vulgar mecanicismo. Como se verá más adelante, esta cuestión obedeció a la necesidad que tiene el oportunismo de minar la energía revolucionaria de las masas y del proletariado en particular. Si desde el punto de vista teórico, la formulación es una aberración, desde el punto de vista de su función en el movimiento, está encaminada a propiciar la pasividad de las masas.

Hasta aquí las cosas, parecería que se trata de simples "lapsus" -- del autor de estos materiales, pero en realidad, éstos se hilvanan "coherentemente" con el resto de los puntos de vista de esta corriente -- sobre la política de la burguesía.

Quando se aborda, el análisis de los objetivos centrales de la actividad político y militar de la burguesía, se destacan los arbitrarios puntos de vista demócratas, la consabida tesis de que el objetivo central de la actividad represiva de la burguesía es destruirnos a "nosotros" que somos poco menos que el obligo del mundo. Nuestro autor dice:

"Queda bien claro (sic) que el objetivo central de la actividad -- político-militar de la burguesía -- consiste en desarticular la OP en toda la zona." (E. Carta a los "arribas"; El subrayado es del autor).

Las "viejas" tesis marxistas del Estado son revisadas por esta corriente y sustituidas por la vulgar apreciación pescada. Ya no es la necesidad de mantener las rela--

ciones de propiedad, sobre la base de la represión del proletariado, -- la esencia de la política burguesa. E. destaca un aspecto particular de la táctica burguesa, y lo hace pasar como el aspecto central. Ni la necesidad de reprimir al proletariado como condición de subsistencia -- de las podridas relaciones burguesas de producción, ni la necesidad que para la burguesía se deriva de ello, de reprimir el movimiento revolucionario en su conjunto, tienen algún significado. El quid de la política burguesa es "reprimirnos a nosotros", "sufridos revolucionarios", que estamos llamados a "salvar al proletariado".

Es evidente que a la burguesía le interesa no solo desarticular, sino destruir a la Liga, pero en primer lugar, ello se deriva de la relación que la Liga guarda con el movimiento de masas, y en segundo, es obvio, que tal interés de la burguesía se subordina a sus propios intereses como clase dominante de tal modo que el objetivo burgués de destruir la Liga es un aspecto particular de su política represiva sobre el proletariado en general y el movimiento revolucionario en particular. Para atreverse a plantear que el "objetivo central" de la actividad político militar de la burguesía es "desarticular a la OP", se necesita sustituir el punto de vista marxista sobre la política de la burguesía y el Estado, por la simple pedantería pequeño burguesa.

Se plantea además que:

"La posición burguesa en relación a sus propias fuerzas es evidente (sic): a ellos no les interesan los daños inmediatos, las bajas, etc., sino el conjunto de su propia fuerza." (E., carta a los "arribas")

[Brillante!.. A la burguesía -- no le interesan los daños inmediatos a sus propias fuerzas". Preguntamos simplemente ¿Por qué hace una siharaca desmedida cuando es liquidado uno de sus polizontes?. Es claro que E. tiene que abandonar el -- simple sentido común, para hacer esta apreciación. Por supuesto a --

la burguesía sí le interesa impedir al máximo, hasta los daños menos significativos a sus propias fuerzas. Y esto independientemente de que tenga obligatoriamente que "sacrificar" incluso a algunos de sus representantes más destacados en algunos momentos, ya que en todo caso, ello se deriva de la imposibilidad de evitar derrotas parciales, debido justamente al avance y fortalecimiento del movimiento revolucionario. Nuestro autor confunde entre lo mediato y lo principal, y lo inmediato y secundario. Tal "confusión" es necesaria, para hacer la formulación anterior. Es verdad que la burguesía tiene que "preferir" una derrota parcial, a una derrota total, tiene que "aceptar" la necesidad de tales o cuales derrotas parciales para asegurar su sostenimiento como clase dominante, tiene que "sacrificar" en momentos particulares unos cuantos pesos, hombres o armas, para salvaguardar sus intereses como clase dominante, tiene que optar por una derrota menos significativa, en relación a una mayor, etc. Todas estas cuestiones son correctas pero sólo de frente a una condición específica a saber:

Cuando la misma fuerza alcanza a dar por el movimiento revolucionario, nace imposible para la burguesía mantenerse sin sufrir un conjunto de derrotas. Pero aún así, y justamente porque esas derrotas tácticas infringidas a la burguesía fortalecen al movimiento revolucionario, a la burguesía sí le interesa impedir al máximo incluso esas pequeñas derrotas.

En la carta al comité regional de Sinaloa se completa esa apreciación con la siguiente:

"La táctica burguesa para obstaculizar el proceso de afirmación partidario se da impidiendo la vinculación entre los distintos destacamentos de una localidad y entre las distintas localidades".

Solo que tal apreciación es de nuevo unilateral y errónea. Nuestro autor pasa por alto, que la

táctica de la burguesía se apoya en la misma competencia que en el seno de la clase obrera provoca el desarrollo de las relaciones capitalistas de producción, competencia que es vencida sobre la base de la organización y cohesión que la participación en la gran industria va dando a los obreros y sobre la base también, del desarrollo político de la clase obrera, de la conformación de ésta como clase organizada. Se le olvida además, que en el imperialismo, se crean condiciones para la escisión del movimiento obrero, como expresión esta última de la exacerbación de la competencia por la venta de la fuerza de trabajo que en el marco de la libre competencia se desarrollaba; por supuesto, para E. el quid de la táctica burguesa para minar la fuerza del proletariado no reside en el hecho de que la burguesía acicatea esta competencia para agravar la lucha en el seno de la clase obrera, llegando incluso en el imperialismo, a provocar el enfrentamiento de los obreros de distintos países para defender los intereses de "sus" burguesías "nacionales". E. obscurece totalmente la relación que guarda la política represiva del Estado burgués, con su base material.

En segundo término, no se dice una sola palabra de la política de la burguesía encaminada a impedir el desarrollo de toda movilización de masas, y de manera especial aquellas en donde se denota un alto grado de desarrollo político. Todo pareciera como si a la burguesía no le interesara impedir el desarrollo de toda manifestación de descontento, o reprimir violentamente aquellas que se desarrollan.

Por último se desconoce el vivo interés de la burguesía por impedir a toda costa la fusión del marxismo revolucionario con el movimiento obrero, de la actividad de los revolucionarios profesionales con el movimiento espontáneo, de la actividad del ejército revolucionario, con la actividad destructora de las masas.

Plantear que "la táctica burguesa

sa para obstaculizar el proceso de afirmación partidario se da impidiendo la vinculación.", sólo puede ser posible sobre la base de la renuncia al punto de vista de clase. Es en definitiva, algo similar al planteo "demócrata", que ve en la inexistencia de las "libertades democráticas" la esencia de todo lo existente e inexistente, sea lo que fuere. Sólo que aquí no son las "libertades democráticas" sino la "vinculación".

A estas apreciaciones se añaden otras que son verdadera muestra de idealismo. "Lo que aparece imponente no es más que el reflejo en la otra clase de nuestra propia fuerza". "El pavor (!) propio de la clase dominante le hace proponerse como objetivo "desmantelar" nuestra actividad". Poco menos que decir que la fuerza de la burguesía es sólo aparente, y que la actividad de la burguesía está determinada por sus sentimientos y no por los intereses que su ubicación en las relaciones de producción le determinan.

En su conjunto las apreciaciones que se hacen sobre la política de la burguesía no sólo esconden el carácter de clase de ésta, sino que diluyendo sus aspectos fundamentales, velando la relación que guardan, anteponiendo apreciaciones añadidas a las apreciaciones que el marxismo ha hecho sobre la política de la burguesía en el imperialismo, contribuye directamente a engañar al proletariado con el vivo objeto de minar su fuerza y energía, de conducirlo por un sendero que sólo lo conduce a derrotas aparatosas.

En la "carta a los arribas", al analizar una situación particular, la del cerco a las fuerzas armadas de la Liga en la sierra del Noroeste el mes de agosto del año pasado, se parte de los puntos de vista que hemos analizado. Vale la pena comentar brevemente esta cuestión, para mostrar, como sobre la base de una apreciación pequeño burguesa de la política de la burguesía, las conclusiones a las que se arriba en el análisis de una situación parti-

cular, son enteramente aberrantes

Al contemplar algunos de los movimientos específicos de los cuerpitos represivos burgueses se nos dice que "no hubo por parte de ellos una ubicación precisa de nuestras fuerzas fundamentales". ¿Cómo pudo la burguesía cercar nuestras fuerzas, si no conocía la ubicación precisa de éstas? ¿Tal vez para nuestro autor, el cerco pudo haber sido algo casual o accidental! Luego, al analizar las causas de la derrota de la burguesía con respecto a tal cerco y en particular al analizar los errores del enemigo en éste, se hace una simple enumeración de cuestiones inconexas y aisladas, sin establecer prioridades, sin destacar los aspectos fundamentales. Al explicar la rigidez de los movimientos de las fuerzas burguesas en los momentos posteriores al rompimiento del cerco táctico, se destaca como aspecto central las apreciaciones subjetivas que sobre nuestras fuerzas hacía el mando burgués y junto a ello a la carencia de planeación de sus movimientos. Se intenta así "explicar" tal rigidez, sólo que este punto de vista es llanamente metafísico. Por supuesto, sobre la base de tan brillantes explicaciones lo lógico es llegar a conclusiones aberrantes, y en efecto así sucede. Después de varias páginas de análisis, E. concluye con la siguiente apreciación:

"... es necesario una discusión mayor, más minuciosa para precisar si el cerco se rompió porque fuisteis capaces de aprovechar sus errores o por la debilidad objetiva de éste. O porque a ésta se sumaron aquéllos". (E. Carta a los "arribas"). Con lo cual E. se guarda contra toda equivocación y de antemano. Nada más fácil que lavarse las manos, después que se han vertido un conjunto de apreciaciones que sólo sirven objetivamente para oscurecer las experiencias del Comité Político Militar Arturo Gámiz al romper el cerco burgués de agosto.

B.- APRECIACIONES DOGMATICAS Y DE CLASE EN RELACION AL DESARROLLO DEL MOVIMIENTO.

La "teoría" de la vinculación partidaria se obstina en negar a toda costa, el carácter espontáneo del movimiento al analizar sus debilidades. En efecto, cuando esta corriente, reconoce este atraso, se refiere exclusivamente a cuestiones de temporalidad, o cuestiones de planeación, con lo cual demuestra que, su "aceptación" de esta debilidad es exclusivamente formal.

En segundo término, el desarrollo del movimiento se hace derivar de la exclusiva exacerbación de las contradicciones materiales. La historia del movimiento revolucionario, de sus avances y retrocesos, no importa ni un comino, ni mucho menos el carácter de clase de la política a desarrollar. Basta declarar que el movimiento avanza y decir cualquier cosa que se venga en gana para "demostrarlo", aunque no tenga que ver en absoluto nada con la cuestión que se está tratando. La Liga ha dicho que nos encontramos en una situación en donde el movimiento revolucionario avanza y como hay que "someterse" a tal apreciación, es necesario destacarla, no importa como, y sobre todo, no importa si para ello se tiene que ocultar un conjunto de desviaciones, errores, o más acá, el punto de vista de clase. Sólo de este modo se explica que E. no haya podido hacer un solo señalamiento particular y específico en relación al desarrollo del movimiento revolucionario en Sinaloa, alegando que "no se contaba con información" o que "no era suficiente". Una cosa es evidente, para este punto de vista: el avance del movimiento es igual a la suma de diversidad de movilizaciones. Los saltos, los giros, los retrocesos, no le aparecen ni de casualidad por ningún lado.

Como para esta corriente la debilidad fundamental es la "escasavinculación", el problema de la conformación de un movimiento nacional único de clase se resuelve mediante la vinculación. Así, al responder a

la pregunta ¿Cómo se conforma un movimiento único de clase? Se dice: "vinculando los movimientos", "coordinando los dirigentes de tales movimientos" y "afirmando las relaciones orgánicas y consolidando el partido". ¿Barato, no? Eliminamos un conjunto de contradicciones estorbosas a resolver, por ejemplo, aquellas que se refieren al carácter de clase de la dirección que debe guiar el movimiento, o las que se refieren a la relación contradictoria que guarda el movimiento de masas con la actividad de los revolucionarios organizados, etc., etc.; y así, "se hace más sencilla la lucha revolucionaria". Si se pone atención en la respuesta que nuestro autor da a la pregunta anotada arriba, se hace evidente el abandono del punto de vista de clase, su sustitución por la "cuestincula" de la "vinculación", poniéndose de este modo en el terreno de la conciliación de intereses de clase, en el terreno del oportunismo.

Un rasgo más característico del punto de vista de los partidarios de la vinculación, que naturalmente se deriva de su muy "peculiar" concepción del atraso, es que al contemplar el desarrollo del movimiento pasan por alto uno de los postulados fundamentales del materialismo histórico, a saber: "sin teoría revolucionaria no puede haber tampoco movimiento revolucionario". No significa otra cuestión, la apreciación acerca de que el atraso de la actividad de los revolucionarios organizados, se deriva de que no son oportunos ("que no llegan a tiempo"), o de que no planean bien. En todo momento se niega implícitamente la relación que guarda la reproducción del atraso, con una política extraña al proletariado, con una política economista, burguesa. El truco, es algo que se reproduce en todas y cada una de las apreciaciones sobre el curso del movimiento, y consiste en olvidarse de la existencia de las contradicciones de clase en el seno del movimiento, y más acá, en el seno de la Liga. Como se verá más adelante, nuestro autor sustituye al analizar el

la Liga, el punto de vista de clase, por otras "novedosas" contradicciones que vienen según esta corriente a explicar el desarrollo del partido.

Basta añadir por último, que el conjunto de materiales esbozados por esta corriente, no son precisamente una muestra de preocupación por los problemas más candentes del movimiento de masas. La "teoría" de la vinculación partidaria es pródiga en apreciaciones sobre las cuestiones de organización, sobre las cuestiones concernientes al partido, y en particular sobre las cuestiones concernientes al desarrollo histórico de la Liga. En realidad ésa es la base de toda su construcción teórica y por ello debemos dedicarle un mayor espacio. Pasemos pues a ver esta cuestión.

C.- LA INTERPRETACION OPORTUNISTA DEL DESARROLLO HISTÓRICO DE LA LIGA Y LA SUSTITUCION DE LA NECESIDAD DE CONSTRUIR UN PARTIDO PROLETARIO POR LA DE INTEGRAR UN FRENTE.

En la carta que E. dirige al Bureau se hace la siguiente apreciación:

"El proceso que va hasta la primera reunión de marzo (se refiere a la primera reunión de la dirección nacional de la Liga) es un proceso que permite, fundamentalmente, eliminar la dispersión de los elementos más avanzados del proletariado consciente. Cuestión que nosotros negamos. Con la reunión de marzo no se elimina la dispersión. Si en el actual período aún no se ha liquidado la dispersión y la muestra más convincente de ello, es que estamos desarrollando precisamente en los actuales momentos una lucha enconada contra el oportunismo en el seno del movimiento y la organización, que hemos puesto en primer plano la necesidad de dirigir al proletariado en su lucha por la conformación de un movimiento nacional único de clase; mucho menos podemos afirmar que con la reunión de marzo se "elimina fundamentalmente la dispersión." La reunión de marzo es en

efecto un eslabón importante en el desarrollo de una lucha por construir una organización superior, una organización de revolucionarios profesionales; pero tal esfuerzo se fundó siempre conscientemente en la necesidad de definir, elaborar, pro pagar y desarrollar una política unilateralmente proletaria.

En la misma carta arriba mencionada, al referirse al "segundo período" (o sea según E el que va de la primera a la segunda reunión de la dirección nacional de la Liga) se plantea:

"El movimiento exigía en este período que la L.C. cumpliera con su papel de organización revolucionaria única, que levantara una organización distinta de sus actividades (sic), constituyera un plan que aspirara a hacerla presente en el movimiento. En el último período esta exigencia del movimiento ha sido, hasta cierto punto rebasada. El mismo movimiento se ha encargado de ello".

¿Cuál es la exigencia que ha sido rebasada? ¿La de "hacernos presentes en el movimiento"? ¿La de "levantar una organización distinta de la actividad"? ¿La de que "la L.C. cumpliera con su papel de organización revolucionaria única"? Dios lo sabe. Lo que está claro es que la exigencia fundamental del movimiento sigue presente, y la Liga si bien ha aumentado su influencia, no ha logrado aún resolver la contradicción fundamental del desarrollo del movimiento en el actual período esto es, aquella que se desarrolla entre el avance del movimiento y el retraso de la actividad de los revolucionarios organizados.

Pareciera por lo enunciado en el siguiente párrafo de la misma carta, que la exigencia que ha sido rebasada, es la de conformar una sólida organización de revolucionarios profesionales. Ahí se dice, que el movimiento "exige no una simple organización de revolucionarios, ni siquiera una organización partidaria, sino un partido de clase". Haciendo a un lado el burdo mecáni-

ciso del planteo, podemos pregun--
tarnos ¿Puede el proletariado cons--
truir un sólido partido, sin contar
con una teoría de vanguardia? Es
evidente que no. ¿Puede la clase
obreroa construir un partido sólido,
sin la existencia de una también só--
lida organización de revolucionaria--
rios profesionales? Por supuesto
no. Más aún: ¿Puede la Liga diri--
gir la construcción del Partido que
requiere la clase obrera sin desha--
cerse de todo el lastre oportunista
que la mania? Lo hemos plantea--
do muchas veces: no.

Al suponer esta corriente que --
en el seno de la Liga no existen --
contradicciones de clase que resol--
ver, al taparse los ojos para negar
la existencia del oportunismo, en --
el seno de la Liga, de hecho se --
coloca en una posición que trata
de asegurar el desarrollo amorfo de
la organización y con ello, se afa--
na en que la Liga dirija la cons--
trucción de un Frente y no de un --
partido unilateralmente proletario.
Resulta verdaderamente cómica la --
lógica de los partidarios de la --
"vinculación". ¡Ya contamos con --
una O.P., ahora debemos contar con
un Partido!

La constitución del proletaria--
do en clase y por tanto su organiza--
ción en partido, es si mal no re--
cuerdo uno de los objetivos centra--
les que el marxismo plantea al pro--
letariado. La necesidad del Part--
do para la clase obrera se deriva --
de su propia función como clase de
vanguardia llamada a destruir las --
relaciones burguesas de propiedad,
de su ubicación histórica específica.
El reconocimiento científico --
de estas cuestiones lleva a Marx y
Engels a plantear en el Manifiesto
Comunista "la constitución del pro--
letariado en clase" como objetivo --
inmediato, del proletariado.

Ya en el material titulado --
"Los enfermos y la enfermedad de la
revolución", habíamos dicho: "El --
marxismo en todo momento ha recono--
cido la necesidad de tales organis--
mos (el partido y ejército revolu--
cionario), al plantear los objeti--
vos y tareas del proletariado. Ta--

les organismos, son necesarios en --
primer término para reunir la ener--
gía que los obreros en todos lados
despliegan, en un solo torrente con
una dirección única. En segundo, --
son imprescindibles para desarro--
llar una lucha contra un enemigo po--
deroso, bien pertrechado, que a pe--
sar de estar padriéndose, no caerá,
si no se le hace caer. La lucha --
contra la burguesía requiere de un
organismo sólido, capaz de soportar
todos los embates de la artillería
del enemigo, capaz de resistir la --
fuerza de la represión, capaz en --
fin de asegurar que el movimiento
llegue a tener firmeza y continui--
dad. En tercer término, son indis--
pensables para preparar la ofensiva
contra la fortaleza burguesa, ofen--
siva que debe ser capaz de derro--
tar, desarmar y expropiar a esa --
clase decadente. En cuarto término
debemos reconocer que la construc--
ción de tales organismos requiere --
de la fusión de la teoría marxista--
leninista con el movimiento obrero,
de la fuerza de los revolucionarios
organizados, con la fuerza de los
obreroa conscientes y más destaca--
dos, y a través de ella la fusión --
con el movimiento revolucionario en
general, y por último que supone la
fusión de la fuerza destructora de
las masas, con la fuerza destructo--
ra de un ejército organizado pro--
fionalmente; sin tales requisitos,
no puede existir un sólido partido
y ejército revolucionario de la --
clase obrera. Por último, debemos
reconocer que la clase obrera sólo
puede conformar tales organismos, --
una vez que su propia experiencia --
le ha permitido destacar un conjun--
to de dirigentes avanzados, enérgi--
cos y probados, en el mismo desarro--
llo de la lucha. La clase constru--
ye sus propias organizaciones, des--
pués de haber pasado una infinidad
de luchas, después de haber avanza--
do, experimentado, acertado y erra--
do. La construcción de tales orga--
nismos, no es cuestión que se re--
suelva de un día para otro, ni mu--
cho menos que surja de la voluntad
de unos cuantos combatientes aislá--
dos, que son fácilmente presa de la
represión policíaca. Quien niegue
tales cuestiones, pasa por alto los
principios más elementales del --

marxismo revolucionario. Los partidos de la dispersión, de los frentes, alianzas y demás vaciladas, que evaden de uno u otro modo, la necesidad del proletariado de contar con un partido sólido guiado por una teoría de vanguardia, no son sino tráfugas pequeño burgueses o terroristas en el mejor de los casos".

Además en este mismo material y otros más, hemos insistido en la necesidad de construir y consolidar un sólo partido y ejército revolucionario, como una de las tareas más urgentes del movimiento revolucionario en el país. Hemos planteado que precisamente en los momentos actuales, el desarrollo del movimiento ha llegado a un punto tal, en que el proceso de constitución del proletariado como clase deviene en proceso real. Y precisamente por reconocer esta situación, que tiene que ver con las condiciones específicas de desarrollo del movimiento en el actual período hemos planteado como tarea urgente e inmediata, como una cuestión esencial del momento, la necesidad de "abocarse con energía y firmeza a la conformación de un sólido partido y ejército revolucionario del proletariado."

Los partidarios de la vinculación, confunden atrocemente entre la necesidad del proletariado de constituirse como clase, que se deriva de su ubicación en el desarrollo material; y la necesidad de asirse a este eslabón de la cadena para llevar adelante la lucha revolucionaria, cuestión que se deriva de las condiciones particulares del momento. Sólo sobre la base de tan aparatosas confusiones es posible, sustituir el punto de vista marxista sobre el partido, por el planteo del "crecimiento de la O.P., hasta su transformación en partido".

Insistamos en lo que es el "quid" de estas cuestiones:

Los revolucionarios organizados y en particular la Liga, aseguran una dirección correcta en la construcción del partido de la clase

obrera, sólo sobre la base de la consolidación de un sólido organismo de revolucionarios profesionales. Cuestión que supone en los momentos actuales una lucha enconada contra el oportunismo en nuestras filas, y contra los métodos primitivos de trabajo que sobre la base de lo anterior se reproducen.

Hemos dicho en un sinnúmero de ocasiones, que el período actual es un período de prueba para la Liga, y no hemos ocultado en ningún momento esa cuestión. Hemos reconocido que la Liga se encuentra en considerable retraso en relación a las tareas que el movimiento exige de ella. Hemos insistido en que la consolidación de la Liga y la construcción del partido de la clase obrera, se derivan de la política que desarrollemos y del propio avance del movimiento. Y resulta, que de frente a esta situación, en la que aún priva la dispersión, los métodos primitivos, en que el oportunismo ha causado grandes estragos en nuestras filas y ha frenado en no pocas ocasiones el desarrollo del movimiento; los partidarios de la vinculación, nos plantean que "la necesidad de consolidar una sólida organización de revolucionarios profesionales ha sido rebasada." ¿No se necesita haber perdido la vergüenza para plantear así las cosas?

No se piense que exageramos. Vea la siguiente apreciación vertida en la misma carta al Buró:

"El carácter profesional, verdaderamente partidario se pone en evidencia ante el empuje del movimiento. Nuestra verdadera capacidad para dirigir, encauzar la energía de las masas, a través de todas (sic!) las movilizaciones es lo que pone de relieve el desarrollo del movimiento en la zona".

¿A quién se pretende engañar con este cuento, cuando los militantes de la Liga en el mismo Noroeste ya conocen que el oportunismo en nuestras filas ha causado serios estragos en el mismo seno del movimiento? ¿Cuándo todos sabemos que la Liga aún no ha sabido colocarse a

la cabeza de diversidad de movilizaciones importante? ¿Cuándo es un hecho que incluso en algunos comités, "nuestra gente" se ha plegado a las posiciones oportunistas de la democracia?

Insistimos: ¿Acaso no es todo esto muestra de un afán por ocultar las desviaciones de principio que se han desarrollado? Los partidarios de la vinculación, son partidarios de la conciliación de intereses antagónicos. Ese es la única verdad, que se puede desprender de toda la fraseología de E.

Ved, para rematar, la siguiente perla:

"...las explicaciones particulares, objetivas e inmediatas sobre los obstáculos que han impedido un ejercicio de la dirección más pleno; partidario en el sentido estricto (???), saltan a la vista (¿dónde?), considero yo, que tal cuestión habla de un problema esencial (!!). Son los dolores de parto, una especie de *Hic Rhodus, hic salta!*" (E. carta al Buró).

Como no vale la pena hacer comentarios, pasaremos a otra cuestión. En los materiales de E. también se hace una viva interpretación oportunista de las exigencias que el movimiento revolucionario plantea a los revolucionarios organizados y a la Liga en particular.

Si en la carta al Buró, se planteaba que el movimiento exigía que la L.C. cumpliera con su papel de organización revolucionaria única, que levantara una organización distinta de sus actividades, constituyera un plan que aspirara a hacerla presente en el movimiento"; en la carta a los "arribas", se añade a esto, la tesis de "los tres movimientos", debemos "preparar mejor", "vincular" y "coordinar".

A nuestro autor siempre se le olvida que la exigencia fundamental del proletariado a los revolucionarios organizados, es la de una dirección revolucionaria capaz de --

llevarlo al triunfo sobre su enemigo de clase. Exigencia que ha sido reconocida por nosotros de mucho tiempo atrás, y que estaba presente aún antes de nuestro reconocimiento de la misma. El proletariado exige una dirección capaz de determinar el curso mismo del movimiento, sus objetivos, tareas y programa; una dirección capaz de conducir al proletariado a la revolución victoriosa, capaz de imprimir una energía mayor al movimiento, capaz de darle a éste continuidad y firmeza. El proletariado exige de los revolucionarios organizados de manera fundamental precisamente ésta y no otra cuestión. Decir que, "el movimiento exigía en este período que la L.C. cumpliera con su papel de organización revolucionaria única, que levantara una organización distinta de su actividad (sic), constituyera un plan que aspirara a hacerla presente en el movimiento". Es justamente pasar por alto las exigencias fundamentales del movimiento, y -- además, confundir aparatosamente las exigencias que los revolucionarios organizados deben hacerse para cumplir las tareas que el movimiento les asigna, con las mismas exigencias del movimiento. Es evidente que no puede haber una dirección revolucionaria, sin un plan, sin un organismo sólido capaz de desarrollarlo; pero de ahí a pasar por -- alto la ubicación precisa de las exigencias del movimiento, y la relación que estas guardan con la solución de un sin-número de cuestiones de táctica y organización, hay una diferencia y no sólo de grado. -- Máxime cuando subsiste la contradicción entre el avance del movimiento y el retraso de la actividad de los revolucionarios organizados -- retraso que se refiere obviamente al -- cumplimiento de su tarea central, -- el ejercicio de la dirección revolucionaria, y no por supuesto a "cuestiones de temporalidad". ¿Se olvida acaso que las tareas de educación, organización y militares se -- subordinan y desprenden de aquélla -- como tarea central?

Además, si ubicamos las propias exigencias que nos hemos planteado los revolucionarios organizados y los militantes de la Liga en parti-

cular, para responder a las necesidades que el movimiento nos plantea debemos plantear las cosas claramente y sin subterfugios: requerimos de una sólida organización de revolucionarios profesionales, guiada por una teoría de vanguardia, profesional en el arte de la lucha contra la política política y en el manejo de las armas, capaz de imprimir al movimiento una dirección revolucionaria que lo conduzca a la conquista del poder; para ello, debemos contar con un programa y un plan que nos permita, no "hacernos presentes en el movimiento" (que no es sino un vulgar planteo mameluco), sino dirigir el movimiento revolucionario del proletariado hasta su triunfo definitivo sobre la burguesía.

El oportunismo en el seno de la Liga pretende que sustituyamos esta cuestión esencial, por la de "hacernos presentes". ¡Seguramente con un plan tan "audaz" estos señores van a lograr imponer respeto al enemigo! Plantear luego, que necesitamos una "organización distinta de sus actividades" es ya verdaderamente querer enredar el asunto, para no decir nada.

Dos apreciaciones donde se sintetizan "las leyes" de la "teoría" de la vinculación, que "rigen la lucha contra la dispersión".

"Aunque el desarrollo del movimiento, su auge, era premisa necesaria para lograr la unidad de los más combativos y conscientes militantes revolucionarios; tal proceso se regía por las leyes propias al desplazamiento y destrucción básica de los viejos "círculos revolucionarios" por una organización partidaria." (E., Carta al Buró...).

"Por cuanto la contradicción principal que anima el desarrollo actual de la O.P. radica en la necesidad de afirmar y desarrollar su carácter partidario contra toda manifestación de retraso (y atraso) está claro que los problemas que se presentan en nuestra actividad se expresan como problemas de dirección." (E., Carta a los

"arribas").

Sólo que la lucha contra la dispersión no se rige principalmente "por las leyes propias al desplazamiento y destrucción básica de los viejos "círculos revolucionarios", por una O.P."; sino por la necesidad de una lucha enconada contra el oportunismo en el seno del movimiento, lucha que al mismo tiempo cumplió en lo que E. denomina el primer período, -o sea el que se desarrolla antes de la primera reunión de la dirección nacional de la Liga-, un esfuerzo por sentar las bases esenciales de la política del proletariado, por "dotar" al movimiento de una teoría revolucionaria, por liquidar la dispersión teórica, por renunciar a la herencia pasada, por arrojar fuera de las filas de los distintos organismos revolucionarios de aquel entonces, a los representantes de la política pequeño burguesa, etc. Un proceso en fin harto complejo, que fue analizado en un sinnúmero de reuniones por todos los viejos organismos que hoy conforman la Liga, y que fue descrito tanto en el Madera 2, como en el "Comunicado al Partido de los Pobres", que fue también contemplado detenidamente en la tercera parte de la primera reunión de la dirección nacional.

Decir hoy que todo el problema giraba en el paso de la vida de los círculos a la vida del Partido, --desatendiendo el proceso de deslinde que necesariamente lo determinó, es "olvidar" la lucha que tuvimos que desarrollar en aquellos momentos contra los representantes de la "democracia" y el "militarismo" pequeño burgués en el marco de los viejos organismos revolucionarios, "olvidar" simplemente, el punto de vista de clase al analizar el desarrollo histórico de la Liga.

La primera reunión de la dirección nacional de la Liga, es un eslabón decisivo en la lucha por liquidar la dispersión, por sentar las bases para la construcción de un organismo superior. Pero "olvidar" cual es el aspecto central del esfuerzo desarrollado en esa reu--

nión, o sea, el referido a la discu-
 sión política que nos permitió -
 abordar un conjunto de cuestiones -
 concernientes a la determinación --
 del curso del movimiento, la mayor --
 parte de las cuales fueron luego --
 expuestas en el material titulado --
 "Cuestiones Fundamentales del Movi-
 miento Revolucionario", y sobre la --
 base de ello, pretender hacer creer --
 a los militantes que desconocen los --
 aspectos centrales de esta reunión, --
 que éstos residieran en la simple --
 articulación de una nueva división --
 colectiva del trabajo que incluía a --
 diversos organismos que antes actua-
 ban por separado. Implícita, no sólo --
 un falseamiento abierto de la reali-
 dad, sino la construcción de una --
 interpretación oportunista sobre el --
 desarrollo histórico de la Liga. El --
 quid de esta interpretación reside --
 en esconder a como de lugar, todo --
 aquello que tenga que ver con la --
 lucha de distintas posiciones de --
 clase y en vez de ello, poner en --
 primer plano la tesis de que la su-
 ma de diversos círculos es igual a --
 una O.P., etc., etc.

E. plantea que : "...el período
 que va de la primera a la segunda --
 reunión es un período en que se da --
 fundamentalmente una lucha porque --
 la O.P. como tal, es decir, como --
 L.C. cuenta con un órgano de direc-
 ción". (Carta al Buró). Fórmula --
 que a nuestro juicio es de nue-
 vo enteramente falsa. Si bien tuvi-
 mos que poner en este período espe-
 cial atención a la consolidación de --
 los organismos de dirección nacio-
 nal de la Liga, es enteramente fal-
 so afirmar que el aspecto fundamen-
 tal de la lucha en ese tiempo haya --
 sido éste. Por el contrario, de lo --
 que se trataba era de propagar, --
 afirmar y difundir la política revo-
 lucionaria en el seno del movimien-
 to. Si antes de la segunda reunión --
 nacional e incluso durante su desa-
 rrollo hubimos de poner especial --
 atención al problema de la consoli-
 dación de los órganos de dirección --
 nacional de la Liga, es porque tal --
 instrumento resulta imprescindible --
 y esta cuestión nunca ha sido pue-
 ta en duda) para cumplir adecuada-
 mente los objetivos que nos hemos --
 propuesto de frente al movimiento.

Pero en todo caso, las cuestiones --
 de organización desde el punto de --
 vista del marxismo se subordinan a --
 las cuestiones de táctica y de --
 principio y no a la inversa. En la --
 misma segunda reunión nacional, --
 hubimos de poner especial atención --
 a un conjunto de desviaciones de --
 principio y en relación a problemas --
 de tácticas en la actividad que ha-
 bíamos desarrollado. Todo parece --
 indicar que los teóricos de la vin-
 culación, olvidan o se empeñan en --
 ocultar estas cuestiones. Y esto in-
 dependientemente de que el trata-
 miento que dimos a las contradiccio-
 nes que en tal reunión se manifesta-
 ron fue incorrecto, cuestión que ya --
 tendremos ocasión de comentar dete-
 nidamente en un material posterior --
 en donde analicemos las bases que --
 permitieron la maduración de esta --
 corriente oportunista en el seno de --
 la organización.

Hasta donde vamos, una cuestión --
 es evidente, para estos señores, --
 todas las cuestiones concernientes --
 a organización, se "resuelven" al --
 margen de las posiciones de clase --
 que se expresan detrás de tal o --
 cual "matiz" en relación a las mis-
 mas. Es lógico, que de este modo se --
 puede llegar a conclusiones como la --
 siguiente: "Inicialmente el paso de la --
 dirección del movimiento de masas --
 desarrollada por un grupo revolucio-
 nario a la dirección desarrollada --
 por una organización revoluciona-
 ria, provoca distensiones, vacila-
 ciones, y una reubicación de los --
 elementos avanzados del movimiento --
 de masas, etc". (Carta al Comité --
 Regional de Sinaloa).

;Habrase visto! ¿No es esto --
 vulgar pedantería? Achacar las --
 distensiones y vacilaciones de los --
 elementos más avanzados, al desarro-
 llo de la organización revoluciona-
 ria. Y esto se plantea en relación --
 al desarrollo del movimiento revolu-
 cionario en Sinaloa, en donde lo --
 que se ha puesto de manifiesto, es --
 precisamente lo inverso. Cada --
 nuevo empuje del movimiento, educa-
 con una rapidez formidable a un --
 buen número de nuevos dirigentes

enérgicos y capaces de desarrollar tareas de dirección sobre el conjunto del movimiento; y al mismo tiempo, que la actividad de educación política y organización de los dirigentes de la Liga con respecto a estos nuevos combatientes y dirigentes ha sido harto endeble, que la mayor parte de las veces el desarrollo de éstos es fruto de la misma fuerza del movimiento y no de una sólida "atención" y dirección de los "viejos" dirigentes de la Liga. Se necesita efectivamente descender al nivel de la pedantería, para plantear que es el "avance de la organización revolucionaria", lo que provoca vacilaciones y distenciones entre los elementos más avanzados. Además, si llevamos esta lógica hasta sus últimas consecuencias, ya podrían estos señores proponer el siguiente tratamiento: "mantener los viejos círculos para no provocar distenciones ni vacilaciones". Detrás de las interpretaciones oportunistas del desarrollo histórico de la Liga se esconde el vivo interés oportunista de impedir a toda costa la conformación de un sólido partido revolucionario del proletariado en México.

En realidad, desde que se formó la apreciación de que "la contradicción principal que anima el desarrollo actual de la O.P. radica en la necesidad de afirmar y desarrollar su carácter partidario contra toda manifestación de retraso (y atraso)..."; se levanta una de las más grandes apreciaciones oportunistas, ya que, la contradicción principal que rige el desarrollo del partido obrero en la época del imperialismo, y que alcanza pleno significado en el grado actual de desarrollo del movimiento revolucionario en el país, es la que se establece entre la necesidad de afirmar una política revolucionaria, la política del socialismo intransigente e insurreccional, en oposición a la política del socialchövinismo, del oportunismo maduro al extremo que ya no constituye sólo una corriente sino verdaderos partidos "obreroburgueses" como plantea Lenin. La "nueva contradicción principal" descubierta por esta corriente no es

sino el redescubrimiento de las viejas tesis del oportunismo de principios de siglo. Con ello, los partidarios de la vinculación, sientan las bases para hacer de los demagogos y traidores simples elementos "atrasados", etc. Encubren con frases en torno a la necesidad de la vinculación y la unidad, la conciliación de intereses antagónicos de clase. Digámoslo una vez más, la "contradicción descubierta" no es sino el redescubrimiento de la "libertad de crítica".

En la carta que E. dirige al Comité Regional de Sinaloa, se hace una exposición explícita de la "tesis de la vinculación partidaria". Vale la pena dedicarle algunos comentarios.

La cuestión se plantea del siguiente modo. El problema a abordar en ese material, la susodicha "cuestincula minuta", es: "Eliminar todo obstáculo en la vinculación partidaria en la zona...". Es evidente que ya en el mismo planteo de la "cuestincula" se recurre al Tomismo y no a la dialéctica. ¿Qué significa si no, plantear como problema la eliminación de todo obstáculo, para cualquier cosa que fuese? Para la dialéctica, el "alma" del desarrollo son las contradicciones. La dialéctica es fundamentalmente el estudio de la lucha de los contrarios, base que permite el desarrollo de un objeto, un proceso, etc. El punto de vista marxista se plantea siempre como problema el modo específico como una contradicción determinada se resuelve, dando lugar a una nueva lucha de contrarios, a una unidad de opuestos cualitativamente distintas; y por ende, se plantea junto a esto, el estudio del tratamiento que a cada contradicción específica debe darse. Para los partidarios de la vinculación, el problema es "eliminar todo obstáculo". ¡Y en realidad lo logra, sólo que sobre la base de un rebajamiento total de la política de la Liga, o sea, desarrollando una política burguesa! Así las cosas, de entrada podríamos decir que la importancia de la famosa

"cuestincula minuta", reside para los revolucionarios en desarrollar una lucha para erradicar el Tomismo del seno de la organización. Pero podemos todavía escarbarle más al asunto, para mostrar como a cada paso de la argumentación, E se hunde más en el terreno del oportunismo.

En la misma carta, al comité regional de Sinaloa, se nos dice que la necesidad de la "vinculación partidaria" la impone el movimiento y luego, que "su cumplimiento (sic) indica la formación de un movimiento único de clase... la constitución del proletariado como clase". Cuestiones ambas, que nosotros negamos rotundamente. Si como hemos mostrado arriba, la "vinculación partidaria" no es sino una "novedosa" formulación de la política de conciliación, queda claro que tal necesidad, o sea, la de la "vinculación" no la impone el movimiento revolucionario del proletariado, sino la política imperialista de la burguesía. Para estos señores la conformación de un movimiento único de clase, implica la conformación de un frente, en donde las fronteras que delimiten y precisen los distintos intereses de clase, que son totalmente ocultos. Esta en realidad es una bella forma de tomar tal o cual formulación en donde se expresan las resoluciones de la Liga y repetirla sólo que habiendo castrado su contenido fundamental, aquél que precisa la posición de ella se que ahí se manifiesta. El clásico método del revisionismo. La "vinculación partidaria" no asegura, sino obstaculiza y frena el ejercicio de una dirección unilateralmente proletaria al conjunto del movimiento. Así las cosas, negamos rotundamente que el movimiento imponga la necesidad de la "vinculación". Ya en otro material habíamos expuesto con mayor detenimiento, como apreciamos nosotros la conformación de un movimiento nacional único de clase; por ello, no nos detenemos aquí a tratar este asunto.

Se nos dice despues, que, el partido es "el resultado de la vinculación de los distintos movimientos locales y de la actividad de los distintos comités revolucionarios" y luego que "la conformación de un movimiento único de clase es al mismo tiempo (sic) la organización única de

todos los elementos avanzados". O sea, — que los "obstáculos" a vencer son "la organización y vinculación de los elementos avanzados". Una simple mirada superficial, de estas apreciaciones, y su comparación con las que hemos expuesto arriba sobre nuestro punto de vista del partido, hace evidente el carácter antagonico de una y otra posición. En efecto, aquí se prescinde en todo momento del punto de vista de clase. Para esta corriente, el partido se conforma sobre la base de la "unidad a toda costa", sólo que con una formulación literalmente nueva: "vinculación a toda costa". De estas apreciaciones está también repleta la "carta a los arriba".

En este mismo terreno, se añade:

"El organismo que afirma la política revolucionaria del proletariado, es un organismo que: concentra, mediante una división profesional del trabajo, toda (sic) la capacidad teórica, política y militar del proletariado..." (E. carta al comité regional de Sinaloa). Fijaos que la palabra "toda" sirve aquí, para velar las tradiciones de clase. En el marco de la teoría de la "vinculación", "toda esa capacidad" es lo mismo, que la capacidad de las distintas clases. Más allá no hay nada.

Todo este "segundo" análisis, lleva a nuestro autor a una reflexión en torno a la manera como la "Liga luchará contra la represión burguesa". En realidad no se podía esperar otra conclusión que no sea la que E obtiene. Las "ideas" se hilvanan así: Como lo esencial de la política de la burguesía es liquidar a la Liga, y como la contradicción principal que rige el desarrollo de ésta es la que se da entre la "necesidad de afirmar su carácter partidario contra toda manifestación de atraso y retraso, etc."; "queda claro" — que la solución para impedir la eficacia de la represión burguesa, será fortalecer a toda costa la "vinculación". En realidad con esta lógica, lo que se asegura, es la destrucción de la Liga, y nada más. La "cuestincula" es la base sobre la cual irrumpe la actividad destructora del oportunismo y la policía política, en el seno de la Liga.

Vayamos a otra cuestión: ¿Cómo aborda esta corriente los problemas de dirección?

Fundamentalmente como problemas de "inexperiencia". ¿Cómo es posible esto? Simple y llanamente, porque para estos señores, el atraso referido al ejercicio de la dirección no existe como resultado de la subsistencia de posiciones oportunistas que aseguran su reproducción, porque para estos señores la dispersión ha "sido liquidada fundamentalmente", porque ellos afirman que la debilidad de la dirección se da como resultado de la "desarticulación" o "desvinculación".

Para estos señores existen dos "contradicciones centrales" a resolver para asegurar el desarrollo de una dirección revolucionaria sobre el conjunto del movimiento. Ellas son: en primer término, la que se desarrolla entre una dirección que parte de la inexperiencia y otra que parte de una mayor experiencia; y en segundo, la que se desarrolla como resultado del desarrollo de "una dirección más objetiva" y una "menos objetiva". Como se puede ver, la segunda modalidad no es sino una expresión distinta de la primera. ¿Qué queda pues? Una contradicción como principal: la que se da entre el atraso y el avance. El razonamiento engarza perfectamente con todas las lindezas de esta "teoría". Y por supuesto se vuelve a hacer evidente la referencia al punto de vista de clase. Llevada a su extremo la lógica de estos señores, podríamos afirmar cosas como las siguientes: "los aperturos son los más atrasados, por eso desarrollan una dirección menos objetiva". Con la lógica de la "vinculación", la política imperialista se traduce en dirección más atrasada y nada más. ¿No son verdaderas perlas estas?

No, no se piense que exageramos. Si que sí, ver una formulación en donde esta "peculiar lógica" se repite, sólo basta con mirar como responde E a la pregunta: ¿de qué es resultado la descoordinación? En la carta al comité regional de Sinaloa se nos dice:

"De una actividad no propiamente revolu -

cionaria... de una actividad no suficientemente profesional... de no haber rebasado la herencia anterior..."

¿Y no es este amorfismo puro?

¿Cómo es posible que desde el punto de vista de la teoría, E no tenga ningún "obstáculo" al analizar los problemas de dirección? Sobre la base de la utilización de un artificio teórico de cuño Kantiano, que consiste en diferenciar la dirección de su ejercicio.

En la carta a los "arribas" se plantea: "Una buena coordinación no resuelve el problema de la dirección única y necesaria para la zona pero permite las condiciones sobre las cuales tal ejercicio (y no tal dirección) puede desarrollarse."

Ahí está expresa de un modo explícito, la diferenciación a la que hacemos men - ción. Así las cosas, la dirección resulta ser algo similar a la "cosa en sí" de Kant y por tanto inmutable. Si la dirección revolucionaria ya está dada y es inmutable, los problemas a resolver son aquellos que tienen que ver con su ejercicio. De ahí, que sólo se pueda ver como problema, el estar o no más cerca de la dirección correcta, o la "cosa en sí" que es lo mismo. Y si se ven así las cosas, por supuesto, "resolvemos" esa cuestión "estorboza" del marxismo, que consiste en determinar el carácter de clase de tal o cual señalamiento, consigna, programa o posición. Los problemas de dirección no se resuelven por tanto, cuestionando la "cosa en sí" o lo que es lo mismo, descubriendo el carácter de clase de la política que ahí se expresa, sino simplemente "cuidando" de que su "ejercicio sea más adecuado y objetivo". A través de Kant, se revive el principio "aguador" de la "dirección colectiva" y se eleva al problema central y determinante. ¿Para qué? Para asegurar "su ejercicio adecuado", esto es, ecléctico, conciliador, en definitiva: oportunista.

No podía faltar para completar esta visión oportunista del Partido y el desarrollo histórico de la Liga, las cuestiones -

concernientes a táctica. Después de un conjunto de vanalidades y perogrulladas, que van desde "la amenaza de convertirse en partido", el "fantasma que recorre las luchas locales", hasta la identificación de la conformación del partido con la afirmación de la política revolucionaria, etc., etc.; se revive la vieja tesis de la "táctica proceso":

"Este proceso de desarrollo (se refiere al del Partido) es el proceso de organización del cumplimiento de la tarea de educación y de las tareas militares" (E, carta a los "arribas") y podríamos agregar sin "alterar" la formulación, "que crecen junto con éste" para dejarla acabada.

Vayamos pues a un nuevo punto.

D.- EL OPORTUNISMO REBAJA LAS POSICIONES PROGRAMÁTICAS DE LA LIGA Y PRETENDE SUSTITUIR SU TÁCTICA POR LA "TÁCTICA PROCESO".

Ya antes hemos mostrado como para los partidarios de la vinculación, el Partido es el resultado del proceso de crecimiento de la vinculación que crece junto con sus tareas. Desmienten estas apreciaciones, los señalamientos que en torno a la táctica y tareas esta corriente plantea para la Liga? De ningún modo.

Cuando estos señores exponen su punto de vista sobre las tareas y táctica de la Liga, plantean las cosas del siguiente modo: la organización... afirma y consolida la política revolucionaria del proletariado. Afirma en los obreros dominados ideológicamente por la burguesía una conciencia revolucionaria; transforma ésta en conciencia socialista. Implementa (sic) el desarrollo de la lucha, consolidando los métodos (!!!) y los elementos (!) que se traducen en una fuerza superior (sic). Elimina todo obstáculo (!) a la capacidad de combate del proletariado, organiza su empuje, su energía, su disposición, etc."

"...las tareas que la primera reunión zonal (se refiere al Noroeste) había destacado, es decir de manera general (!!), -- unirse indisolublemente al movimiento de masas en la zona (!), desarrollar un movi-

miento único y potente en toda la zona y lograr por lo tanto (sic) una dirección -- única para el conjunto de la zona..." (E - carta al comité regional de Sinaloa).

Comencemos por las apreciaciones vertidas en la segunda formulación. Independientemente de que efectivamente se hubieran destacado en esa reunión ésas como las principales tareas de la Liga en cuyo caso habría que hacer en otra ocasión un análisis minucioso de tal cuestión; la formulación es definitivamente una muestra de total rebajamiento de las tareas de la Liga. Se parte de la necesidad de "unirse indisolublemente al movimiento de masas en la zona" y por supuesto, como ya es costumbre -- se hace a un lado el punto de vista de clase. Ya a mediados del año del 72 nos habíamos pronunciado en contra de estas formulaciones que por aquel entonces estuvieron de moda, y que al igual que hoy fueron sustentadas por las corrientes oportunista en los organismos de aquel entonces. A estos señores se les olvida que también a la burguesía le "interesa" unirse indisolublemente con las masas, para llevarlas al terreno de su propia política, de su política imperialista. Por supuesto, la Liga nunca ha planteado sus tareas de este modo. Y aquí de paso podemos decir que si E formula así las tareas de la organización, no sólo distorsiona lo que a nivel de resolución fue acordado desde la primera reunión de la dirección de la Liga, incurriendo -- con ello, en la muestra más clara de indisciplina partidaria, sino que declara la guerra abiertamente contra las posiciones revolucionarias en el seno de la Liga.

En segundo término, se nos dice que debemos "desarrollar un movimiento único y potente en toda la zona y lograr por tanto una dirección única para el conjunto de la zona..." Dejando de paso que se vuelve a omitir el punto de vista de clase, es evidente que para nuestro autor, el desarrollo de un potente movimiento único es obra de "nosotros", y no justamente del avance del movimiento revolucionario en su conjunto, que supone no sólo el desarrollo del movimiento de masas y se da sobre esta base, sino la fusión con él de la actividad

organizada de los revolucio-
 En un primer térmi-
 de un movi-
 miento único es una aberra-
 ción única. Cuestión que
 una aberración desde el punto de vista
 del marxismo. Ya que justamente lo que
 asegura la conformación de un movimiento
 único, es precisamente una sólida direc-
 ción revolucionaria. Al plantear las en-
 gas del modo inverso, lo que hace, es
 mostrarse ante la espontaneidad, y
 con ello que sus puntos de vista son
 propios del economismo. Así, si por un la-
 do nos lleva al terreno de la táctica de
 los "demócratas"; por el otro, al declarar
 que somos "nosotros" los que conformare-
 mos (y no dirigiremos) un movimiento na-
 cional único, nos lleva al terreno de las
 architrilladas tesis del "militarismo" pe-
 queño burgués. Cuestión que por otro lado
 profundiza, cuando se refiere a la políti-
 ca de la Liga en las zonas serranas y que
 comentaremos adelante.

Si analizamos la otra formulación, te-
 nemos en primer término como tarea de la
 organización, la de "transformar la con-
 ciencia de los obreros dominados ideológi-
 camente por la burguesía", pareciera que
 aquí no hay problema, sólo que: primero,
 esa formulación en el marco de todas las
 tesis expuestas, significa, consolidar en
 los obreros una conciencia burguesa y no
 socialista, ya que la "teoría" de la vin-
 culación es justamente eso y no otra cues-
 tión. Pero aún suponiendo que no fuera
 así: ¿Por qué no plantear el problema en
 los términos en que lo plantea el marxis-
 mo, o sea la necesidad de fundir la fuer-
 za del movimiento obrero con el socialis-
 mo científico, y para ello desplegar una
 agitación política que señale al movimien-
 to en su conjunto el curso de éste, sus
 objetivos, tareas y programas? ¿Por qué
 omitir el planteo justamente aquello que
 tiene que ver con uno de los principios
 fundamentales del marxismo, a saber: que
 "sin teoría revolucionaria, no puede exis-
 tir tampoco movimiento revolucionario"? Y
 por último: ¿por qué no hacer una sola
 consideración, sobre lo que la Liga ha
 planteado como el aspecto central de sus

tareas de dirección, la realización de
 una vasta y amplia labor de agitación po-
 lítica revolucionaria?

Después se nos dice que la organización
 va a "implementar" el desarrollo de la lu-
 cha. ¿Entiéndalo quien pueda: ¿cómo? "Con
 el apoyo de los métodos y los elementos que
 se traduce en una fuerza superior". Ni
 una palabra sobre nuestras tareas de orga-
 nización, sobre la necesidad de
 la construcción de sólidos comités clandes-
 tinos e ilegales de lucha, sobre la rela-
 ción que estos guardan con la construc-
 ción del Partido y Ejército Revolucionario.
 Hoy resulta que vamos a "implementar
 la lucha consolidando métodos y elemen-
 tos". ¿Tiene siquiera esto sentido común?

Y por último, se quiere sustituir la
 labor de la Liga, por la de los magos o-
 curas. Se nos propone "eliminar todo obs-
 táculo a la capacidad de combate del pro-
 letariado". Sin tapujos, hemos de decirlo:
 nos negamos rotundamente a sustituir nues-
 tra actividad política, nuestras tareas
 de dirección, agitación, organización y
 militares, por esa actividad propia de
 una carpa de circo.

Como se puede ver, cuando la teoría de
 la vinculación aborda las cuestiones con-
 cernientes a los problemas de táctica, o
 lo relacionado con las tareas de la Liga,
 lo único que hace es deformar, castrar y
 envilecer, las principales resoluciones
 que hemos tomado en las reuniones de di-
 rección nacional de la Liga.

Las tareas y "programa" que nos propo-
 nen estos señores, son de una "audacia"
 tal, que tal vez logre "alegrar" el cora-
 zón de Francisca, Cabañas, o cualquier
 otro retomado reaccionario.

E.- EL OPORTUNISMO PUGNA POR UNA POLÍTICA
 FOUQUISTA PARA EL TRABAJO DE LA LIGA EN
 LAS ZONAS SERRANAS DEL PAÍS.

Las apreciaciones que esta corriente
 desarrolla en torno a la actividad de la
 Liga en las sierras del país, parten de
 una consideración que tiene por objeto ha-

cer un vivo rebajamiento de las tareas — del proletariado.

El planteo de tal o cual problema se — da indefectiblemente al modo del "milita— rismo" pequeño burgués. La consideración a — la que nos referimos es la siguiente: — "... las tareas militares del proletaria— do, a saber: incorporar a la lucha abier— ta a vastos contingentes del proletariado (!!) y de las masas populares, liquidando los cuerpos represivos de la burguesía, aprovisionándose de sus armas, rescatar presos revolucionarios, proveerse de lo necesario para el desarrollo de la lucha (instrumentos para el combate, materiales logísticos, dinero, etc.)" (E. Carta a los "arribas").

Sin duda una formulación "brillante" — por su capacidad para rebajar la política del proletariado, y en particular lo que constituiría su programa militar. Fijaos solo en una cosa: en toda esta aprecia— ción, en donde se dice describir las ta— reas militares del proletariado, no se di— ce una sola palabra del derrocamiento de la burguesía. La insurrección armada y so— bre ella el derrocamiento de la domina— ción burguesa, parece ser mucha cosa para el proletariado según el punto de vista — de esta corriente. Y esto, independien— temente de las perogrulladas en las que se — incurre, como decir que es "tarea del pro— letariado... incorporar a la lucha a vastos contingentes del proletariado..."

Se podrá alegar que en esa parte sólo — se estaba tratando de describir tales o — cuales tareas particulares del proletaria— do y no otra cuestión. Sólo que, el con— junto de las apreciaciones que se vien— ten en toda la carta, muestran que efecti— vamente esta formulación corresponde ple— namente al punto de vista de los partidarios de la vinculación. Y por tanto, que — no se trata de como se aprecia tales o — cuales tareas particulares del proletaria— do, sino sus tareas fundamentales. En rea— lidad estos señores sí se preocupan por — la "insurrección", pero al modo de Debray.

Se nos dice primero que: "los intere—

ses de las clases oprimidas de la zona no — están suficientemente delimitados". La re— nuncia al punto de vista de clase, llega— aquí al extremo de pretender que es la — "conciencia" que la pequeña burguesía ten— ga sobre el desarrollo de tal o cual cla— se, lo que delimita sus intereses. Su vi— va impotencia para comprender un ápice el — desarrollo material, es acajada a la rea— lidad misma que para desgracia de la con— ciencia pequeño burguesa, es contradicto— ria y dialéctica, y por tanto imposible — de aprehender con una concepción metafísi— ca. La apreciación de E es metafísica pu— ra. Más adelante mostraremos para que sir— ve esa apreciación desde el punto de vis— ta de los intereses de clase que ahí se — expresan.

En segundo término se "muestra" y "de— muestra" que en las zonas serranas exis— ten condiciones para el desarrollo de zo— nas guerrilleras sólo que de manera simi— lar a como se "demostró" el avance del mo— vimiento; por tanto alegando cualquier co— sa que a E le venga en gana, sustituyendo el análisis sobre la lucha de clases en — la zona, del curso del movimiento ahí mis— mo, y de la relación que todo esto guarda — con el desarrollo de la lucha de clases y — del movimiento a nivel nacional, etc., — por un conjunto de aseveraciones que no — hacen sino repetir dogmáticamente tal o — cual apreciación "realizada" con anteriori— dad en el seno de la organización.

Después de ocultar abiertamente un conjun— to de desviaciones e hilvanar un sinnúme— ro de perogrulladas, tales como: la afir— mación de que "nuestra influencia revolu— cionaria se ha venido derivando del aún — escaso trabajo de educación", de la aseve— ración de que las masas no han logrado — una "organización propia" debido a "el de— sarrollo anterior de la lucha y las pro— pias condiciones materiales", de la "necesidad de asignar tareas a las gentes", — etc., etc. Se llega a lo que es la "eser— cia" de la posición: el crecimiento del — foco.

Se dice para comenzar, que de lo que — se trata es de "hacer difícil (sic) la per—

manencia de las tropas burguesas en algunas zonas", luego que nuestra actividad se encamina a "hacer posible que las masas se vayan insurreccionando", cuestión que para E, está mediada por "la ubicación correcta del enemigo"

Y luego:

"Una zona amplia, tan estratégica (sic) como lo es el cuadrilátero permite y determina un sostenimiento prolongado de nuestra parte. Estratégicamente las condiciones nos son favorables en los "arribas". Una de las condiciones para mantener la zona (!!!) en pie de guerra radical en el auge del movimiento. Hasta donde logramos ver (??) el movimiento va en ascenso. Con el desarrollo de un potente movimiento único de masas en la zona las condiciones más generales (!!!) para el desarrollo de la actividad político-militar en los arribas se aseguran". (E. Carta a los "arribas").

Veamos por partes esta formulación. Es evidente que hablar de zonas "tan estratégicas" demuestra de entrada no tener ni noción de lo que se dice. Pero lo importante no es esto, sino lo que le sigue: una zona estratégica como el cuadrilátero, en donde se ajuna a las condiciones geo-militares, la debilidad del enemigo, no determina, como plantea E el sostenimiento prolongado de nuestra parte, sino en todo caso, es una condición objetiva que solo aunada a otras condiciones subjetivas hacen posible ese sostenimiento prolongado. En efecto si las cosas fueran como las plantea esta corriente; ¿cómo se podría explicar que históricamente núcleos como los comandados por Arturo u Oscar no se hayan podido sostener prolongadamente? Esto en primer término, en segundo es evidente que las condiciones en los "arribas" no nos son favorables a "nosotros", sino al proletariado. Cuando la Liga, se planteó la necesidad de dirigir la conformación de la espina dorsal del ejército revolucionario en las zonas serranas del país, lo hizo justamente por reconocer esas zonas como puntos débiles del enemigo, por tanto, puntos que sobre la base del desarrollo de la lucha podían ser trans-

formados en un tiempo relativamente corto, en puntos fuertes del proletariado. La Liga se propone dirigir ese proceso de transformación, pero está muy lejos de su política incurrir en la apreciación de "Por qué?" en el sentido de que esas zonas son favorables para la acción de las "van guardias". Si E. se estuviera refiriendo al hacer estas consideraciones a la necesidad de contar con "bases inaccesibles para el enemigo", del tipo de las que planteaba Lenin en el "¿Qué hacer?", sería otro cantar; pero, en primer lugar, E. no se refiere a eso, y en segundo, este último problema tiene que ser abordado también, sobre la base de un minucioso análisis del desarrollo de la organización de revolucionarios profesionales.

Plantear luego que "una de las condiciones para mantener la zona en pie de guerra radical en el auge del movimiento", es enteramente incorrecto. Porque de lo que se trata obviamente no es de que la zona esté en pie de guerra, sino el proletariado en una zona determinada. Y suponiendo que esto sólo fuera un "lapsus", porque el avance del movimiento, no es "una de las condiciones", sino la base fundamental. Si hilvanamos esta apreciación, con la anterior, en el sentido de que una zona estratégica "determina" el "sostenimiento prolongado", nos damos cuenta, que estos señores desarrollan un absurdo planteo mecanicista del avance de la lucha, haciendo que éste derive en primera instancia de condiciones que nada tienen que ver con la lucha de clases. Además, porque el "sostenimiento" de la lucha guerrillera del proletariado en las zonas serranas, no se deriva del exclusivo desarrollo espontáneo del movimiento. Plantear así las cosas, es de nuevo postularse ante la espontaneidad. Y a fin de cuentas, eso es lo que E. hace.

Por último, en la apreciación final de la formulación que citamos arriba, se encuentra la base de todo el planteo Debrayano. Ahí se dice que: "con el desarrollo de un potente movimiento único de masas en la zona las condiciones más generales (¿o la base fundamental?) para el desarrollo de la actividad político-militar en los arribas se aseguran". Pero E. no espe-

cifica quien va a desarrollar tal actividad político-militar. Este "olvido" nos podría hacer dejar pasar por alto esta apreciación, sólo que más adelante, queda meridianamente claro, que se refiere a la actividad político-militar de "nosotros". La parte final de la formulación citada prepara el terreno para las que le suceden, en las cuales se muestra, que de lo que se trata, es de que las masas apoyen el foco y el foco desarrolle la guerra. Para los partidarios de la vinculación, el desarrollo del ejército de revolucionarios profesionales es igual al crecimiento del foco. Más allá no hay nada.

Después de restringir nuestras tareas en el momento de la retirada, a la de preparar una ofensiva, por supuesto "nuestra" y no de las masas; de plantear que "las condiciones para acabar algunas unidades enemigas que se dan cuando sus movimientos carecen de planeación (iii)"; de atreverse a plantear que debemos "saber elegir (así está planteado) la situación que guarda el enemigo"; se llega a la esencia de la "tesis"; para crear condiciones favorables para "nosotros" debemos "organizar sólidos puntos de apoyo a nuestras fuerzas entre las masas trabajadoras". (E. Carta a los "arribas". El subrayado es nuestro). O sea, exactamente lo inverso de las principales resoluciones tácticas de la Liga, ya que ésta ha planteado que la actividad militar de la organización tiene como función principal en los actuales momentos apoyar el desarrollo del movimiento de masas. E. recurre exactamente al planteo de Regis, Cabañas o cualquier otro mierda. ¿Un desliz? No. En el siguiente párrafo se "sintetiza" esta apreciación.

"AFIRMAMOS QUE ES NECESARIO CREAR SOLIDOS PUNTOS DE APOYO ENTRE LAS MASAS TRABAJADORAS DE LA ZONA COMO UNA CONDICION QUE ES FAVORABLE EN EL DESARROLLO DE NUESTRAS (SIC!) OPERACIONES GUERRILLERAS". (E., Carta a los Arribas).

Ahí está todo el quid. "Nosotros", o sea la pequeñoburguesía radical apoyada por las masas, llevará adelante la "glo-

riosa lucha guerrillera". ¿Quién había planteado esto antes? Debray, Cabañas, etc. ¡la vieja fórmula ha resucitado! Mas masas nos apoyan y "nosotros" los pequeños burgueses radicalizados les haremos su revolución. ¿Blanquismo? No. Vulgar foquismo. ¿Y que hay detrás de él? El afán pequeñoburgués de someter al proletariado a sus mezquinos intereses de clase, única y exclusivamente eso. Fijaos en lo que sigue:

"Por supuesto tales puntos de apoyo expresan también (sic) y son al mismo tiempo (iii?) elementos propios de nuestra actividad de educación política entre las masas". (E. carta a los arribas).

Así que debemos educar a las masas para que apoyen el foco. ¿Habéis visto un rebajamiento tan mezquino de nuestras tareas de agitación política? Sin duda para plantear las cosas así, con tal cinismo, hay que haber perdido la vergüenza. ¿Cuál es la esencia de las tareas de educación que se nos propone? La de propagar la ideología pequeñoburguesa, la de contribuir con toda energía a impedir la fusión del marxismo revolucionario con el movimiento obrero. ¿No son estos representantes de la Libertad de crítica? ¿No es ésta la esencia del revisionismo? se nos puede decir que también se plantea la incorporación de las masas a la lucha guerrillera, y que estamos interpretando un aspecto fuera de su contexto. Y sin duda reconocemos que la primera cuestión se plantea, sólo que la lógica del planteo en su conjunto es, la del "crecimiento de las operaciones guerrilleras que crecen junto con el foco". Y esa, justamente esa apreciación, manifiesta un punto de vista oportunista que el marxismo revolucionario y la Liga en particular han combatido. Tal "lógica", si se le puede llamar así, es la lógica de la táctica proceso llevada a los "arribas", aunque en esta ocasión no de la sierra, sino de una simple cabeza filisteá. "Incorporar a las masas a nuestra política" es otro de tantos planteos de esta corriente, sólo que la política a la que ahí se refieren, no es

La de la Liga, sino la del "militarismo" pequeño-burgués. A esa incorporación nos oponemos rotundamente, hemos luchado y lucharemos en contra de ella. Los partidarios de la "vinculación partidaria" ya podían haberse incorporado hace tiempo al Partido de los Pobres, la Unión del Pueblo, o cualquier otro grupúsculo a imagen y semejanza de éstos.

La siguiente apreciación parecería que desmiente lo enunciado con anterioridad.

"De hecho nuestra tarea central de carácter estratégico es preparar y dirigir el desarrollo de la guerra y no sustituir ésta por el desarrollo mismo de la guerra"... "Tenemos que organizar a las masas para combatir y participar en la dirección (sic) en estos combates y no por supuesto, enfrascarnos - nosotros en una guerra contra la burguesía sin la participación de las masas locales". (E. Carta a los "Arribas"). ¿Tenemos que organizar a las masas para combatir? Sin duda. ¿Para participar en la dirección de estos combates? Lo negamos. Tal cuestión lo único que expresa es el deseo economista de ver postrados a los revolucionarios organizados a la cola del movimiento. — ¿Qué denota la formulación "enfrascarnos nosotros en una guerra contra la burguesía sin la participación de las masas locales", cuestión que por supuesto en el material se afirma "no debe ser"? Única y llanamente que "debes" enfrascarnos en la guerra con la participación de las masas. Pero tal "participación" obviamente es la que la pequeña burguesía radical requiere para llevar a cabo sus mezquinos intereses, y esto es precisamente lo que hemos mostrado a lo largo de todo este documento. ¿Acaso por ejemplo, Cabañas en sus "grandes atravesamientos" no ha llegado a plantear también las cosas de modo semejante al hablar de la "participación" de los pobres en la guerra? ¿Dónde está pues el truco? En que tanto en la primera como en la segunda formulación el concepto guerra, aparece como una categoría que hace equivalente todos los tipos de guerra, o lo que es lo mismo, que prescinde del punto de vista de clase al analizar tal o cual guerra. ¿Puede esto ser un olvido? Pensamos que no. Es por el contrario,-

una necesidad del discurso ideológico para ocultar los verdaderos intereses de clase que se presentan en la carta a los arribas.

Por supuesto la pequeña burguesía radical en ocasiones está interesada en que el proletariado participe en una guerra, sólo que, ésta es una guerra de cuño reaccionario, una "guerra campesina" como la que propugna Cabañas; o en todo caso, se trata de la participación pequeña burguesa en una lucha ascendente del proletariado, con el vivo interés de castrar el avance del movimiento revolucionario, antes o después de la conquista del poder por el proletariado.

El que la pequeña burguesía o algunas capas de ella estén vivamente interesados en el "enfrascamiento" del proletariado en una guerra, no puede ni debe asombrarnos. Sólo deben quedar enteramente claras dos cosas: Primero, ese vivo interés no se deriva del hecho de que esas capas hayan adoptado el punto de vista proletario y se hayan sometido a su política y dirección. Y segundo, justamente porque la "guerra es la prolongación de la política", debemos poner mayor atención en sacar a flote los intereses y los móviles de las distintas clases en cada guerra y en nuestro caso, en particular de la participación de algunas capas pequeño-burguesas al lado del proletariado en una guerra contra la burguesía.

Vale la pena recordar que también la oligarquía financiera ha estado interesada (y vivamente) en la participación del proletariado en la guerra, sólo que éstas han sido guerras imperialistas y reaccionarias. Ha requerido del "apoyo" del proletariado y lo ha exigido a éste. ¿Cambia eso el carácter imperialista de estas guerras, modifica en algo esto los intereses burgueses? No.

¿Qué obliga pues, en determinadas condiciones a ciertas capas pequeño-burguesas a "acudir" al proletariado? Su propia debilidad, el hecho evidente de que son destruidas violentamente con el desarrollo del capitalismo, el hecho que se encuentran impotentes para subsistir en su lucha, — contra la Oligarquía Financiera, que concentra en sus manos todo el capital y los despoja sin cesar. Así las cosas, la "astucia" de estas capas pequeño-burguesas reside en querer "enfrascar" al proletariado en una guerra de cuño reaccionario. En pretender conducir la lucha revolucionaria del proletariado por el sendero de la política burguesa del Kremlin, o sea, de la "coexistencia pacífica", de la renuncia a la "Dictadura del Proletariado", de la traición al internacionalismo proletario. Estas capas pequeño-burguesas luchan por la defensa de la pequeña propiedad o por la defensa de los intereses burgueses de las capas burocráti-

cas que se han logrado enquistar en diversos países en donde se han desarrollado revoluciones proletarias victoriosas, y en los que sin embargo, el proletariado no ha logrado siempre sostener su Dictadura Revolucionaria. El interés de estas capas pequeñoburguesas, se expresa de frente al desarrollo de la Guerra Civil Revolucionaria, en la necesidad de defender militarmente la pequeña propiedad, en la necesidad de crear condiciones para la consolidación y sostenimiento de camarillas burocráticas en oposición a la necesidad de consolidación y desarrollo de la Dictadura Revolucionaria del Proletariado.

Así las cosas, insistimos, la Liga debe oponerse a tal "participación", o sea, a la participación del proletariado en una guerra de cuño reaccionario, a la participación del proletariado en la Guerra Civil como apéndice

de la política de estas capas pequeñoburguesas. Hacer a un lado, en estos momentos el principio de que "la guerra es la continuación de la política por otros medios", - es uno de tantos artificios del oportunismo para oscurecer el carácter de clase de la guerra. Ya antes Kautsky había hecho otro tanto, con las guerras imperialistas. Hoy resulta que la pequeña burguesía quiere hacer lo mismo con una guerra reaccionaria, - que no tiene objetivamente ningún futuro.

No basta declararse "amigo" del proletariado, eso lo puede hacer cualquier demagogo; pero eso no cambia las cosas.

¿Qué debemos concluir de todo este análisis? Que en el seno de la Liga, los revolucionarios deben desatar una lucha a muerte contra los partidarios de la "vinculación partidaria", hasta lograr su derrota definitiva.

MARZO 19 DE 1978

CONFIDENCIAL
FUNDACION 23 DE SEPTIEMBRE

NOTAS

ACERCA DE UNA EMBRIONARIA EXPERIENCIA MILITAR

"b) Proclamar el desarrollo de la movilización política como tarea principalísima del proletariado y de las masas populares en general, junto a esto, la necesidad e inevitabilidad del desarrollo de la insurrección, y por tanto de la preparación orgánica, política y militar para la realización de la misma. Entendemos que la insurrección es, por un lado, un grado superior de desarrollo de la lucha al cual arriba el proletariado sobre la base de su propio desarrollo político; es, a fin de cuentas, una forma superior de la lucha del proletariado. Por otro lado, en la medida en que el marxismo concibe a la insurrección también como un arte, resultado de la preparación de la misma, apoyada en el conocimiento de las leyes de la historia, de la lucha de clases y en particular de las leyes de la guerra. Vistas así las cosas, apreciamos que el actual ascenso de la lucha, la ofensiva estratégica que han emprendido las masas populares es ya la preparación de la insurrección: pero, además, comprendemos la necesidad de concebir la misma preparación de la insurrección como un arte. No sólo la revolución, sino también el período que la antecede es como diría Lenin, el resultado de la fusión de la fuerza destructora y espontánea de las masas con la fuerza destructora pero consciente y organizada de la vanguardia".

"c) Dar a las masas una dirección política y militar que permita que cada expresión de descontento, cada movilización, cada nuevo impulso del movimiento espontáneo de las masas derive no sólo en una manifestación política contra el Estado burgués, sino en una verdadera ofensiva capaz, por un lado, de hostigar al enemigo y, por el otro, de fortalecer el propio desarrollo político y militar del proletariado, que permita que cada nuevo impulso del movimiento vaya transformando la actual correlación estratégica de fuerzas".

(del Manifiesto de la Liga Comunista 23 de Septiembre al proletariado).

CAMARADAS:

Las presentes notas, pretenden ser la síntesis de la experiencia militar alcanzada por la O.P. en esta región; las mismas expresan la práctica desarrollada por nuestros combatientes revolucionarios en este período, a costa de grandes pérdidas; el encarcelamiento de grandes camaradas, la pérdida irreparable de nuestro querido Ernesto, el despilfarro de fuerzas y

recursos; ha sido el precio que hemos tenido que pagar, para crear una experiencia militar antes desconocida. Pero si bien es cierto que nuestras pérdidas y errores han sido numerosos, también es cierto, que la experiencia creada es rica y abundante, y, que la aprehensión correcta de la misma, arroja ya un saldo favorable a nuestra causa, que nuestros comba

tes y en general toda nuestra actividad revolucionaria contienen ya el germen de una experiencia militar fecunda.

Por otra parte subsiste en la O.P. en alguna medida, una desigual asimilación de esta experiencia, y es en relación a este problema que sometemos las presentes notas a la crítica y discusión de las mismas, conscientes que esto redundará inevitablemente en una mejor ubicación de nuestra táctica militar que nos colocará en mejores condiciones de hacer frente exitosamente a las tareas que el desarrollo de la lucha de clases nos impone.

Las actividades político-militares que más han contribuido a estas notas son: La actividad de agitación y propaganda realizada por las brigadas, la expropiación de recursos (armas, dinero, etc.), así como los enfrentamientos tenidos con la policía.

Para la mejor comprensión del trabajo hemos dividido las presentes notas en:

- 1.- Principios básicos.
- 2.- Método de acción.

Los primeros se encuentran referidos a los elementos esenciales que deben contener toda campaña y/u operación militar para su desarrollo exitoso, particularmente en las actuales condiciones político-militares de la clase. Los segundos no son otra cosa que la aplicación concreta y particular que se hace de los primeros.

1.- LOS PRINCIPIOS BÁSICOS:

- a).- Análisis permanente de las condiciones político-militares del movimiento revolucionario, que exigen determinada respuesta político-militar de parte de la O.P.
- b).- Conocimiento del terreno y del enemigo.
- c).- Superioridad táctica y táctica de decisiones rápidas.

- a).- Análisis permanente de las condiciones

Es necesario que nuestras campañas u operaciones militares se encuentren realmente enmarcadas en las exigencias del movimiento revolucionario, evitando con esto desviaciones de carácter terrorista o economicista. Nuestras acciones deberán expresar en todo momento el desarrollo político-militar de la clase y el grado de las contradicciones de la lucha de clases a las que se ha arribado; en este sentido no caben las acciones terroristas que pretenden a través de sus actos aislados y arbitrarios espolear el desarrollo político-militar del proletariado; como tampoco caben las indecisiones, titubeos o postergaciones de las acciones militares que el movimiento exige.

Todo combate desde el más pequeño al más complejo debe ser precedido de un análisis marxista de las condiciones político-militares de la clase que determine el carácter y la magnitud del mismo.

- b).- Conocimiento del terreno y del enemigo.

En toda operación militar cualquiera que sea el carácter que revista y la magnitud de la misma, requiere como premisa fundamental para su desarrollo exitoso, - del conocimiento del teatro de operaciones así como del enemigo a enfrentar, una apreciación subjetiva, un conocimiento superficial y unilateral redundará inevitablemente en el fracaso.

En el conocimiento del terreno, distinguimos dos aspectos que se encuentran íntimamente ligados y relacionados:

- A.- Conocimiento material del terreno.
- B.- Carácter subjetivo del mismo.

A.- Conocimiento material del terreno. En algunos de nuestros camaradas, priva todavía en alguna medida, una incomprensión de la importancia que el conocimiento del terreno tiene, esto se explica so-

lo en la medida en que los mismos se han comprendido objetivamente que cada vez -- nuestras actividades revolucionarias, cualesquiera que sea el carácter particular -- que revista implican ya, problemas militares: las simples citas, las reuniones, el traslado de materiales, (volantes, armas, etc.) la actividad de agitación y propaganda desarrollada por la brigada, los operativos expropiatorios y de liquidación, etc., en fin, que toda nuestra actividad revolucionaria enfrenta problemas militares, y por tanto, su desarrollo efectivo, requiere de un conocimiento del terreno en toda la zona o región de operaciones y de un conocimiento más profundo y particular frente a determinado objetivo que se plantee.

Un ejemplo que reproduce más comúnmente esta incompreensión es en relación al problema de las citas y las reuniones, en más de una ocasión éstas se realizan en lugares y en condiciones impropias, lo que ha propiciado enfrentamientos militares de carácter defensivo y en situaciones de clara inferioridad, pues la iniciativa y sorpresa la ha impuesto el enemigo, y que si bien es cierto que han salido relativamente airosos, es porque han intervenido factores de carácter moral: como el arrojo, la valentía, la audacia de nuestros combatientes, sin embargo esto no puede ser siempre así, no podemos dejar a la espontaneidad el desarrollo de nuestros combates.

Nuestra C.T. deberá abarcar, no sólo las zonas más importantes sino también las más sin "importancia", de esta manera debemos ubicar tanto los barrios obreros, como los burgueses, pequeños burgueses y lumpen; así como las zonas industriales, comerciales, culturales, de diversión, etc., determinando sus elementos más destacados; avenidas más importantes, bancos, monumentos, iglesias, parques, cárceles, comandancias, mercados, edificios más importantes, así como los menos destacados: callejones, baldíos, recovecos, etc.: -- grados de comunicación, salidas, etc.

B.- Carácter subjetivo del mismo. -- En este aspecto el elemento humano viene a sumarse al conocimiento material del terreno, hábitos, costumbres, nivel político, grado de vigilancia, ubicación de casas, etc., son factores que vienen a dar vida a este y que por lo tanto no deben escapar a nuestro análisis del terreno, pues de su justa valoración dependerá la táctica y los métodos a emplear en el desarrollo de nuestra actividad militar.

Por otra parte tanto en uno como en otro aspecto el terreno se va transformando, en ocasiones en forma casi imperceptible, en otras radicalmente: por esta razón es necesario que nuestro conocimiento tenga un carácter permanente, ubicando de esta manera las transformaciones que esté vayan sufriendo, un ejemplo que ilustra lo anterior: supongamos que hacemos una cita en la esquina X y Y, lugar que conocíamos anteriormente y que se presentaba magníficamente para estos fines, pero que en un lapso determinado la misma, se ha convertido en un lugar checado por la policía (por la ubicación anterior de esas citas); de esta manera es claro que pueda haber un enfrentamiento militar en condiciones desventajosas para nosotros, esto nos obliga a tener no sólo en relación a este ejemplo un sinnúmero de lugares de citas y cambiar constantemente, sino también un conocimiento permanente del mismo.

El conocimiento del terreno en relación a algún operativo militar en particular; en este caso el conocimiento en general de la zona no bastará y habrá que profundizar hasta el último detalle, determinando en qué elementos del terreno habrá que hacer mayor énfasis, cuales son favorables y cuales son negativos, para determinar la mejor utilización de los mismos. Nada deberá pasarnos desapercibido y -- hasta el último bache contabilizado, cabe hacer hincapié en que el terreno fundamentalmente cuando esté en relación a interiores: (fábricas, bancos, cuarteles, etc.) es relativamente mejor conocido por el enemigo, ya que él se mueve cotidiana-

mente en el mismo, y sabrá sacar buen provecho de esto, si se lo permitimos; sin embargo aunque este problema está más íntimamente ligado a lugares de difícil acceso para nuestras fuerzas, esto en alguna medida también es válido en zonas abiertas pero en las que el enemigo desarrolla una vigilancia más estrecha y permanente. Esta afirmación es producto de la experiencia, la policía se mueve diariamente en algunas zonas y llegan a conocer hasta el último rincón, en consecuencia nuestros camaradas no deben subestimar este aspecto, aunque en los combates ofensivos que planifiquemos llevemos la sorpresa y la iniciativa, pues ésta puede transformarse en sorpresa para nosotros.

Conocimiento del enemigo:

En relación a este aspecto lo que había privado (priva en alguna medida) es el subjetivismo: el conocimiento del enemigo se limitaba a un conjunto de apreciaciones empíricas no ligadas a un análisis marxista de las mismas. Conocer al enemigo, en el mejor de los casos significaba, saber de la existencia de los cuerpos militares, de las diversas corporaciones policíacas, de la policía política, de los cuerpos paramilitares, de los porros, etc. y sólo a través de algún operativo militar en particular, tratábase de ubicar su capacidad militar, grado de coordinación, infraestructura, logística; sin embargo el conocimiento permanente de la actividad del enemigo nos era pasado por alto. Así la actividad, por ejemplo, de la policía política y de su importancia para la burguesía era menospreciada, y ha tenido que ser a partir de duros golpes que comprendimos su existencia e importancia, y que es, sin lugar a dudas una de las mejores cartas que tiene la burguesía para destruirnos (si nuestra política y nuestros métodos de trabajo se lo permiten), su actividad ha ocasionado fuertes pérdidas para el movimiento revolucionario; y cabe señalar que en las operaciones militares han caído pocos combatientes, producto inevitable del carácter de nuestra

actividad revolucionaria, pero que las mayores pérdidas se las debemos a la policía política.

En síntesis nuestro conocimiento del enemigo sólo puede ser objetivo a partir de un análisis marxista de las condiciones económico-político-militares existentes entre la burguesía y el proletariado, que nos indiquen la ubicación estratégica de las fuerzas del enemigo así como de sus desplazamientos tácticos, el carácter de sus fuerzas dedicadas a impedir la movilización política del proletariado y de su vanguardia: del grado de desarrollo militar de sus fuerzas, de la coordinación de las mismas, de su estructura y compartimentación, de su infraestructura y su logística, etc.

Por otra parte, frente a cada operativo militar en particular debemos contemplar el carácter del enemigo a enfrentar en el mismo, por que es claro que no es igual tácticamente hablar de combatir contra cachuchones que con judiciales o militares, etc.; existe diverso grado de preparación entre los mismos y recursos; también ubicaremos su grado de coordinación y medios de comunicación así como de su rutina y movimientos, etc. esto vinculado al análisis del teatro de operaciones determinará nuestra táctica particular a utilizar en dicha operación.

c).- Superioridad táctica y táctica de decisiones rápidas.

Estos dos aspectos constituyen el alma de las guerrillas, los mismos son impuestos al movimiento revolucionario por su condición de inferioridad estratégica frente a su enemigo de clase; la superioridad estratégica del enemigo es expresada por su poderío económico-político-militar determina una lucha de carácter prolongado en la que el proletariado tiene necesidad de hacer uso de una táctica adecuada que le permita remontar su actual inferioridad y transformar la actual correlación estratégica de fuerzas, ésta no puede ser otra que la táctica de decisiones rápidas presentando para

ello en el combate, una superioridad táctica que le permitan eslabonar una gran cantidad de pequeñas victorias sobre su enemigo de clase, hasta la victoria definitiva.

Tanto la táctica de su movilización política como de sus combates estrictamente militares debe ser regida por una táctica de decisiones rápidas, los combates prolongados entran en contradicción con nuestras aún escasas fuerzas; sin embargo la decisión rápida no pueda obtenerse como señala Mao, sólo con deseirlo, es necesario de ciertas condiciones que la hagan posible, de presentar en el combate una superioridad táctica que garantice nuestra victoria efectiva rápidamente, para lo cual, en cada operativo y campaña militar, etc., hay que concentrar una fuerza superior que el enemigo, determinar el lugar y el momento del ataque, garantizando de esta manera la iniciativa y la sorpresa.

En relación a la superioridad táctica, la experiencia de una serie de operativos nos habla de que la superioridad táctica, tiene un carácter relativo y no absoluto, que la efectividad de la misma depende de la comprensión clara en el manejo de los diferentes elementos que en los diversos combates son determinantes para alcanzar dicha superioridad, de la apreciación correcta de un plan de combate y de las diversas alternativas que puedan presentarse, de otra manera, cualquier transformación en las condiciones previstas para el combate pueden hacer perder la superioridad.

En algunos operativos hemos enfrentado el problema de interpretar correctamente los diferentes elementos que nos daba la superioridad táctica en relación con las condiciones concretas y particulares del objetivo; así, en algunos operativos se interpretaba, el oponer un número mayor de fuerzas al enemigo en forma cuantitativa y no cualitativa, de esta manera, lo que se lograba era sacrificar en gran medida la movilidad y la sorpresa; una mayor concentración de fuerzas, no implica

necesariamente -aunque puede serlo- un número mayor de combatientes que los del enemigo; lo que expresa es la relación entre los combatientes, su capacidad militar, su táctica de combate e instrumentación, vinculada todo esto a un plan táctico que garantice sorpresa, iniciativa y movilidad en una buena utilización del teatro de operaciones.

Existe otro elemento de un carácter distinto a los anteriores, pero que objetivamente viene a sumarse a éstos y éstos en relación a la fuerza moral de nuestros combatientes: la valentía, la audacia, la decisión, el espíritu de sacrificio, son valores decisivos que tienen una influencia tal en los combates, que en la peor condición logran transformarla y salir victoriosos.

2.- METODOS DE ACCION.

- A).- Problemas relacionados con la investigación.
- B).- Planeación y preparación.
- C).- Operación central.
- D).- Formación militar del comando y de las brigadas.
- A).- Problemas relacionados con la investigación.

La investigación es el medio a través del cual obtenemos la información y los datos necesarios que nuestras actividades revolucionarias nos exigen; el conocimiento del terreno y del enemigo lo obtenemos a partir de ésta.

En general en toda investigación se nos presenta la contradicción, "Entre la necesidad que la misma sea profunda y el peligro de su ubicación", lo anterior implica la necesidad de desarrollar formas y métodos para el cumplimiento de la misma y que no permitan su ubicación. De esta manera en la investigación distinguimos dos problemas:

- a.- En relación a la planeación de la investigación.
- b.- Acerca del desarrollo de la misma.

a.- En relación a la planeación de la investigación:

En este sentido cabe señalar, que en todo un periodo las investigaciones se realizaban sin un plan previo, que contemplará la dirección de la misma, que ubicará que elementos eran los más importantes por conocer, así como los métodos más adecuados para su desarrollo; esta espontaneidad hizo fracasar en más de una ocasión el desarrollo de la investigación o procuraba una gran cantidad de trabajo innecesario, al mismo tiempo que hacía brillar la subjetividad en todo su esplendor. Esto hizo evidente la necesidad de contar con un plan de investigación, así se llegó a la necesidad de la realización de una investigación preliminar, (también planificada) que diera a luz a los principales problemas de la misma y a los métodos más adecuados para su total realización; la investigación preliminar implica una o varias comisiones que se conducen con un plan mínimo previo, la o las comisiones se ajustan a las necesidades de carácter evidente, que saltan a la vista en el primer análisis del objetivo, pero que se transforman o se consolidan en el desarrollo de la misma.

b.- Acerca de los problemas en la realización de la investigación:

Una vez cumplida la etapa de la investigación preliminar se procede con la información obtenida a elaborar un plan que guíe la total realización de la investigación y ésta contempla tres aspectos fundamentales:

- 1.- Adecuado empleo de las fuerzas y sus características.
- 2.- Método adecuado de realización.
- 3.- Medidas de seguridad.

1.- Adecuado empleo de ...

La organización de la investigación debe estar a cargo de una comisión o comisiones según la magnitud, importancia y características de la misma, ésta debe planificarla así como vigilar su adecuado desarrollo, centralizar y compartimentar la información, así también determinará la cantidad y características de los combatientes que requiera-

la misma. Como una política seguida (puede haber excepción) los combatientes que participan de este trabajo intervienen en el operativo militar, esto es con el fin de familiarizar desde un primer momento a los combatientes con el terreno y condiciones del operativo, así, es importante hacer coincidir desde un primer momento el lugar o la fase de investigación con la formación presumible en el operativo; de esta manera por ejemplo, el o los compañeros que se perfilen como conductores de los vehículos, investigarán más particularmente la expropiación de determinado vehículo o vehículos así como de la ruta de entrada y retirada y sus diversas alternativas, lo anterior no los excluye de participar en otras fases de la investigación.

2.- Método adecuado de

El método se determina de acuerdo a las características particulares y singulares del objetivo, trátese éste de objetivos interiores o exteriores, el elemento básico que nos va a permitir en la información es el de adoptar un camuflaje y una coartada tal que se identifique con el grupo de las personas que se encuentran relacionadas con el objetivo y por las características particulares propias del terreno; así por ejemplo: si se trata de una empresa donde queremos ubicar la gerencia o la caja adoptaremos un camuflaje y una coartada tal que tenga una relación directa con estos departamentos (con la clase de asuntos tratados por la misma), lo importante es desarrollar el ingenio y la inventiva y ser bastante audaz.

En el camuflaje se ubican dos aspectos importantes que no debemos pasar por alto:

-Que el camuflaje y la coartada no entren en contradicción, por ejemplo: presentarse a solicitar empleo de ingeniero X y llegar vestido de albañil.

-Que el camuflaje y la coartada estén

en relación con las características físicas y los conocimientos del individuo, — por ejemplo: hacerse pasar por doctor y desconocer lo más elemental de la medicina, en este caso la impostura puede evidenciarse peligrosamente.

Por regla general la vigilancia exterior o interior debe adoptar un camuflaje que le permita mimetizarse con el terreno lo principal es no llamar la atención, usar lo más inadvertido posible.

3.- Medidas de seguridad.

En toda investigación corremos el peligro de ser ubicados por el enemigo aun contando con un buen método para su desarrollo, por lo tanto es necesario guardar un sinnúmero de medidas de seguridad que no lo permitan, pero ir preparados siempre para el enfrentamiento, a continuación señalaremos algunas medidas sencillas que ayudaran a esto:

-En la realización de la investigación cuando asisten varios camaradas, que cumplen tareas "diferentes", debe evitarse intercambiar palabras o señas (sólo lo previsto).

-En caso de encontrarse juntos no hablar si no es estrictamente necesario del objetivo que están investigando, entablar una charla coherente y común, pero ajena al mismo (siempre hay peligro de ser escuchado).

-Al retirarse establecer un chequeo y contrachequeo estricto.

-Cumplir la investigación al pie de la letra respetando horarios y lugares, etc.

B).- Planeación y preparación:

Una vez realizada la investigación se procede al análisis de la misma ubicando todos los problemas que contempla, ésta se sistematiza y se elabora un plan minucioso que contempla también un análisis de nuestras fuerzas y de sus característi-

cas, esto con el fin de combinar acertadamente en el plan final de los requerimientos del operativo con la calidad de nuestras fuerzas que tenemos para su desarrollo, así se procede una vez seleccionados los combatientes a la discusión minuciosa del plan final, cada uno debe conocer perfectamente su papel sin menoscabo del conocimiento general del plan, esto es con el fin de que cada combatiente pueda hacer frente a los cambios y a las tareas que el desarrollo de la operación impliquen (previstos y no previstos), finalmente se programa un simulacro del operativo, éste de acuerdo a las condiciones del objetivo podrá realizarse en el mismo, o se desarrollará en el lugar y en las condiciones aproximadas que reproduzcan aunque sea parcialmente las condiciones del mismo.

Otro aspecto que contempla la planeación de la operación central es la preparación del conjunto de tareas y condiciones que éste requiere para su realización y sin las cuales por más insignificantes que se les considere la operación puede ser alterada o cancelada, las principales tareas son las que se refieren a lo que son los recursos logísticos y las condiciones infraestructurales, así por ejemplo habrá operaciones que requieran una infraestructura de carácter "extraordinario" y en determinadas condiciones para lo cual se determinan previamente a la realización de la operación central un conjunto de esfuerzos a su realización, pues sin ésta no hay operación central, también todo el conjunto de tareas relacionadas con armas, sanidad, disfraces, vehículos, que requiera dicha operación, esto no se contradice con la necesidad permanente de las mismas, sino que, cada operativo en particular exige determinado énfasis en algunas de estas cuestiones.

C).- Operación central.

A la operación central arribamos precedidos de un conjunto de tareas y de una gran cantidad de esfuerzos conjugados, de la calidad de ese trabajo realizado dependerá en gran medida el resultado de la

operación, entendiéndose que la misma realmente empezó en la planeación de su investigación.

En la realización de la operación central distinguimos cuatro fases, a saber:

- a.- Acercamiento.
- b.- Ataque.
- c.- Retirada.
- d.- Chequeo.

a.- Acercamiento:

Este es el momento en el cual nuestras fuerzas se encuentran ubicadas en la zona de operaciones, listas a dar principio al ataque, su disposición es de tal manera que sin ser detectada por el enemigo garanticen la coordinación en el momento del ataque; esto es fundamental, aunque en algunos operativos tendremos graves problemas para lograr lo anterior, sin embargo nuestro plan de combate, siempre deberá observar la forma, el ardid que garantice ambos elementos. No ser detectados por el enemigo y absoluta coordinación en el ataque.

b.- Ataque:

Esta es la fase en la cual de acuerdo al plan previamente trazado nuestras fuerzas entran en acción, ninguna duda, vacilación o titubeo una vez decidido el ataque, cada combatiente asumirá su tarea, el ataque deberá ser fulgurante sacando el máximo provecho de la sorpresa, con el fin de garantizar desde un primer momento el dominio absoluto de la situación y con esto su rápida realización.

c.- Retirada:

Al finalizar el ataque y una vez consumado el objetivo (o no) la retirada debe ejecutarse en el máximo orden, respetando estrictamente la ruta designada previamente, pero teniendo en cuenta varias alternativas, tantas como sea posible, la retirada debe garantizar la salida de todos

los combatientes; de las anteriores fases ésta es la más crucial de la operación — (cumplida con éxito o sin él), pues en ésta generalmente el enemigo en su conjunto (no sólo el del objetivo en particular) ya conoce del ataque, se debe observar no solo varias salidas, sino también varios métodos de retirada, en caso que el plan contemple en la retirada una relativa "dispersión" de fuerzas se debe equilibrar tanto el poder del fuego como la movilidad de cada uno de los combatientes.

d.- Chequeo:

Este es necesario al final de toda operación para evaluar el saldo de ésta; el éxito o fracaso de la misma, del estado de todos los combatientes, etc., para lo cual se deben prever, tantas citas y tantas formas de hacerlas, como situaciones puedan presentarse. Esto impedirá situaciones peligrosas innecesarias.

D).- FORMACION MILITAR DEL COMANDO O BRIGADA:

En la formación militar del comando o la brigada advertimos cuatro responsabilidades fundamentales aunque no se descarta la necesidad de alguna o algunas más o menos, pero que en general consideramos que las cuatro las resumen:

- 1.- Voz de mando.
- 2.- Ejecución central.
- 3.- control.
- 4.- Contención.

1.- Voz de mando:

La misma está impuesta por la necesidad, de una necesaria dirección en el combate, que determine y dirija el desarrollo en el operativo, que manifieste los giros y cambios del mismo, que centralice y coordine los movimientos, en fin que imponga dirección en los movimientos "normales" como en los cruciales. La voz de mando debe estar ubicada de tal manera en el operativo que pueda captar los elementos y condiciones antes descritas, y en el de-

sarrollo del mismo, para que sus determinaciones y decisiones sean consecuentes y acertadas.

La voz de mando debe ser estrictamente respetada y sus decisiones ejecutadas, y sólo en casos muy particulares, de grandes errores obvios por parte de la misma, se puede proceder al margen de ella. Esta responsabilidad debe recaer en los compañeros más probados y de mayor experiencia y capacidad.

2.- Ejecución central.

El cumplimiento de la tarea central que motivó el operativo (repartir volantes, desarrollar un mitin, expropiación de recursos, ajusticiamientos, etc.) corre a cargo de esta comisión, la misma concentra todos los esfuerzos en el cumplimiento de ésta, pues la rapidez y eficacia con que ésta se realice, determinará la duración de la acción, lo anterior no debe entrar en contradicción, con la necesidad de estar atentos y prestos a ejecutar otras tareas que surjan en el operativo, así a pesar de concentrar todos sus esfuerzos en esta tarea no deberán perder la acción de conjunto.

3.- Control.

El control militar del objetivo es asumido por esta comisión, la misma debe garantizar el dominio militar del objetivo, estos son o pueden ser, apoyados por los combatientes de la ejecución central (según conveniencia del plan) en un primer momento o en todos los momentos necesarios, pero en lo fundamental el control corre a cargo de ellos, el siguiente ejemplo ayudará a la comprensión de lo anterior: en una repartiza de volantes, en el momento del ataque, todos los elementos asumen el control militar; dominan policías o porros, controlan teléfonos y puertas, etc., una vez realizado lo anterior, los combatientes de Ejecución Central reparten los volantes y sueltan el rollo, mientras los elementos de control permane-

cen sin distraerse del dominio del objetivo.

4.- Contención.

Todo operativo militar, tratase éste, de un objetivo interno o externo, o de una combinación de ambos, debe garantizar un número de combatientes que estén presentes en el desarrollo del operativo, pero que no "intervengan directamente", en la acción de control y ejecución central, sino que se encuentren ubicados estratégicamente en el mismo, tratando de pasar inadvertidos para el enemigo, con el fin de sorprender y aniquilar cualquier fuerza enemiga que pretenda sorprendernos.

Toda la formación deberá establecer un sistema efectivo de comunicaciones (señales, etc.) que garanticen en todo momento una excelente coordinación de todas sus partes.

El número de combatientes de la brigada y el comando debe ser relativamente pequeño (4 a 8). El mismo se encuentra determinado por el carácter de nuestra guerra en la presente etapa:

Guerra de guerrillas. De esta manera si determinados objetivos exigen la participación de un número mayor de combatientes para su desarrollo, intervendrán nuevas brigadas o nuevos comandos que contemplados en un plan conjunto se encuentran coordinados al entrar en ataque, manteniendo cada uno su propia formación interior y cumpliendo determinada tarea en el plan general.

El comando y la brigada presentan las mismas características generales; sin embargo, existe entre ellos una diferencia que está determinada por el carácter particular de sus actividades; la brigada pone mayor énfasis en el desarrollo de las tareas políticas y el comando en las militares. La diferencia es bien pequeña, pues -

estas actividades se interrelacionan siendo nuestra actividad político-militar. Quizá la diferencia más acer-

tada, sea en cuanto a una mayor especialización militar del comando y de objetivos militares más complejos.

1 de enero de 1974.

BRIGADA ROJA

CONFIDENCIAL
FUNDACION 23 DE SEPTIEMBRE

CONFIDENCIAL
FUNDACION 23 DE SEPTIEMBRE

CARTAS Y OCTAVILLAS DE AGITACION

COMBATE DE LOS OBREROS REVOLUCIONARIOS DE SAN RAFAEL DE ORIBO.
DEL COMITE POLITICO MILITAR ARTURO GANIZ,
A LOS OBREROS Y CAMPESINOS POBRES DE LA SIERRA TARAHUMARA.

COMPANEROS:

El aumento de las penalidades y de la miseria de los trabajadores, de los que todo lo producen en beneficio de unos cuantos por el aumento creciente del precio de las mercancías, la reducción del salario de los obreros, por el despido masivo de trabajadores, por el cierre de fábricas, ha hecho que en todo el país millares de trabajadores asalariados expresen su descontento y coraje contra la clase de los patronos, contra la burguesía. Estas manifestaciones de rebeldía y odio de clase, han alcanzado en últimas fechas altos grados de desarrollo. Observándose en algunos lugares del país como la clase proletaria se prepara política y militarmente para destruir a su enemigo, la burguesía. Para ello ha empezado a desarrollar tanto sus formas de lucha como sus formas de organización, utilizando para el último periodo como formas de lucha fundamentales: la huelga política, el combate de calle y la lucha guerrillera. Y como forma de organización: las brigadas, los comandos y comités político-militares. En las últimas luchas que el proletariado ha desarrollado contra la burguesía, ha desarrollado y combinado en un movimiento envolvente tanto las formas de lucha como sus formas de organización, asestando duros golpes a la burguesía. Como ejemplo están las movilizaciones en Sinaloa, en donde los obreros agrícolas y el estudiantado proletario desarrolló una gran cantidad de combates contra la burguesía y su gobierno, desamando policías, judiciales y ricachos, expropiando alimentos, liquidando mayordomías y judiciales, realizando escaramuzas contra el ejército burgués, formando columnas de obreros para ir a otros centros de trabajo a llamar a sus hermanos de clase a la huelga, a la lucha a muerte contra la burguesía. Esta movilización se extiende hasta Sonora

en donde también los trabajadores, los explotados llevan a cabo acciones masivas en apoyo a sus hermanos de clase de Sinaloa, en donde se combinan el combate de calle y la lucha guerrillera.

Esto es lo que el proletariado revolucionario hace en contra de su enemigo mortal, la burguesía, pero no es todo, también la ofensiva del proletariado se ha hecho presente en las selvas del sur de Guerrero, en Oaxaca, en Veracruz, en la sierra de Sonora y aquí en la sierra de Chihuahua.

El día 2 de febrero los campesinos pobres y los obreros revolucionarios de San Rafael de Oribo que han abrazado la lucha en contra de todos los capitalistas y su gobierno, llevaron a cabo un combate dirigido por uno de los comandos del comité político militar Arturo Ganiz, en contra del ejército de la burguesía, en dicho combate al enemigo se lo hacen de 7 a 8 bajas entre muertos y heridos, quedando demostrado el odio de clase de los trabajadores y campesinos pobres de la sierra y su disposición a participar en la guerra revolucionaria. En el terreno del combate cae abatido por las balas enemigas un compañero revolucionario miembro del comando guerrillero quien generosamente ofrenda su sangre por la causa revolucionaria de los trabajadores, por la revolución socialista.

La ofensiva generalizada del proletariado ha hecho que la burguesía afile sus uñas para tratar de seguir manteniendo su dominación y para ello concentra fuerzas militares en los lugares conflictivos. Aquí en la sierra después del combate ha lanzado a sus perros de caza (los guachos) tratando de aniquilar a los compañeros revolucionarios...

rios, que han manifestado su deseo de liberarse de la esclavitud asalariada hostigando al ejercito burgués.

Compañeros obreros y campesinos pobres de toda la sierra Tarahumara:

Nuestro deber de explotados, de serrecundidos al trabajo asalariado es hacer la guerra sin cuartel al ejercito burgués, hostigarlo, desgastarlo tiroteando las columnas de guachos en las partes más escasas. Si las columnas de guachos son numerosas, entonces un número de 4-5 combatientes puede tirotearlas para hacerles bajas y retirarse. Pero si sólo se trata de un comando de guachos, entonces, embos-

carlo, aniquilarlo y apropiarse de las armas que traigan para ir armando más compañeros.

COMPANEROS: Hostiguemos al enemigo en diferentes puntos de la sierra Tarahumara para dispersar sus fuerzas, desarrollemos la guerra a muerte contra nuestro enemigo de clase, la burguesía. Organicémonos en comandos con bastante movilidad para que el enemigo no nos ubique, vayamos a todos los aserraderos, a las minas o en donde haya concentración de trabajadores asalariados, con los campesinos pobres, a organizarlos para la guerra contra la burguesía, para liberarnos del trabajo asalariado, de la explotación y la miseria, a que nos somete el capital.

¡ ARMEMONOS CON LAS ARMAS DEL ENEMIGO !

¡ DESARMEMOS A LOS RICACHONES, A SUS PISTOLEROS Y A LA JUDICIAL !

¡ COMBATAMOS AL ENEMIGO EN APOYO DE NUESTROS HERMANOS DE CLASE DE SAN RAFAEL DE ORIBO !

¡ VIVAN LOS COMBATIENTES REVOLUCIONARIOS DE SAN RAFAEL DE ORIBO !

¡ VIVA EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN SINALOA !

¡ VIVA LA REVOLUCION SOCIALISTA !

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !

febrero de 1974

Comité Político Militar
"ARTURO GAMIZ"
de la

Liga Comunista 23 de Septiembre.

**** ***** ** ** *****

Del comité de lucha del tecnológico de chihuahua a los obreros de aceros

¡¡LOS COMPAÑEROS OBREROS DE ACEROS NO DEBEN CAER EN EL JUEGO NI EN LAS TRÁNZAS DE LOS CHARRITOS RETADORES DEL SINDICATO "INDEPENDIENTE" (PEREZ-PENA-MASCORRO) NI DE LOS UFOR-TUNISTAS AGUIJAR-SIGALA-OROZCO, ETC...!

La despedida de la fábrica de Mascorro y otras personas, es hoy el motivo por el cual el CDP (nachos) y el sindicato de aceros están citando a una concentración, la agenda es reinstalación de los comités. Es claro que los obreros desarrollan la lucha de resistencia contra toda manifestación de los efectos de la crisis contra los trabajadores. Una de las manifestaciones más elocuentes del desarrollo de la crisis lo constituye el aumento de desocupados, lo que se llama ejército industrial de reserva, la existencia de desocupados hoy es mínima con la que habrá con el desarrollo de la crisis a un nivel superior, otra de las manifestaciones y repercusión de la crisis lo constituye la enorme baja del salario real, (lo que se alcanza a comprar en mercancías con el salario en dinero). Ahora nos amenazan los capitalistas con aumentarnos la tarifa del camión.

Seguramente que lo que hoy sucede con la clase obrera es lo de la caldera que va acumulando una sobrepresión hasta que estalla, el estallido de la clase obrera para el desarrollo de un movimiento huelguístico de carácter nacional no se hará esperar y no nos referimos a las huelgas legales como las que hace la CIM (Pérez, Mascorro), esas son dirigidas por la política de la burguesía, nos referimos a las huelgas políticas revolucionarias.

Decíamos que la burguesía trata de salvar la crisis descargándola sobre las espaldas de los trabajadores, aumentando la explotación y empeorándole las condiciones de vida y de trabajo. Los obreros conscientes, sabedores de que mientras exista el sistema de trabajo asalariado, mientras exista el capital, una minoría

explotadora se estará apropiando de lo producido por una mayoría explotada y de que el jalones por aumentos de salarios, porque no nos corra un capitalista, solo es una lucha de resistencia, una lucha por suavizar las condiciones de explotación, que no lleva el objetivo de terminar con esas condiciones de explotación generadas por el capitalismo y que sólo pueden terminar con la destrucción del mismo capitalismo. Valga la comparación pero la lucha de resistencia es como el esfuerzo del condenado a la horca que solo se conforma con aflojar el nudo que lo ahoga y no hace el intento de romper el lazo que lo tiene esclavizado. Los obreros no debemos conformarnos con aflojar el nudo, con realizar la lucha de resistencia contra los patronos, sino que debemos poner en el centro de nuestra lucha el objetivo de terminar con las relaciones de producción capitalistas y con el Estado en que se apoyan. Para lograr este objetivo tenemos que utilizar cualquier inconformidad económica o política para desarrollar la movilización independiente. Nos explicamos la corrida de Mascorro como el resultado de la lucha entre los mismos charritos o "charritos" por las cuotas sindicales o una farsa de los industriales para darle prestigio ante los obreros y que pueda seguir les sirviendo como mediatizador y rompehuelgas del movimiento, como un vulgar esquírol. Veamos porque decimos esto:

¡ EL SINDICATO "INDEPENDIENTE" DE ACEROS — VIGILANTE DEL CAPITAL Y APARATO DE DOMINACION DEL ESTADO BURGUES PARA IMPEDIR LA LUCHA DE LOS OBREROS !

Desde las "luchas" desarrolladas en octubre, organizadas por la burguesía, el Congreso del Trabajo, con motivo de los "aumentos de salarios de emergencia para contrarrestar

Una muestra clara de estos combates cada vez más fuertes que dan los proletarios -- contra la burguesía es el pueblo del Frijol municipio de Quiriego, en la sierra de Sonora, hace seis meses que se levantó en armas a dar la batalla decisiva contra esta clase parasitaria que es la burguesía, dando así el camino a seguir de los proletarios para dejar de ser esclavos del capital, y esto la burguesía no lo pudo evitar ni con sus acciones represivas que quisieron amenazar a estos combatientes; golpeando a las mujeres, amarrando a los niños y torturándolos para que denunciaran a sus padres. Por otro lado, las bajas que tuvo el ejército al enfrentarse a la guerrilla, y el hecho de que ésta no sufre bajas, nincha a la burguesía de coraje y baja a las mujeres y niños de la sierra y los dispersa por todo el estado, queriendo así evitar su caída y permanecer por un poco tiempo más teniendo a las masas en la esclavitud. Lo que hace con esto en realidad es sembrar la semilla revolucionaria por todo el pueblo trabajador.

En Comalcalco, Tabasco, se dieron -- una serie de movilizaciones donde -- participaron en estrecha unidad los campesinos pobres, obreros de la -- construcción y estudiantes. Estas -- movilizaciones culminan con jornadas combativas, saqueos, liberación de -- presos, combates de calle y para -- terminar se desarrolla un grandioso combate contra el ejército burgués, 30 soldados son ajusticiados y desarmados por las masas.

¡¡ AL COMBATE PUES !!

¡ CADA VEZ SON MAS LOS DESTACAMIENTOS EN LUCHA, CADA DIA SE FORJA Y SE CONSOLIDA LA UNIDAD REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO !!

¡ NUESTRO APOYO A LOS COMBATIENTES REVOLUCIONARIOS DEL "COMITE POLITICO MILITAR ARTURO GAMIZ" !!

¡¡ QUITEMOSLE LAS ARMAS A LOS SOLDADOS, JUDICIALES, PORROS Y DEMAS PERROS DE LA BURGUESIA; ARMEMOS AL PUEBLO !!

¡ POR LA REVOLUCION SOCIALISTA !

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS ;

COMITE DE LUCHA
DEL TECNOLÓGICO DE CHIHUAHUA.

COMPANEROS OBREROS:

COMPANEROS ESTUDIANTES:

Todas estas enseñanzas que los campesinos pobres y obreros mineros del Frijol y de tantas otras partes, nos han legado, representan un gran triunfo de un sector de explotados, un triunfo verdaderamente político, porque los obreros y campesinos siempre letárgicos, van aprendiendo a utilizar su verdadera política, la política proletaria, -- que nos habla de la necesidad de unírnos -- para luchar, de la necesidad de combatir a nuestros enemigos, de la necesidad de armarnos para combatir a la policía y el ejército de la burguesía, hasta destruir el estado burgués y las relaciones de producción capitalistas, al mismo tiempo que vamos -- construyendo y consolidando nuestro propio poder, el poder político militar del proletariado, hasta la inevitable revolución -- socialista.

COMPANEROS:

El movimiento proletario, en particular los combatientes revolucionarios que se encuentran cercados por los perros guardianes de la burguesía en la sierra, exige en estos momentos de la necesidad de la movilización de los estudiantes, campesinos, obreros, colonos, de desarrollar acciones revolucionarias, combates de calles, mítines relámpagos, barricadas, transformar las huelgas legales y dominadas en huelgas políticas -- revolucionarias; que sean capaces de dispersar al enemigo, que la lucha esté presente en todos los puntos del estado, tanto en el campo como en la ciudad, que la burguesía sienta el poder proletario.

DEL COMITE DE LUCHA DEL TECNOLÓGICO DE CHIHUAHUA EN APOYO AL
COMITE POLITICO MILITAR ARTURO GAMIZ.

!! VIVA EL COMITE POLITICO MILITAR ARTURO GAMIZ !!

!! VIVAN LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS QUE HOY COMBATEN
CONTRA EL EJERCITO DE LA BURGUESIA EN LA SIERRA DE
DURANGO, SINALOA, SONORA Y CHIHUAHUA. !!

Por más que quiera la burguesía, no puede ocultar que en la sierra madre occidental se desarrolla un creciente movimiento de masas, como la huelga en la mina de Mexiquillo y la toma reciente de un aserradero por parte de los campesinos pobres, y que a la par, se fortalecen y se desarrollan potentes columnas del ejército de la revolución.

Por primera vez la burguesía combate -- implacable y despiadadamente a un enemigo -- digno de tenerse, combatiendo a los proletarios que se encuentran con las armas en la mano: EL COMITE POLITICO MILITAR ARTURO GAMIZ, en las sierras de Sonora y Chihuahua; la brigada EMILIANO ZAPATA, en la sierra de Oaxaca; la brigada GENARO VAZQUEZ, en la sierra de Guerrero.

Y es que: ¿Cómo podríamos explicarnos -- las fuerzas federales (ejército) y de -- fuerzas represivas del estado burgués, cerca de 7,000 de la noche a la mañana salieran a la sierra "a cumplir servicio social", y combatir gavilleros, narcotráfico, etc., como lo ha venido anunciando la prensa y demás medios de difusión burguesas?

Ahora nos queda bastante claro a todos -- los que tengamos ojos para ver, que todos -- los supuestos "servicios sociales", no son -- sino, táctica de la burguesía para poner -- cercos militares a lo largo y ancho de la -- sierra, de aumentar cada vez más el número -- de perros del ejército que vayan a tratar -- de eliminar la rebelión de indignación, coraje y decisión para luchar que cubre a los estados de Chihuahua, Sonora y Sinaloa.

Se ve claro a que intereses obedecen el -- ejército y las diferentes policías, éstos -- no defienden otra causa que no sea la de la burguesía; es decir, seguir preservando -- las condiciones de opresión político-militar que permitan a la clase dominante seguir explotando a la clase obrera. Esto lo demuestra el hecho de que a cada momento que el -- proletariado se ha lanzado a la lucha ya sea por reivindicaciones económicas o políticas (obreros de la Medalla de Oro, movimiento -- del 68', etc.) ha sido el ejército y la policía judicial los que se han encargado de la represión, de causar el descontento del pueblo; de apresar, torturar y asesinar a los verdaderos dirigentes de los explotados tal y como está sucediendo hoy en la zona -- serrana, donde hubo un enfrentamiento en -- días pasados del comité político militar -- Arturo Gamiz y el ejército, cayendo algunos de los combatientes revolucionarios y otros -- que si no los hubieran asesinado los estarían torturando salvajemente para que delaten a los demás luchadores proletarios.

Y es que la burguesía y su Estado burgués, incapaz para dominar ideológicamente a las -- masas, para impedir el desarrollo de la -- lucha revolucionaria, tiene que consolidar -- como su forma de gobierno y método de lucha fundamental, una política reaccionaria y -- conservadora hasta el extremo; la política -- del militarismo burgués. Se lanzan al más -- rabioso anticomunismo, conjugando ésta, -- claro está, con una represión violenta y sistemáticamente ejercida sobre el movimiento -- revolucionario.

el alza de los precios" estuvo claro el papel de la camarilla sindical como aparato de dominación de la burguesía, ya que a los obreros que no estuvieron de acuerdo con sus — tranzas y débilmente protestaron, los amenazaron con aplicarles la cláusula de exclusión, más no los pudieron correr ya que el descontento era más o menos generalizado, este comportamiento de la camarilla sindical como aparato de dominación de la burguesía tiene que ver con la transformación sufrida por los sindicatos y que tiene un ejemplo en el sindicato de ferrocarrileros, con el llamado "charrazo" en 1948 cuando las fuerzas armadas de la burguesía tomaron militarmente los locales de las secciones sindicales e imponen por la fuerza de las armas a los que serían sus agentes, los charros sindicales. De entonces acá, los sindicatos se transformaron de ser una organización de los obreros para el desarrollo de la lucha de resistencia, hasta ser actualmente aparatos de — vigilancia para el control de los obreros, — parte del estado burgués encargados precisamente de impedir la lucha de resistencia y — la lucha política, son un poder ajeno que — desde fuera les es impuesto a los obreros y que al igual que el Estado, le quita a los obreros los impuestos para sostenerse, los sindicatos le quitan al obrero, también — contra de su voluntad, las cuotas sindicales que son una forma de impuestos para sostener ese poder que los somete.

La actuación de los charros como capitalistas tiene que ver con las funciones represivas de la organización sindical y no con quién esté en la camarilla sindical, los — esfuerzos de los demócratas de lograr puestos en los sindicatos, como Galván, Vallejo, el MRM y otros, no son más que los intentos de obreros aristocratizados por participar de la sabrosa tajada que son las cuotas sindicales y ser, claro, los más fieles agentes del capital. El cuento del sindicato "independiente" como el de Aceros y el que promueve — ahora Vallejo no es más que el esfuerzo de — un grupo de pequeño burgueses o aspirantes a serlo, de formar un aparato donde las cuotas sindicales sean para ellos. Cumplen funciones de vigilancia y represión para congratularse con su amor los capitalistas proponien

do reformas en el trabajo de los obreros, aumento en las tarifas, etc.. La lucha — por la democracia sindical y por los sindicatos "independientes" es pues la lucha — entre los charritos por ser los dominadores de los obreros y recibir las prebendas correspondientes.

Un ejemplo reciente de que cualquier sindicato sirve a la burguesía, reprime, — frena la lucha de los obreros, lo tenemos con el sindicato "independiente" de Aceros que nadie mejor que los propios obreros — han sentido su actuación al lado de los — capitalistas. Dirán ustedes ¿cómo van a servir a la burguesía los del sindicato — si hacen emplazamientos a huelgas? ¡precisamente por eso! En estos momentos en que las propias condiciones materiales de vida propiciadas por el desarrollo de la — crisis hace imposible para los burgueses frenar la lucha de los obreros por mejorar sus condiciones de vida y de trabajo. La actividad puede tomar un rasgo de clase — independiente si es dirigida por una política socialista y encauzar esa energía — por la destrucción del Estado burgués hostigándola y desgastándola al mismo tiempo que se forma el poder proletario, como hoy se realiza en el movimiento en Sinaloa. — Ante la imposibilidad de frenar la actividad de los obreros, lo que hacen es dirigirla en cierto sentido, encauzarla dentro del orden burgués, sin alterarlo ni — entorpecer la producción y reproducción del capital, lo que hacen es imponerle una política burguesa. Es más, cuando ve que la actividad espontánea e independiente de los obreros está a punto de estallar, ellos mismos promueven las huelgas legales, el esfuerzo de la burguesía en ese sentido fue el aumento de "salarios de emergencia" donde la camarilla de Aceros jugó — también su papel. Teme la burguesía que — los obreros tomen las fábricas, formen — barricadas, se amen, realicen agitación con otros sectores para conformar la huelga general, de que la lucha es por la destrucción del Estado y de las relaciones — de producción capitalistas, teme que saquen los centros comerciales, que liberen presos revolucionarios, realicen ex—

propiaciones masivas a los bancos, desarmen chotas y los ajusticien, teme que los obreros se preparen para la insurrección-armada y generalicen la lucha guerrillera, teme que los obreros tomen el poder. Pero no teme que los obreros hagan un emplazamiento a huelga, se tome lista ante un notario, se vaya a las pláticas al Congreso de Estado y a las juntas de Conciliación y Arbitraje, etc.

Y claro, la burguesía se siente orgullosa de la dominación ideológica tan fuerte que ejerce con los obreros de Acapulco a través de los sindicatos y de los "machos", ya que sólo basta declarar "inexistente" la huelga y que el sindicato y Aguilar llamen al trabajo para que los obreros sumisos acaten la orden girada por el mismo Vallina: ¡a trabajar! Este fue el llamado y la clase más revolucionaria, la clase obrera, para no salirse de la ley burguesa dobla el espinazo. Mascorro haciéndole al comediante, con cara de sufrido, decía en el mitin de la vergüenza obrera: "vamos a volver al trabajo para juntar dinero y entonces si hacer la huelga" (!). Este señor cree que las huelgas se hacen por deporte. ¡Es por hambre, miseria, enfermedades y frío que los obreros se lanzan a la lucha de resistencia y este cabrón llama a volver al trabajo para juntar dinero! Aquí es donde adquieren una realidad alarmante las palabras de Lenin, gran dirigente de la revolución Rusa y del proletariado Internacional cuando dice en el libro Que hacer?, que sin una

educación socialista la clase obrera es un juguete en manos de la burguesía; hasta llegar a conformar alianzas con los patronos. Un ejemplo de verdad vergonzante al respecto lo constituye la mal llamada huelga de camioneros donde éstos fueron a pedir el apoyo al gobernador, a la policía y a tránsito.

¡CAMARADAS OBREROS!

El desarrollo de la lucha independiente de los obreros se tiene que dar sobre la base de una lucha contra la burguesía y sus servidores: los oportunistas como Aguilar, Sigala y los del sindicato. Son un estorbo para la lucha revolucionaria de los obreros, que tendrán que ser eliminados del camino, como condición necesaria para avanzar.

Está por demás claro que es a la burguesía a quien sirven los sindicatos por lo que los obreros tienen que emprenderla contra ellos, como contra todo el Estado de los capitalistas. La alternativa orgánica para el movimiento no es: sindicato o no sindicato, ya hace tiempo que los sindicatos dejaron de ser una forma de organización de los obreros para pasar a ser parte del Estado y un enorme aparato de vigilancia contra los obreros.

La alternativa es la destrucción de todo tipo de sindicatos como de todo tipo de dominación de la burguesía, al mismo tiempo que se forma el poder político-militar proletario. **LOS COMITES DE LUCHA OBREROS ARMADOS.**

¡MUERTE A LOS OPORTUNISTAS!

¡REALICEMOS LA HUELGA POLITICA REVOLUCIONARIA!

¡POR LA REVOLUCION SOCIALISTA!

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

HUELGA INDEPENDIENTE EN LAS MAZMORRAS

DE LA BURGUESIA EN SINALOA

Desde el día 16 de enero, fecha de las grandiosas jornadas revolucionarias en Sinaloa, han caído en manos de la burguesía cerca de 10 militantas revolucionarios; unos al calor de la movilización, otros en el cumplimiento de sus actividades permanentes, casi en su totalidad han sostenido enfrentamientos con las fuerzas represivas. A pesar de ello el movimiento revolucionario en Sinaloa sigue su marcha.

DE LOS CAMARADAS PRESOS AL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO.

COMPAS:

Como siempre; llegamos hasta ustedes - movidos por la necesidad de obtener alguna información a la vez que informarles - lo poco que podemos y tenemos para ello. - Todo con la finalidad de mantenernos lo más enterados y ligados posible a los acontecimientos y desarrollo del proceso revolucionario, lo que redundaría, para nosotros, en contar con las mejores condiciones para cumplir con las más amplias tareas posibles de acuerdo a nuestra situación. Tareas tales como tratar de contribuir en algo, pero sobre todo, para tratar de impulsar nuestro desarrollo teórico-político. En resumen, se es consciente de que el revolucionario debe buscar cumplir las más amplias tareas aun cuando se encuentre en las condiciones más difíciles; éstas, las condiciones particulares, sólo pueden y deben determinar la forma concreta en que se debe participar en el proceso revolucionario, pero nunca llevan a considerarse fuera de él y de las obligaciones que nos impone. Incluso, debemos de cumplir y trazar nuestras tareas, de tal manera que cumplamos y aseguremos que después de muertos "otras manos se tiendan a empuñar nuestras armas y...". Tal es el principio que ha modulado nuestra actitud ante la situación en que nos encontramos, y tal es la actitud que todo compa revolucionario debe adoptar ante cualquier situación.

Inmediatamente de nuestra "llegada", y de acuerdo a nuestra capacidad, analizamos la situación y nos fijamos las tareas que debíamos y podíamos cumplir, siempre vencidos del compromiso que tenemos con la clase de demostrar valor y decisión, "espíritu de sacrificio" y lealtad a la revolución. En primer lugar, nuestro tiempo debía de ser empleado para esforzarnos por amarrar con la teoría proletaria que nos permite comprender mejor la realidad, desprendiendo de ella las tareas y su práctica realización; de esforzarnos por fortalecer nuestra voluntad y templarnos para cuando nos preintegremos poder contribuir lo más que se pueda.

En segundo lugar, y de acuerdo a las condiciones concretas, hemos buscado realizar cierto trabajo hacia los miembros de la clase que en número aproximado de 700 se encuentran aquí. Como necesariamente tenía que ser, ya que donde quiera que existen las relaciones de producción burguesas, la lucha entre explotadores y explotados, y más concretamente, entre burguesía y proletariado, se tiene que dar. Aquí, esta lucha toma características particulares, acordes a la situación concreta en que se desarrolla. Y esta situación se caracteriza por la exagerada inferioridad táctica. Más aún así, y esto es lo grandioso, las masas se han movilizado y han pues

to en apuro a la dictadura de los explotadores. Ustedes tuvieron noticias de la huelga de los cocineros y del apoyo que encontró en los trabajadores de herrería, aseo, etc., además de la casi totalidad de la masa, quienes se movilizaban consolidando en la lucha la unión de clase, resquebrajando momentáneamente el orden militarizado, todo lo cual se traducía en un desfallecimiento acelerado del poder proletario que volvía inútiles las amenazas e inutilizaba a los opresores para someternos. Puede decirse que la movilización y la huelga de las masas (sin contar con fuerzas armadas) dejó ver la posibilidad de transformarla en un enfrentamiento que aún a costa de muchas bajas, haría posible una "victoria". Sin embargo, no era ese nuestro objetivo: las armas sólo ellos las poseen. Se trató para nosotros de un ensayo en pequeña escala que nos enseñó lo que será la insurrección general, de una experiencia que nos mostró el poder destructivo encabronado de la movilización de las masas y la necesidad de ir construyendo "las fuerzas conscientes" que nos permitan unirnos a las espontáneas para... ¡Cuando las masas se movilizan crean el caos en el orden burgués y vuelven impotente a la dictadura burguesa para maniobrar; ¡De haber contado con "cualquier cosita de instrumentación" esta pocilga podía haber volado hecha pedazos, como indiscutiblemente sucederá con la sociedad burguesa en un tiempo no muy lejano!

Posteriormente nuestra situación permitió a la burguesía concentrar fuerzas para tomar venganza y mostrarles a las masas que su osadía había "sido demasiado", que su rebelión y movilización había consolidado un nascente poder que para el orden burgués era amenaza mortal y debía ser "destruido" para enseñarnos que mientras el proletariado no construya un poder armado y utilice una táctica adecuada las "derrotas" no se harán esperar. Tales fueron las enseñanzas que los "halcones" y las golpizas que desataron dejaron. En resumen, lo que los opresores perseguían era destruir ese nascente poder proletario que había puesto en duda su dominio, y que de seguirse desarrollando... La reacción inmediata del grueso de la raza fue retroceder "argumentando" la tremenda inferioridad en que nos encontramos. Los compas más decididos se mantuvieron firmes. Aparentemente los opresores habían logrado su objetivo.

Posteriormente nuestra actividad se orientó hacia reafirmar las experiencias en los elementos que habían demostrado valor, así como en nosotros mismos, ya que debe tenerse en cuenta que aquí hay mucho lumpenproletariado. Esto se sumó a la llegada de algunos compas más, lo cual nos llevó a considerar oportuno y necesario intensificar el estudio y la discusión entre nosotros mismos. Mas desde hace algún tiempo nosotros venimos equilibrando con un trabajo de organización y educación y con algunos elementos avanzados de la clase. Esta última actividad persigue dos objetivos: por un lado el que aprendamos y avancemos en el "arte" de organizar, educar e impulsar la actividad de los elementos avanzados de la clase, mientras que por otro no perdemos de vista la posibilidad de que algunos de estos compas avancen hasta afirmarse como militantes revolucionarios.

Mientras tanto los explotadores tomaban una serie de medidas tendientes a someter y humillar a la raza para explotarla más. Fue así como las demandas que la clase le había arrancado se vinieron abajo: la "yegua" (comida) empezó a venir igual que antes, la fruta y comida que nos traía empezó a ser recogida, las parrillas eléctricas en que se hacía algo para completar la miserable "yegua" fueron anuladas, la visita se redujo a parientes de primera línea y las colas para entrar son de 3, 4 y 5 horas, las ofensas y vejaciones de las mujeres (con proposiciones de amoríos) por parte de los esbirros volvió a ser cosa diaria, la raza empezó a ser golpeada, rapada, todo bajo la amenaza de que si se hacía resistencia, la presencia de los "halcones" no se haría esperar. Se trata de someternos a su poder, que se supone en "su cueva del lobo" debe ser total.

Tal era la situación que imperaba cuando se dio la acción del 16 de enero, y con ello la llegada de 14 compas más. Estos no fueron integrados a los que aquí ya estábamos, sino que se les encerró y aisló en un cuartucho apestado, húmedo e insalubre. Se pensó que este aislamiento sería de algunos días, mientras la policía trataba de extender la redada con la información recabada, ya que la situación de los compas pronto amolaría su salud. Sin embargo, todos los pronósticos fallaron y los compas se encuentran aislados,-

la peste e insalubridad en que viven cada día es más insoportable, desde que llegaron no han conocido el sol, no se les permite entrar más comida que la basura de "la yegua", la visita de su familia es de unas cuantas horas y para ello tienen que sacar una "credencial" que en realidad es un fichero y someterse a interrogatorios policiacos, etc.

Toda esta situación, aunada a la influencia que la acción del 16 ha generado entre la masa y elementos avanzados, ha tenido como consecuencia que algunos de estos últimos planteen la necesidad de hacer frente "al toro", aún cuando la situación es muy castrona. Ellos dicen: "sabemos que nos pueden golpear (más), encerrarnos en las bartolinas, quitarnos la visita e incluso matarnos, sin embargo, peor y más cobardía es "aguantar callados" la explotación, vejación y humillaciones a que nos someten junto con nuestras familias. Si los que están afuera se lanzan a la lucha dispuestos a morir si es necesario, nosotros no podemos hacer menos, no debemos someternos dócilmente, hay que hacer resistencia; cuando menos obligaremos a la burguesía a gastar más

para mantenernos encerrados. En cuanto empicemos a actuar los buyes de aquí van a ser insuficientes, lo que les obligará a traer más "yuntas" y gastar más. Aunque fuera sólo por esto debemos de luchar". Uno 50 ó 100 compas, cuando menos, están decididos, los demás que se puedan ganar se irán decidiendo en el camino. Sólo profundizando la acción, organización y propaganda se puede ganar a los vacilantes. Las demandas a plantear serán la entrada de toda la visita, la entrada de toda la comida y frutas, así como de parrillas, que saquen a los estudiantes de donde los tienen porque si no se va a amolar su salud para siempre, etc.

Por nuestra parte, creemos que nuestro deber es ejercer dirección sobre las masas, aún cuando vemos claras las difíciles condiciones y ya hemos sentido las consecuencias. Además, los 14 compas aislados requieren que se haga algo por ellos. Sería un oportunismo no hacer el intento por denunciar su situación y tratar de hacer algo por ellos. Preferible que después del intento corramos su misma suerte.

REVOLUCIONARIOS PRESOS
EN LAS MAZMORRAS DE SINALOA.
febrero 28 de 1974

CONFIDENCIAL

FUNDACION 23 DE SEPTIEMBRE